

ÁLBUM DE FOTOGRAFÍAS



Viaje de la Comisión Consular al Río Putumayo y Afluentes
Agosto a octubre de 1912

ÁLBUM DE FOTOGRAFÍAS

Viaje de la Comisión Consular al Río Putumayo y Afluentes
Agosto a octubre de 1912

Programa de Cooperación Hispano Peruano
Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica
Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas
Tierra Nueva
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Alberto Chirif - Manuel Cornejo Chaparro - Juan de la Serna Torroba
Coordinadores



ÁLBUM DE FOTOGRAFÍAS
Viaje de la Comisión Consular al Río Putumayo y Afluentes
Agosto a octubre de 1912

© de la presente edición:

Programa de Cooperación Hispano Peruano
Av. Jorge Basadre 460 - San Isidro, Lima - Perú

Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica
Av. González Prada 626 - Magdalena del Mar, Lima - Perú
www.caaap.org.pe

Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas
Classensgade 11 E, DK 2100 - Copenhagen - Dinamarca
www.iwgia.org

Tierra Nueva
Jr. Trujillo 1565 - Punchana, Iquitos - Perú

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Programa P>D Patrimonio para el Desarrollo
Av. Jorge Basadre 460 - San Isidro, Lima - Perú
www.aecid.pe - www.programapd.pe

FOTOGRAFÍAS

*ÁLBUM DE FOTOGRAFÍAS Tomadas en Viaje de la Comisión Consular
AL RIO PUTUMAYO Y AFLUENTES - Agosto a Octubre 1912*
Propietario del álbum: Jaime Vásquez Valcárcel

COORDINADORES

Alberto Chirif - Manuel Cornejo Chaparro - Juan de la Serna Torroba

CONCEPTO, DISEÑO Y CUIDADO DE EDICIÓN

Juan de la Serna Torroba
Jorge Luis Chávez Marroquín
Jessica María Dulanto Martínez

TEXTOS

Manuel Cornejo Chaparro
Alberto Chirif
Jean-Pierre Chaumeil
Manuel Martín Brañas

NOTAS A PIE DE FOTO

Jean-Pierre Chaumeil

DIGITALIZACIÓN DE FOTOS

Daniel Giannoni

EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS

Jorge Luis Chávez Marroquín

CORRECCIÓN DE ESTILO

Rocío del Carmen Moscoso Blanco

Un agradecimiento especial a Martha Zegarra Portella por su apoyo
en la edición del libro.

ISBN 978-612-46303-4-7

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2013 - 11582

Tiraje: 1000 ejemplares

Primera edición
Octubre, 2013

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña, Lima - Perú

Todos los derechos reservados / All rights reserved

Índice

Presentación	5
Introducción <i>Manuel Cornejo Chaparro - Alberto Chirif</i>	9
Silvino Santos: arte y propaganda en la época del caucho <i>Manuel Martín Brañas</i>	15
Una misión diplomática al Putumayo en 1912 <i>Jean-Pierre Chaumeil</i>	21
El <i>Álbum de fotografías</i> : notas preliminares	25
Álbum de fotografías	27
• Manáos	31
• Colonia Riojana	37
• En viaje	41
• Chorrera	51
• Oriente	105
• Sur	113
• Naimenes	121
• Occidente	127
• Emerayes	151
• Puerto Peruano	157
• Repartición	159
• Entre Ríos	161
• Atenas	177
• Ultimo Retiro	183
• Encanto	191
• La Sombra	201
• Argelia	205
• Unión	209
• Florida	215
Breve cronología del caucho y de su extracción en el Putumayo	243
Proceso de edición digital de las fotografías del álbum	247
Galería de fotos: estado original	253

Presentación

El descubrimiento del río Amazonas por Francisco de Orellana, en 1542, significó la irrupción del mundo occidental en la Amazonía. A los exploradores españoles en búsqueda de tesoros les siguieron las órdenes religiosas, que en su afán por evangelizar y "civilizar" a los pueblos "salvajes", se adentraron en la selva y fundaron las primeras misiones. Sin embargo, hasta finales del siglo XIX, salvo por la creación de algunos pequeños asentamientos de colonos, la Amazonía siguió siendo un territorio alejado, inhóspito, desconocido y carente de interés.

A partir de 1880, el boom del caucho aceleró la colonización y explotación de los recursos naturales de la Amazonía. La gran demanda de este producto en el mercado internacional convirtió su extracción en una actividad muy lucrativa, que atrajo a la selva peruana a extractores y comercializadores, quienes establecieron en la ciudad de Iquitos su centro de operaciones y comercio con la ciudad brasileña de Manaus. El Estado aprovechó la codicia de los empresarios caucheros para extender su presencia en el territorio amazónico, para lo cual les otorgó derechos sobre las "tierras de nadie", que fueron arrebatadas a sus pobladores indígenas. La carencia de mano de obra hizo común que estos empresarios sometieran a la población indígena y la obligaran a ocuparse de la recolección y transporte del caucho.

Entre las empresas caucheras más importantes, la Casa Arana, propiedad de Julio César Arana, destacó por sus abusos contra los indígenas. Tras controlar la cuenca del río Putumayo, Arana esclavizó a la población indígena y la obligó a trabajar en la extracción del caucho mediante un sistema de cuotas cuyo incumplimiento significaba la aplicación de castigos y torturas. De igual manera, los insumisos, rebeldes o fugitivos eran perseguidos y asesinados. Se estima que en la década de 1900, la Casa Arana fue responsable de la muerte de decenas de miles de indígenas, principalmente de la etnia huitoto, como resultado de las precarias condiciones de vida, el extenuante régimen de trabajo, las enfermedades y la violencia de la que fueron objeto.

Las denuncias sobre lo que estaba sucediendo en el Putumayo tuvieron eco en Gran Bretaña, donde en 1909 Arana, asociado con inversores de ese país, instaló la sede de su compañía, la *Peruvian Amazon Company*. Por tal motivo, en 1910, el Gobierno británico envió a su cónsul en Río de Janeiro, Sir Roger Casement, a investigar estas denuncias. Su informe sobre el modus operandi de la compañía con relación a los indígenas provocó una repulsa internacional, y en 1912 el Parlamento británico abrió una investigación para determinar responsabilidades. Arana argumentó en su defensa la condición salvaje de los indígenas y atribuyó los abusos cometidos al "exceso de celo" de sus capataces.

Al poco tiempo, la caída del precio del caucho, generada por la competencia de las explotaciones británicas en Malasia, llevó a la quiebra a las empresas caucheras del Amazonas, dando fin al cuestionado modelo de explotación y borrando al Putumayo del punto de mira internacional.

Estos trágicos hechos marcaron la vida de miles de pobladores nativos y fueron el principio de transformaciones sociales y culturales más profundas. Asimismo, fueron el punto de partida de una larga lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos amazónicos.

El reciente hallazgo en Iquitos de un ejemplar del álbum de fotografías del viaje de inspección a las explotaciones caucheras de la *Peruvian Amazon Company* en el Putumayo —realizado por los cónsules británico y norteamericano en Iquitos, entre agosto y octubre de 1912— significó una oportunidad excepcional para rescatar del olvido esta historia reciente de la Amazonía. Nació, así, el proyecto conjunto del Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP), Tierra Nueva, el Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas (IWGIA) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) de publicar este libro, que muestra las fotografías —hasta ahora inéditas— del portugués Silvino Santos, así como las de algunos autores anónimos, que completan el álbum.

Silvino Santos, fotógrafo y camarógrafo portugués residente en Manaus, recibió —a través del cónsul peruano en esa ciudad, Carlos Rey de Castro— el encargo de Arana de documentar este viaje consular con el objetivo de ayudarlo a revertir la deteriorada imagen de la *Peruvian Amazon Company* y desmontar, a través de la fotografía, las graves denuncias en su contra. El viaje contó con la presencia de Carlos Rey de Castro y del propio Arana, en calidad de anfitrión.

Las 187 fotografías seleccionadas por Arana y Rey de Castro para formar parte de este álbum intentan manipular la terrible realidad del Putumayo, mostrando el “rol civilizador” supuestamente desempeñado por los caucheros en su misión colonizadora de la selva, en la que implantaron el orden y los valores de la cultura occidental. Sin embargo, este intento de manipulación de la realidad a través de imágenes extraídas de esa misma realidad no impide que se traslade al espectador la tensión que se trata de ocultar detrás de la puesta en escena de cada toma fotográfica, así como la confrontación permanente de lo occidental “civilizado” con lo indígena “salvaje”. Las imágenes del personal de servicio, a través de las cuales se intenta ensalzar el éxito y las “bondades” de la inserción sociocultural de los indígenas “conversos”, se contraponen con las imágenes de los otros indígenas que trabajan en el caucho, a quienes, utilizando el estereotipo del “buen salvaje”, se muestra como seres sin valores ni principios humanos.

En su condición de memoria visual, estas fotografías constituyen una valiosa herramienta para profundizar en la explotación indiscriminada y sus efectos trágicos y devastadores en la población del Putumayo. Así, pues, constituyen un documento para la reflexión no solo de los descendientes directos de esas víctimas y sus comunidades, sino del colectivo regional y nacional.

Las instituciones participantes confiamos en que este esfuerzo editorial contribuya a la puesta en valor y difusión del patrimonio fotográfico, en su calidad de patrimonio cultural y memoria histórica de un pasado común reciente, que debe ser revisado y actualizado. Sin duda, se trata de una tarea necesaria en el desarrollo de la identidad colectiva del país.

Juan de la Serna Torroba
Director del Programa P>D Patrimonio para el Desarrollo
AECID - Perú

Introducción

Manuel Cornejo Chaparro¹ - Alberto Chirif²

La época del caucho ha sido abordada desde diversas disciplinas como la Historia, la Antropología, la Economía, los Estudios Culturales y la Literatura. ¿Por qué esta época es la más revisitada de nuestro todavía incipiente conocimiento sobre la Amazonía? ¿Por qué el ciclo cauchero y sus funestas consecuencias se resisten a permanecer en el más lacerante de los olvidos? Somos una nación amnésica y por eso repetimos como una letanía inmortal los desaciertos, paradigmas y omisiones del pasado. La época del caucho retrata nuestra fragilidad como nación, nuestra herencia colonial y la persistente miopía para apreciarnos como grupo social heterogéneo. A inicios del siglo XX éramos un país que miraba allende los mares, despreciaba el mundo andino e ignoraba lo amazónico.

Como se conoce, a fines del siglo XIX Europa y Estados Unidos volcaron su mirada hacia la Amazonía en búsqueda de nuevos recursos, entre ellos el caucho. Las potencias occidentales habían iniciado la Revolución Industrial y el capitalismo era visto como el único modelo de desarrollo. La creciente demanda del caucho —conocido por los indígenas desde tiempos remotos— como materia prima para la nascente industria automotriz y otros fines productivos provocó la creación y crecimiento de ciudades importantes como Manaus (Brasil) e Iquitos (Perú), lo que causó gran impacto en la Amazonía.

En el Perú, esta explotación generó una hecatombe socioambiental y marcó una época trágica para las poblaciones amazónicas. La explotación del caucho provocó la muerte de miles de indígenas —solo en la región del Putumayo se estima que murieron más de 30 000—. Algunas sociedades que hoy conocemos como pueblos en aislamiento provienen de ese contexto histórico. Se trata de grupos humanos que escaparon hacia lo más recóndito de la floresta para refugiarse del salvajismo de los caucheros y otros agentes de la llamada civilización.

Las imágenes

Fotografiar es apropiarse de lo representado, significa constituir una relación determinada que denota conocimiento y, por lo tanto, poder (Sontag 2006). Las fotografías de Silvino Santos, encargadas por Arana —y editadas y manipuladas por Rey de Castro—, corroboran este concepto. El imaginario visual que se construye del indígena del Putumayo presenta la armonía de la sumisión, la ilusión del progreso, la irremediable modernidad y la convivencia de la otredad; es decir, revela lo que el fotógrafo y los propios caucheros pretenden mostrar: el espejo colonial que reproduce una y otra vez lo que en la cotidianidad es imposible.

Los indígenas de las imágenes son los mismos, pero a la vez difieren de los hombres torturados por los caucheros, que vinieron de todos los rincones del mundo. Las imágenes del álbum intentan contrarrestar las palabras del informe de Roger Casement, la indignación del juez Rómulo Paredes y el furor del juez Carlos Valcárcel.

¹Investigador del Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP)

²Antropólogo, especialista en temas amazónicos.

Hace unos meses, el periodista loretano Jaime Vásquez Valcárcel nos comentó la existencia de un álbum sobre el caucho. En un principio, pensábamos que era un pequeño documento de la época —un esquivo folleto, algún traspapelado documento—, pero cuando lo tuvimos en nuestras manos nos dimos cuenta de su valiosa singularidad y de la importancia de editarlo en su conjunto. Se trataba del registro fotográfico de la famosa comisión al Putumayo realizada por los cónsules George B. Mitchell, J. Fuller y Carlos Rey de Castro del 7 de agosto al 6 de octubre de 1912, en pleno escándalo internacional por las atrocidades cometidas en territorio cauchero por empleados de la *Peruvian Amazon Company*, empresa de la cual Julio César Arana era gerente general y principal accionista.

El fotógrafo portugués Silvino Santos, fiel a su tiempo, remite en cada una de las fotografías el estereotipo visual del indígena de inicios del siglo XX, donde el huitoto, bora u ocaína es indivisible del bosque, compenetrado con la selva. La mirada colonial lo confunde con el follaje, y sus cualidades humanas, sociales, culturales son trastocadas para dar lugar a la predominancia de Occidente en la narrativa de esta época.

Las fotografías del álbum no solo nos brindan importante información sobre los sujetos representados, sino también sobre la intención de mostrar, distorsionar, manipular a estos sujetos y analizar los motivos e intereses de los que encargaron dichas imágenes, que deben ser entendidos dentro de un contexto cultural específico. ¿Qué imaginarios construye Silvino Santos del Putumayo? ¿Por qué la intención de mostrar una armonía ausente, una sociedad perfecta? Por un lado están los hombres blancos con sombrero y bien vestidos, y la servidumbre y los “muchachos de confianza” apropiándose de los usos y vestimentas de Occidente; por el otro lado está el “salvaje” que extrae el caucho del bosque. Perpetuar estos estereotipos, manipular estas imágenes —lo que Jean Pierre Chaumeil (2009) denomina guerra de imágenes— desvaloriza la figura del sujeto subalterno e idealiza la del patrón cauchero, mostrándolos en una atroz y endeble armonía: todos posan ante el lente del fotógrafo portugués.

La selva amazónica es un lugar de contacto por excelencia, un territorio de encuentros, una floresta donde sociedades e individuos históricamente desconocidos se contactan y establecen relaciones que implican, la mayoría de veces, violencia, desigualdad y conflicto (Pratt 1997). Esto se evidenció en el Putumayo durante la época del caucho.

Las noticias de los horrores del Putumayo son negadas en este álbum. Las fotografías pretenden ser la prueba fehaciente de la labor civilizadora de los caucheros. El horror propalado en medios escritos es ignorado por estas imágenes. El texto produce discursos y dudas, la imagen inventa una verdad e intenta disipar dudas.

Un bosque de contradicciones resulta de esta historia. Mientras los huitotos y boras y demás pobladores del Putumayo eran azotados, perseguidos, conminados por los caucheros en esa vorágine de violencia y estupor, Silvino Santos con su cámara fotográfica intentaba inventar un fragmento de otro mundo: el mundo de estas imágenes que sobreviven a todo. Imágenes que niegan lo ocurrido, que pregonan la importancia de la ocupación de la Amazonía y dejan ver la miopía de Occidente, y la turbia y repetida búsqueda de El Dorado.

El álbum presenta las diferentes etapas del viaje consular. La primera sección precisa "Manaos", pero no se ve la ciudad bulliciosa y moderna de la época, sino que el lente de Silvino Santos apunta hacia el puerto, a pescadores que posan en la boca del Yurúa, y a mujeres mestizas con sombrero y vestidos de la época en la orilla del río. En otra sección, "Colonia Riojana", una foto panorámica nos muestra el bosque domesticado, la casa principal replicada en tantas otras fotografías: los empleados y capataces desde el segundo piso dominan o intentan poseer la selva, ponerla a sus pies a ella y a los pobladores que la habitan. La vanguardia civilizatoria sobre la floresta desperdiciada. El orden natural de las cosas.

"En viaje" antecede la vista de cinco fotografías sobre el mismo tema: el río aparece desde *El Liberal* como la ruta parsimoniosa y los días largos hacia las estaciones caucheras. Después aparecen Tarapacá y la bandera peruana en la frontera invisible. ¿La antípoda de la otra Tarapacá secuestrada por los chilenos? Ante el persistente fracaso limeño, solo queda la selva como porvenir de la nueva patria. Luego, otras fotografías del inmenso río, espejo turbio, quieto.

En "Chorrera", lo primero que fascina a Silvino Santos es el paisaje inédito. La cámara retrata la entrada, la cascada, los lugares míticos y sagrados de los huitotos; después aparecen unos hombres bañándose en el río. Otra vez la imagen del indígena encubierta por el paisaje, tan distinta de la siguiente, en donde dos hombres vestidos de blanco aparecen colosales frente a la naturaleza. Personas extranjeras coronadas por un arco iris. ¿Eso pasó así? ¿O solo fue un artificio del cuarto oscuro? ¿Un encargo de quien editó el álbum?

Posteriormente, se aprecian diferentes vistas de la casa principal, luego se ve a algunas mujeres huitotas —con la vestimenta propia de las caucherías— que no pierden de vista el lente. Pero la primera fotografía que pretende mostrar a caucheros e indígenas juntos es por demás elocuente: los indígenas sentados, el torso desnudo, pantalones canjeados por el preciado látex, descalzos y mirando —casi todos— fascinados hacia la cámara. ¿Qué percepciones habrán tenido los indígenas del Putumayo frente a ese hombre con esa extraña máquina? Los empleados de la casa pesan el caucho y los cónsules observan. La cámara quiere capturarlo todo.

El álbum presenta escenas inéditas como la de aquella mujer huitota a su regreso de Barbados. ¿Para qué? ¿Con quién? O la fotografía de los empleados caucheros en el comedor. ¿Quiénes eran? ¿Estará entre ellos el monstruoso Armando Normand? Otra fotografía nos muestra a Carlos Rey de Castro en su exacta dimensión, al centro del grupo, rodeado de militares y un empleado de Arana. Abajo dos mastines. Una vez más, el espejo colonial (Taussig 2002).

Aunque no están en la fotografía, percibimos la presencia de los indígenas. No podrían estar cerca de los mastines, adiestrados para matarlos a dentelladas si no llevaban caucho o intentaban huir o se rebelaban. O todas estas cosas juntas. La selva es un sueño para algunos, pero para sus más antiguos habitantes muchas veces ha sido una cruel pesadilla.

En esta misma sección se aprecia a Julio César Arana y a Juan Tizón, administrador de La Chorrera. Arana no mira hacia la cámara, a diferencia de los demás: indígenas, empleados, capataces. ¿Hacia dónde mira el dueño de todo ese territorio? ¿Será alguna pose aprendida en estudios fotográficos en Manaos o Londres? Una mano escondida en un bolsillo del saco blanco, mientras la otra sostiene un bastón. El empresario riojano viste como un caballero a pesar de los rigores del calor selvático. La cámara lo persigue, lo señala, lo inmortaliza. En ese contexto, Arana se deshumaniza y se convierte en símbolo del poder de Occidente.

No hay duda de que el álbum nos devela secretos como las fotos de John Brown, natural de Monserrate, una isla de las Antillas Menores, quien vino al Putumayo con el contingente de los llamados barbadenses para controlar a los indígenas. Brown aparece en la primera foto usando pantalón de tirantes y en la otra con vestimenta tradicional huitoto: una corona de plumas, collar de dientes de jaguar, una lanza. ¿Travestismo cultural? ¿Necesidad de afianzarse en su rol de puente entre el mundo indígena ante los blancos? Qué extraño parecido con tantas fotografías de esa época en otros confines de Occidente. ¿Silvino Santos le pidió posar vestido de huitoto? ¿O Brown recordó que Whiffen, años antes, había hecho lo mismo y quiso imitarlo?

La sección "Oriente" está más lejos aún. ¿Cuántas veces se habrán rebelado esos huitotos obligados a bailar ante la cámara? Las imágenes transitan de un sitio a otro, husmeando: Arana y el señor Alcorta recogen caimito y otras frutas, los cónsules miran el baile tradicional, recreado para la mirada de los visitantes.

"Sur", "Naimenes", "Emerayes", "Puerto Peruano", "Repartición", las secciones se suceden una a otra. Encontramos aquí la famosa fotografía de la mujer huitoto que cose ropa en una máquina Singer, imagen que, como otras de este álbum, fue utilizada en diversas publicaciones editadas por Carlos Rey de Castro para defender la labor de los caucheros. Esta fotografía envía un nítido mensaje al público de la época: los salvajes conquistados por la civilización. La mujer no solo se viste a la usanza de Occidente, sino que produce vestidos para los demás indígenas. La domesticación de lo salvaje está enfatizada en el jaguar de juguete a un costado de la máquina.

En la sección "Atenas" observamos a los indígenas colocados ordenadamente frente a la cámara, poses congeladas, ningún atisbo de espontaneidad como en algunas secciones anteriores. Ahora los indígenas de pie con los brazos cruzados, rígidos; en otras, sentados, uno al lado del otro. ¿Cuántos de esos rostros calcinados de miedo participarán en la rebelión huitoto que tendrá lugar cinco años más tarde?

En la sección "Ultimo Retiro" hay dos imágenes que nos interpelan. En la primera, que lleva como leyenda "Un chiquillo anglo-huitoto", se aprecia a una mujer indígena con un niño en brazos, pero la leyenda de la foto la ignora. Lo único que toma en cuenta es al niño blanco. La fotografía revela lo que la palabra intenta ocultar.

¿Cómo llegó este álbum hasta nuestros días? ¿Habrá pertenecido a alguien cercano a Arana? El álbum muestra otras fotos impactantes, como las de Omarino y Arédomi, los jóvenes indígenas que fueron llevados por Casement a Europa; la foto del cónsul irlandés y Juan Tizón en el Putumayo, tomada un año antes —fotos que no corresponden al viaje de los cónsules—. ¿Por qué este álbum, que empezó como registro fotográfico del viaje de los cónsules en 1912, fue provisto después de otras imágenes? Ahí están el tranvía de Iquitos a Punchana, un equipo de fútbol y otras vistas. ¿Quién lo hizo? Las últimas fotografías muestran a Julio César Arana, algunos años después, en su despacho de Iquitos, siempre esquivando a la cámara. En una foto lo vemos sentado en su escritorio, revisando libros contables; y en otra, desde el segundo piso de su casa, mirando, recordando, olvidando aquella selva que inútilmente pretendió conquistar.

Hay que recalcar que este álbum se enmarca dentro de la cultura visual de Occidente, en la cual las imágenes se observan como "representaciones" de una realidad existente más allá de la fotografía (Poole 2000). Las fotografías de Silvino Santos consolidan los discursos visuales y raciales europeos sobre el indígena amazónico —salvaje, caníbal, prehistórico—, y por ende, su justificación para conquistarlo o civilizarlo (Chirif 2009).

Este álbum sobrevivió en las periferias del mundo académico. No lo encontramos en ninguna biblioteca pública ni en algún archivo. Quizás haya otros ejemplares en el extranjero, pero hasta la fecha no conocemos de otro en el Perú. Esperamos que, un siglo después de estos trágicos hechos, la aparición de este álbum no sirva solo para adornar una biblioteca, sino que permita una nueva lectura sobre los sucesos del Putumayo que involucre también a los descendientes de aquellos compatriotas indígenas que posaron, silentes y absortos, ante la cámara de Silvino Santos.

Referencias bibliográficas

- Chaumeil, Jean-Pierre
2009 "Guerra de imágenes en el Putumayo". En *Imaginario e imágenes de la época del caucho: los sucesos del Putumayo*. Alberto Chirif y Manuel Cornejo Chaparro (Eds.). Lima: CAAAP-UCP-IWGIA.
- Chirif, Alberto
2009 "Imaginario sobre el indígena en la época del caucho". En *Imaginario e imágenes de la época del caucho: los sucesos del Putumayo*. Alberto Chirif y Manuel Cornejo Chaparro (Eds.). Lima: CAAAP-UCP-IWGIA.
- Poole, Deborah
2000 *Visión, raza y modernidad. Una economía visual del mundo andino de imágenes*. Lima: Sur- Consejería en Proyectos.
- Pratt, Mary Louise
1997 *Ojos imperiales, literatura de viajes y transculturación*. Quilmes: Universidad de Quilmes.
- Sontag, Susan
2006 *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.
- Taussig, Michael
2002 *Chamanismo, colonialismo y el hombre salvaje. Un estudio sobre el terror y la curación*. Bogotá: Grupo editorial Norma.

SILVINO SANTOS: ARTE Y PROPAGANDA EN LA ÉPOCA DEL CAUCHO

Manuel Martín Brañas¹

Silvino Simões Santos Silva nació el 29 de noviembre de 1886 en la pequeña pedanía de Cernache de Bonjardim, a escasos 200 kilómetros de Lisboa. Sus padres, Antonio Simões dos Santos y Julia da Conceição Silva, conformaron un matrimonio bien acomodado económicamente y muy respetado por la sociedad portuguesa de su tiempo.

Si bien Antonio pronto se preocupó por la educación de su hijo, rápidamente se percató de que este había heredado ese espíritu inquieto que caracterizaba a todo el linaje de los Santos. Desde época temprana, Silvino demostró tener un carácter aventurero y una precocidad poco común para su edad, condicionada, sin duda, por el espíritu de una familia dedicada al comercio y los negocios, tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo (Vale da Costa 1997). Hay que recordar que su hermano mayor, Carlos Santos, fue gerente de varios comercios en algunas de las más incipientes urbes del Brasil. Su propio padre, además de profesor y músico, fue un exitoso comerciante de productos agrícolas. No es de extrañar que con estos antecedentes y con el primer fracaso de Silvino en el seminario de Cernache, su padre lo enviara a la bella ciudad de Oporto para que complementara sus estudios en el liceo con el trabajo en el comercio textil de uno de sus tíos.

Parece ser que fue en el liceo donde Silvino Santos empezó a interesarse por el mundo amazónico. Algunos historiadores señalan a la revista *Selecta Portuguesa* y a uno de sus artículos dedicados a la Amazonía como causantes de la fascinación de Silvino por este vasto territorio (Lobo 1987, Vale da Costa 1997, 2000). No obstante, teniendo en cuenta la relación comercial de su padre, hermano y tíos con las boyantes Manaos y Belem do Pará, parecería exagerado pensar que únicamente la lectura de esta revista motivó su largo viaje al Brasil y más aun su dedicación de por vida a la región amazónica. Sea como fuere, el año 1899, tras convencer a su padre y a su tío, Silvino Santos abordó el barco que lo llevaría hasta Belem do Pará. Una familia de amigos cercanos lo escoltaría hasta su destino final.

Ya en Belem do Pará, trabajó durante tres años en una librería del centro de la ciudad. Es en este periodo de tiempo cuando se desborda su pasión por las imágenes y la fotografía. Si bien no conocemos cómo llegó a sus manos la primera cámara fotográfica, sí sabemos que perfeccionó su técnica de la mano del fotógrafo y pintor Leonel Rocha (Souza 1999). Sus primeros trabajos fotográficos los realizó en Iquitos y en su natal Portugal, donde viajó en el año 1902 para fotografiar a familiares y amigos, y otros temas de su interés. En 1903 regresó a Belem do Pará, donde perdemos su pista hasta el año 1910, fecha en la que se instala definitivamente en Manaos (Chaumeil 2009) y se desempeña en varios trabajos ligados a los comercios familiares.

En 1911, abandona el empleo que tenía en la tienda comercial de su hermano mayor en Manaos, y decide poner un estudio de fotografía y pintura, iniciando sus andanzas como fotógrafo profesional. Este suceso, a primera vista natural e irrelevante, marcaría su destino en la Amazonía, ya que generaría la cadena de causas que lo relacionarían finalmente con Julio César Arana, representante de la *Peruvian Amazon Company* y uno de los personajes más siniestros de la historia amazónica.

¹ Investigador del Programa de Sociodiversidad-Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP).

Silvino Santos había demostrado tener las dotes idóneas para ser un gran fotógrafo. La instalación de su estudio particular pronto le proporcionaría una buena fama como fotógrafo, no solo en la ciudad de Manaos, sino también en Belem do Pará y en la peruana ciudad de Iquitos. Este reconocimiento fue, sin duda, lo que llevó a Carlos Rey de Castro, cónsul general del Perú en Amazonas y Pará, a contactarlo,² un año más tarde, para que inmortalice en imágenes la visita al río Putumayo y sus afluentes que realizara junto con E. J. Fuller y George B. Michell, cónsules en Iquitos de los Estados Unidos y Gran Bretaña, respectivamente.

Durante la visita, que duró tres meses, la comitiva recorrió todas las estaciones caucheras presentes en esa zona. Silvino Santos fotografió no solo a los visitantes, también registró la vida y a personajes de todas las estaciones. Estas fotografías, recuperadas recientemente, junto con otras de autoría desconocida que aparecen en la presente publicación, constituyen un documento histórico de primera categoría, que evidencia la tan negada presencia del Estado peruano en las regiones explotadas y su inacción ante los abusos perpetrados contra los indígenas en estas estaciones.

No tenemos datos exactos sobre el primer contacto de Julio César Arana con Silvino Santos. Es de suponer que se produjo durante los meses que duró el viaje de la comisión por los campamentos caucheros que Arana administraba en la región del Putumayo, posiblemente en la estación denominada La Chorrera, una de las sedes administrativas de la *Peruvian Amazon Company*³ en la zona, lugar donde la comitiva pasó más tiempo y donde las comodidades permitían una mayor distensión y acercamiento a los invitados.

Ávido de limpiar la mala imagen adquirida durante los años de explotación cauchera, Arana vio en el cine y en Silvino Santos las herramientas propagandísticas que lo ayudarían a recuperar el prestigio frente a los accionistas británicos. Las denuncias contra las actividades que desarrollaba la *Peruvian Amazon Company* en la Amazonía se hicieron más consistentes cuando salieron a la luz las acusaciones de asesinato y esclavismo realizadas en 1907 por el periodista peruano Benjamín Saldaña Roca en los periódicos *La Felpa* y *La Sanción*, y en 1909 por el ingeniero norteamericano Walter Handberg en la revista londinense *Truth* (Chirif 2009). Cuando Silvino Santos se encontraba acompañando en calidad de fotógrafo a la comitiva consular, el informe que Roger Casement había presentado a la opinión pública hacía un mes —o *Blue Book*, tal como se le denominó— generó una gran consternación en todo el mundo⁴ (Lagos 2005).

Arana, impaciente por utilizar cuanto antes el cine, nuevo invento que la modernidad ponía en sus manos, financió en 1912 un viaje de Silvino Santos a Francia. En París, Silvino frecuentaría las instalaciones de la casa Pathé y los laboratorios de los hermanos Lumière, donde adquirió conocimientos sobre las últimas técnicas de revelado y manipulación de los negativos (Vale da Costa 1997, Souza 1999, Chirif 2005, Chaumeil 2009). A su retorno de Europa, Silvino cargó consigo 2 mil metros de negativo resistente al calor y a la humedad⁵ y una cámara fotográfica de la marca Pathé adquiridos por Arana (Vale da Costa 1987, Bedoya 2010). En el Perú, cuando se dirigía al Putumayo, conoce a Anna Maria Schemuly, una huérfana descendiente de alemanes tutelada por Arana. Su noviazgo fue muy corto y se casaron el 30 de agosto de 1913 en la ciudad de Iquitos, y celebraron su luna de miel mientras filmaban sus primeras imágenes en el Putumayo (Vale da Costa 1987).

A Silvino Santos le tomaría dos años concluir el encargo encomendado por Arana, pues finalizó el documental en 1914. Desgraciadamente, solo nos han llegado algunas imágenes cortas de este, debido a que los negativos originales se perdieron al hundirse el barco que los trasladaba a Estados Unidos para realizar las copias comerciales que se distribuirían posteriormente (Michilas 1997, Souza 2007, Chirif 2005, Chaumeil 2009).

No tenemos referencias de la relación que Santos y Arana mantuvieron después de 1914. Después de este año, el caucho había perdido valor y la competencia de las plantaciones asiáticas auguraba un futuro incierto para la empresa que dirigía Arana. Los grandes barcos cargueros dejaron de visitar Iquitos y Manaos, y las casas comerciales europeas migraron a otros lugares. El inicio de la I Guerra Mundial acaparó la atención de los accionistas británicos y de otras partes del mundo. El imperio edificado por Arana en la selva amazónica se desmoronaba definitivamente.

Arana viajó a Argentina y regresó en 1920 al Perú, recompuso sus empresas y fue investido en dos ocasiones con el cargo de senador por el departamento de Loreto en el Congreso en Lima.

Por su parte, Silvino Santos, después de pasar algunos años en Iquitos, se estableció definitivamente en Manaos. Allí siguió dedicándose a la fotografía, pero no perdió su interés por el cine. En 1918, se fundó la empresa Amazonía Cine Film con capital gubernamental y privado. Silvino Santos fue contratado como director y tuvo acceso a los mejores equipos existentes en la época. En total filmó 12 documentales y el primer gran trabajo en formato largo metraje: *Amazonas, o maior rio do mundo*. Este film, que ocupó tres años de su vida, desapareció en manos del novio de la hija de uno de los mayores accionistas del proyecto, Avelino Cardoso, cuando era llevado a Londres para realizar sus copias comerciales (Chaumeil 2009). Poco tiempo después, la empresa quebró y Silvino Santos, con una gran desazón, regresó a su estudio en Manaos.

Surgió entonces en su vida la figura de Joaquim Gonçalves de Araujo, uno de los hombres de negocios más poderosos en la Manaos de aquellos tiempos, conocido por amasar fortuna con la explotación del caucho y saber diversificar sus negocios cuando la crisis de la goma se hizo insostenible. Gonçalves patrocinó uno de los trabajos más importantes de Silvino Santos: *No pais das Amazonas*, una película que tiene una gran belleza fotográfica, que fue rodada en el Amazonas y en los estados de Rondonia y Roraima. Si bien el mensaje oficial de Gonçalves fue que la película tenía como objetivo dar a conocer "la región al mundo entero", es probable que fuera utilizada como una película de propaganda (Chaumeil 2009), en una época en la que los empresarios caucheros no eran vistos con buenos ojos. La película, que mostraba paisajes, maravillas físicas, riquezas naturales, progresos económicos, costumbres y ciudades, tuvo una gran acogida tanto en las mejores salas nacionales como en las internacionales, y llegó a exhibirse en el Gran Cine Pathé del Boulevard des Italiens en París. En 1922, en la semana de Arte Moderno celebrada en São Paulo, la película fue considerada un "orgullo nacional".

La fama alcanzada por Silvino Santos con este film de largo metraje le valió la confianza económica de Gonçalves, y consiguió que este le financiara *No rastro do El Dorado, Tierra encantada* y una serie de documentales en su tierra natal, Portugal.

Silvino Santos tuvo dos hijos, Guilherme (1914) y Lilia (1916). Falleció en 1970 en no muy buenas condiciones económicas. A pesar de la fama alcanzada con sus trabajos, estos fueron cayendo en el olvido y su figura se fue apagando conforme pasaban los años. No fue hasta 1969 cuando el Grupo de Estudios Cinematográficos de Río de Janeiro, en el marco del Primer Festival Norte de Cine Brasileño, lo homenajeó concediéndole un premio por el trabajo de toda una vida. En 1970, año de su fallecimiento, Roberto Kahane realizó la película *Silvino-o film de um pioneiro*. En 1977, Aurelio Michilas produjo el cortometraje *Silvino Santos-o cineasta da selva*.

Silvino Simões Santos Silva fue sin duda un pionero en el arte de la fotografía y del cine. Sus trabajos, a pesar de no tener ningún espíritu crítico y plegarse a los intereses propagandísticos de sus patrocinadores, fueron técnicamente impecables, y consiguió acercar un territorio hasta entonces considerado como inhóspito a los ojos de la sociedad brasileña y europea de principios del siglo XX. Hoy en día se convierten en verdaderos documentos etnográficos y muestran, además de los abusos perpetrados por las empresas extractivas y la pasividad de un Estado confabulado con los intereses económicos de la época, la riqueza cultural y natural de una región que lo cautivó y lo “enganchó” de por vida desde muy temprana edad.

² Rey de Castro hizo de intermediario, ya que los gastos logísticos de su trabajo y el costo de este fueron cubiertos totalmente por la *Peruvian Amazon Company*, tal como el propio Silvino lo hace notar en los manuscritos inéditos conservados en el Museo Amazónico de Manaos: “Um dia apareceu e convidou-me para uma visita ao Putumayo para tirar fotografias dos índios, aceitei. Ia ganhar 40 libras ouro e todas as despesas por conta da *Peruvian Amazon Company*, D, Julio César Arana era um dos grandes acionistas”.

³ Julio César Arana fundó la Casa Arana y Hermanos el año 1903, sobre la base de la compra de las instalaciones de La Chorrera, iniciando así la expansión de su empresa. En 1907, cambió su razón social por *Peruvian Amazon Company*, cuya sede oficial estaba en Londres.

⁴ Hay que aclarar que antes de la publicación del *Blue Book* de Casement muchos británicos ya conocían las historias que se tejían alrededor de la imagen de Julio César Arana. Podemos decir que la publicación acabó con los rumores y las charlas de café, evidenciando objetivamente las atrocidades cometidas en las estaciones caucheras.

⁵ La emulsión que protegía al negativo del calor y la humedad fue preparada especialmente por los químicos de la casa Lumière, trabajo ordenado por Silvino Santos y costado íntegramente por Arana.

Referencias bibliográficas

Bedoya, Ricardo

1992 *100 años de cine en el Perú; una historia crítica*. Lima: Universidad de Lima, ICI.

2010 "Julio César Arana, Silvino Santos y el cine en la Amazonía". En *Páginas del diario de Satán*. Blog de cine. Disponible en <<http://paginasdeldiariodesatan.blogspot.com/2010/11/julio-c-arana-silvino-santos-y-el-cine.html>>.

Chaumeil, Jean-Pierre

2009 "Guerra de imágenes en el Putumayo". En *Imaginario e imágenes de la época del caucho: los sucesos del Putumayo*. Lima: CAAAP, IWGIA, UCP.

Chirif, Alberto

2005 "Introducción". En *La defensa de los caucheros*. Monumenta Amazónica, Vol. 2, CETA, IWGIA, Iquitos.

Chirif, Alberto y Manuel Cornejo Chaparro (eds.)

2009 *Imaginario e imágenes de la época del caucho: los sucesos del Putumayo*. Lima: CAAAP, IWGIA, UCP.

Lagos, Ovidio

2005 *Arana, rey del caucho*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Ramos, F. y L. F. Miranda

1997 *Enciclopedia do Cinema Brasileiro*. São Paulo: Editora SENAC.

Rey de Castro, C. C. Larrabure. P. Zumaeta y J. C. Arana

2005 *La defensa de los caucheros*. Monumenta Amazónica Vol. 2, CETA, IWGIA, Iquitos.

Santos, Silvino

1987 "Romance da minha vida. Manuscritos inéditos". En Vale da Costa, Selda y Narciso Lobo. *No rastro do Silvino Santos*. Museo Amazónico de Manaus.

Souza, Marcio

1999 *Silvino Santos: o cineasta do ciclo da borracha*. Ministerio da Cultura, FUNARTE.

Vale da Costa, Selda

1997 *El dorado das ilusões. Cinema e sociedade. Manus: 1897-1935*. Manaus: Editora da Universidade do Amazonas.

Vale da Costa, Selda y Narciso Lobo

1987 *No rastro do Silvino Santos*. Manaus: Superintendencia Cultural do Amazonas.

2005 "Cinema do Amazonas". *Revista Estudos Avanzados*, Vol. 19, N.º 53, São Paulo.

UNA MISIÓN DIPLOMÁTICA AL PUTUMAYO EN 1912

Jean-Pierre Chaumeil ¹

Después de la publicación del informe de Roger Casement, que conmovió la opinión internacional, y de las denuncias que siguieron durante los años 1910 y 1911, los Gobiernos británico y norteamericano comisionaron a sus cónsules en Iquitos, Stuart J. Fuller y George B. Michell, para efectuar un viaje de inspección al Putumayo con el fin de averiguar sobre la situación humana y económica de las concesiones de Julio César Arana. Para llegar al Putumayo, no tuvieron otra opción que viajar en el vapor *Liberal*, propiedad de Arana. El Gobierno peruano designó a Carlos Rey de Castro, cónsul peruano en Manaos y amigo de Arana, para acompañar a Fuller y Michell. J. C. Arana se unió también al grupo en el último momento.

Este álbum reúne fotografías tomadas por Silvino Santos durante dicho viaje, que demoró dos meses (del 7 de agosto al 6 de octubre de 1912)² S. Santos nació en Portugal en 1886 y se instaló en Manaos en 1910, donde fue contactado por Arana (se casó incluso con su hija adoptiva) para realizar una serie de documentales sobre sus concesiones en el Putumayo, antes de convertirse, más tarde, en el pionero del cine documental de Brasil. Arana había captado mejor que nadie todo el provecho que podía sacar de la fotografía para sus fines políticos y propagandísticos, y defenderse de las acusaciones en su contra. En el folleto que publicó en 1913 escribe lo siguiente: "Las numerosas fotografías tomadas por orden del Señor Rey de Castro en todo el curso de nuestros viajes acabarán de convencer al mundo de que el escándalo del Putumayo entraña u oculta planes que es preciso apresurarse a cruzar, para bien de la justicia y salvaguardia de los derechos del Perú. En esas fotografías, que pasan de doscientas, se ve a los cónsules en compañía de las autoridades peruanas, satisfechos y alegres..." (Arana 1913: 66). Es claro que guardando el control sobre las fuentes fotográficas, Arana controlaba su difusión de manera que fuese favorable a su empresa. Stuart y Fuller tomaron, sin embargo, algunas fotografías, pero hasta donde sabemos no fueron publicadas.

El álbum recuerda este viaje respetando el itinerario seguido por la Comisión. Tenemos dos versiones acerca de este viaje: la que resulta de los informes de los cónsules Michell y Fuller, y la que redactó Rey de Castro en reacción al informe del primero de ellos. Conocemos, gracias a los informes de Fuller publicados en el libro *Slavery in Peru* (Washington 1913: 48), el itinerario de la Comisión desde Iquitos al Putumayo y su regreso:

Agosto

07 – Salida de Iquitos
09 – Llegada a Tabatinga
13 – Llegada a Tarapacá
17 – Llegada a La Chorrera
23 – Salida de La Chorrera
24 – Salida de Naimenes
24 – Llegada a Occidente

27 – Salida de Occidente
28 – Salida de Emerges
28 – Llegada a Último Retiro
30 – Salida de Último Retiro
31 – Salida de Muinanes

Septiembre

01 – Llegada a Entre Ríos
04 – Salida de Entre Ríos

04 – Llegada a Atenas
07 – Salida de Atenas
08 – Salida de Puerto Peruano
08 – Llegada a Occidente
10 – Salida de Occidente
10 – Llegada a La Chorrera
18 – Salida de La Chorrera
19 – Salida de Sikivias

20 – Salida de La Sombra
21 – Salida de Eraes
21 – Llegada a El Encanto
27 – Salida de El Encanto
30 – Llegada a Tarapacá
Octubre
04 – Llegada a Tabatinga
06 – Llegada a Iquitos

¹ EREA-LESC. Centre National de la Recherche Scientifique. Université Paris Ouest-Nanterre La Défense. Investigador asociado al Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA).

² Sin embargo, la última serie de fotografías (a partir de la pág. 224) no sería de Silvino Santos; algunas son fotos de estudio tomadas en Francia, Irlanda e Inglaterra, y otras reúnen escenas y retratos cuya autoría desconocemos.

Fuller precisa que la Comisión visitó todas las secciones apuntadas en los informes de Casement donde se habían reportado atrocidades, excepto Matanzas (concesión abandonada, antiguo dominio del siniestro jefe de sección Armando Normand, quien tuvo que huir frente a las denuncias de Casement) y Abisinia (demasiado distante de La Chorrera como para alcanzarla en un lapso tan corto). Durante todo el viaje, los cónsules se quejaban de no tener las manos libres y de ser constantemente vigilados por los hombres de Arana. El único lugar donde tuvieron la oportunidad de discutir libremente con los indígenas y los empleados de la compañía fue en el camino entre Último Retiro y Entre Ríos. Fuller señaló que los métodos utilizados por C. Rey de Castro, consistentes en organizar bailes indígenas, repartir comida e interpretar a su manera las declaraciones de los indígenas, tenían como finalidad divertir para ocultar la realidad sobre las actuaciones de la compañía y la situación desastrosa de los indígenas.

Según el informe del cónsul Fuller (1913), la Comisión estaba integrada, además de los dos cónsules, por las siguientes personas: el barbadense e intérprete John Brown, familiarizado con el idioma huitoto; el cocinero Simeon Ford, también de Barbados; Julio C. Arana y su cuñado y secretario Marcial Zumaeta; el fotógrafo Silvino Santos; un agrónomo, Manuel Reátegui; un contador, el Sr. Sanders; una mujer huitoto llamada Julia, "amante del criminal O'Donnell", antiguo jefe de la sección de Entre Ríos; Carlos Rey de Castro y su ayudante; así como una guarnición de 25 gendarmes acompañados por un oficial de la fuerza armada (el teniente Risco), que se encontraban bajo el mando de Benito Lores, nombrado comisario especial del Putumayo en reemplazo del Sr. Buenaño.

Las propiedades de Arana estaban divididas, por razones administrativas, en dos partes (La Chorrera y El Encanto), y la dirección general se encontraba en Iquitos, a cargo del gerente Pablo Zumaeta, cuñado de Arana. La Chorrera tenía como gerente al Sr. Juan Tizón (en reemplazo de Víctor Macedo, denunciado por Casement como criminal y buscado por la justicia), y 85 empleados blancos con sus mujeres indígenas, repartidos en 10 secciones; mientras que El Encanto tenía como jefe a Miguel A. Loayza, y a 55 empleados blancos y sus mujeres indígenas. Según los datos de 1907 (informe de C. Eberhardt, en *Slavery in Peru*, 1913: 112), se calculaba en más de 10 mil el número de peones indígenas que trabajaban en las concesiones que dependían de La Chorrera. Cinco años más tarde (en 1912), el número estimado era de solamente 2500 (según Tizón, en *Slavery in Peru*, 1913: 86). Gran parte de esta disminución se debía tanto a los maltratos infligidos a los indígenas como a la caída del mercado de la goma, lo que motivó a varios jefes de sección a dedicarse a la crianza de ganado.

En el momento de la visita de la Comisión, permanecían unos pocos súbditos británicos en el Putumayo: el Dr. H. Dickey, médico en La Chorrera; el Sr. H. Parr, jefe de la sección Último Retiro; el Sr. W. Burke, jefe de la sección Abisinia; el Sr. J. L. Greenslade, empleado en El Encanto; y los hermanos Greenidge, barbadenses, así como otro empleado de Barbados en La Chorrera. Estos eran los tres últimos súbditos británicos barbadenses que se quedaron después de la visita de Casement.

La publicación de este álbum representa un notable aporte documental sobre la última inspección oficial en las concesiones de Arana en el Putumayo. Hasta la fecha, la mayoría de las fotos incluidas en el álbum eran desconocidas. Rey de Castro publicó solo algunas de ellas en su informe de 1913. Sería, sin embargo, de sumo interés añadir a esta colección los documentos fotográficos inéditos de J. Fuller y G. Michell, si es que algún día se los encuentra, por suerte, en unos archivos perdidos en las entrañas de algún ministerio en Inglaterra o Norteamérica.

Referencias bibliográficas

Arana, Julio César

1913 *Las cuestiones del Putumayo* (folleto 3), Barcelona: Imprenta Viuda de Luis Tasso.

Casement, Roger

2011 *Diario de la Amazonia*. La Coruña: Ediciones del Viento (edición de Angus Mitchell).

2012 (1912) *Libro Azul Británico. Informes de Roger Casement y otras cartas sobre las atrocidades en el Putumayo*. Lima: CAAAP-IWGIA.

Chaumeil, Jean-Pierre

2009 "Guerra de Imágenes en el Putumayo", en A. Chirif y M. Cornejo Chaparro (eds.) *Imaginario e imágenes de la época del caucho*. Lima: CAAAP-IWGIA-UCP: 37-73.

Fuller, S. J.

1913 Informe, ver Knox, P. C. ed.

Gargurevich, Enrique

1965 *El paraíso del diablo*. Iquitos: La Confianza.

Goodman, Jordan

2010 *The Devil and Mr Casement*. London & New York: Verso.

Knox, P. C. (ed.)

1913 *Slavery in Peru*. Washington: House of Representatives, Foreign Affairs.

Lagos, Ovidio

2005 *Arana, rey del caucho. Terror y atrocidades en el Alto Amazonas*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Michell, G. B.

1913 *Report by his Majesty's Cónsul at Iquitos on his Tour in the Putumayo District*. London: Published by His majesty's Stationery Office.

Mitchell, Angus (ed.)

2011 Ver Casement 2011.

Rey de Castro, Carlos

1913 *Los escándalos del Putumayo. Carta abierta dirigida a G. B. Michell*. Barcelona: Imprenta Viuda de Luis Tasso.

1914 *Los pobladores del Putumayo. Origen - nacionalidad*. Barcelona: Imp. Viuda de Luis Tasso.

Souza, Marcio

1999 *Silvino Santos. O cineasta do ciclo da borracha*. Rio de Janeiro: Funarte.

Stanfield, M. E.

1998 *Red Rubber, Bleeding Trees. Violence, Slavery and Empire in Northwest Amazonia, 1850-1933*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Vílchez Vela, Percy

2012 *Época del caucho: retratos del horror*. Iquitos: Tierra Nueva.

Woodroffe, Joseph

1914 *The Upper Reaches of the Amazon*. New York: Macmillan Company.

Zumaeta, Pablo

1913 *Las cuestiones del Putumayo* (folletos 1 y 2). Barcelona: Imprenta Viuda de Luis Tasso.

Album de Fotografias

Tomadas en Viaje de la Comisión Consular

AL RIO PUTUMAYO Y AFLUENTES

Agosto á Octubre

— 1912 —

El Álbum de Fotografías: notas preliminares

Juan de la Serna Torroba - Jorge Luis Chávez Marroquín¹

El *Album de fotografías tomadas en Viage de la Comisión Cónsular al Río Putumayo y afluentes-Agosto á Octubre 1912* es el único ejemplar que se conserva de los que, presumiblemente, Julio César Arana envió a todos los miembros de la Comisión Consular, acompañantes y autoridades, como testimonio del viaje realizado a las estaciones y explotaciones de la *Peruvian Amazon Company* en la cuenca del río Putumayo. Las 187 fotos que contiene, todas copias fotográficas en papel, son inéditas en su gran mayoría, por lo que poseen un valor excepcional como memoria visual y testimonio histórico del período al que corresponden, más aún considerando la probable destrucción de los negativos originales.

El álbum, con tapas duras y encuadernado en cuero, está compuesto por 195 hojas de cartulina de 24x31 cm, 20 de las cuales corresponden a las páginas de respeto, falsa carátula y carátulas de capítulos interiores. Sobre las 175 hojas restantes aparecen montadas las 187 copias fotográficas en papel que incluyen, en la mayoría de los casos, un pie de foto impreso sobre la propia cartulina con información acerca del lugar, las personas o la escena fotografiada. El álbum está organizado en 19 capítulos que agrupan las fotografías según cada una de las etapas del viaje; todos estos se inician con una carátula de cartulina que lleva impreso el nombre del capítulo.

Del total de fotografías incluidas en el álbum, 167 habrían sido tomadas por el propio Silvino Santos y 20 corresponderían a otros autores. Estas últimas, al parecer, fueron incorporadas al álbum con posterioridad.

El álbum se encuentra en buen estado de conservación, considerando sus más de 100 años de antigüedad. No obstante, la mayor parte de las fotografías tienen sus bordes oscurecidos por efecto del adhesivo utilizado para fijar las fotos a las cartulinas.

En esta edición del libro, se han mantenido los capítulos, el orden de las fotografías y las carátulas interiores del álbum original. Cada fotografía mantiene su pie de foto original, en el que se reproduce textualmente la forma de escribir de la época; en los casos en que hemos considerado necesario, se ha complementado este pie de foto con una nota explicativa en la que se amplía la información sobre el lugar, las personas o la escena fotografiada.

Todas las fotografías del álbum han sido editadas digitalmente con el fin de facilitar la lectura de las imágenes como registro visual y documental. Así, se han eliminado manchas, rayaduras, partículas de polvo, marcas de doblado, etcétera. Los detalles del proceso seguido para su edición son explicados en la sección "Proceso de edición digital de las fotografías del álbum". Complementariamente, en la sección "Galería de fotos: estado original" se reproducen todas las fotografías del álbum tal como fueron encontradas.

¹ Arquitectos del Programa P>D Patrimonio para el Desarrollo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)

Album de Fotografias

Tomadas en Viaje de la Comisión Consular

AL RIO PUTUMAYO Y AFLUENTES

Agosto á Octubre

— 1912 —

Vistas del Río Putumayo y afluentes

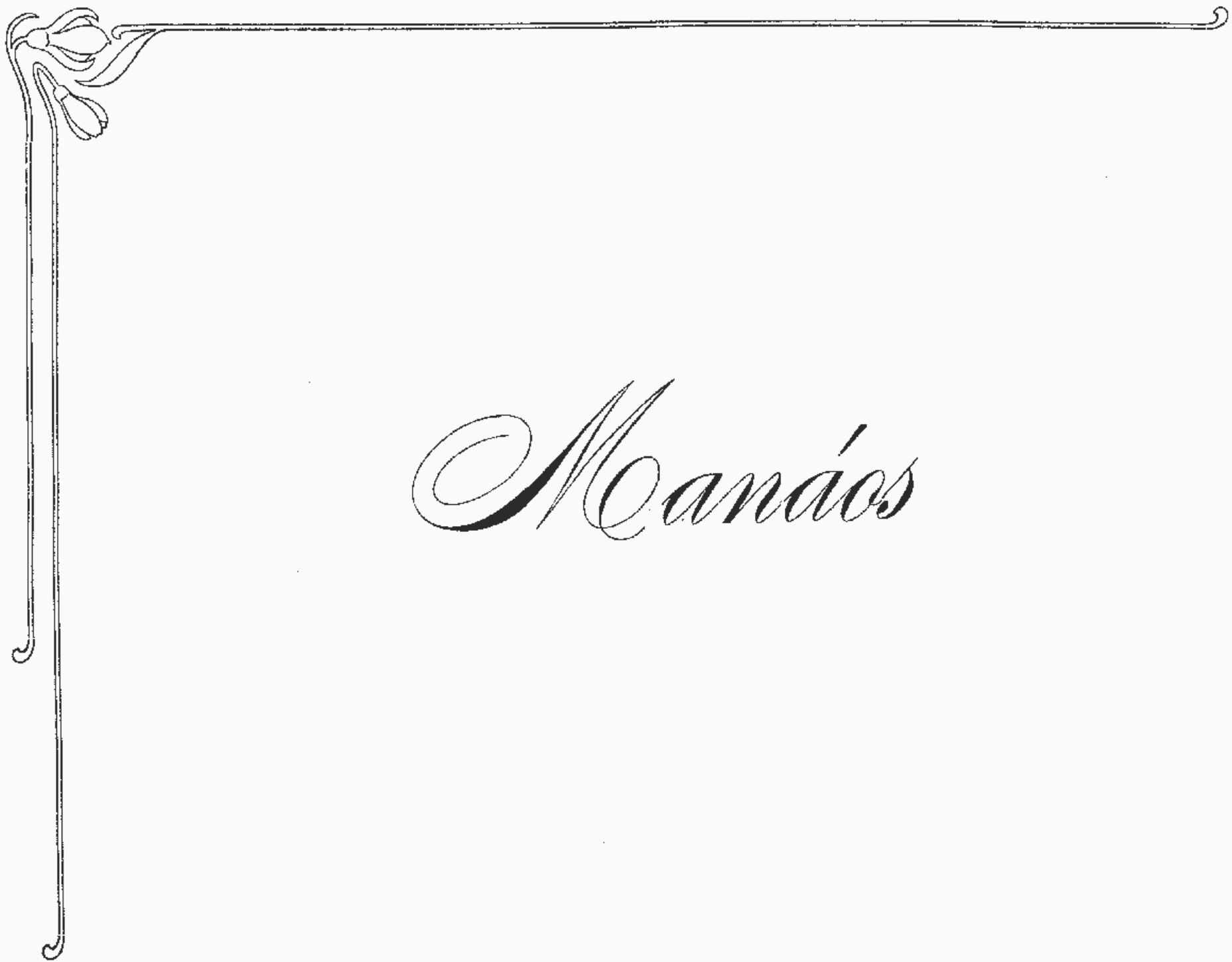
Tomadas durante la visita de los señores:

Carlos Rey de Castro — Cónsul General del Perú en Amazonas y Pará

E. J. Fuller — Cónsul de los Estados Unidos del Norte en Iquitos

Jorge B. Mitchell — Cónsul de S. M. B. en Iquitos

Agosto á Octubre de 1912



Manáos

Salida en el «Perseverança»
11.5 x 17.0 cm

Nota: El vapor *Perseverança*, de la *Amazon Steam Navigation Company*, hacía una vez al mes la ruta Manaus-Tabatinga-Iquitos. En este vapor embarcaron en Manaus el cónsul Carlos Rey de Castro y sus acompañantes, y el fotógrafo portugués Silvino Santos.





Salida en el «Perseverança»
16.5 x 11.0 cm



Diversas personas pescando en la boca del Yuruá
16.8 x 11.5 cm



Una vista del Yutahí
17.0 x 12.0 cm



Colonia Ricjana



Vista general
17.0 x 11.8 cm

Nota: Colonia Riojana era el nombre del establecimiento situado sobre el Amazonas del lado brasileño, cerca de la boca del Putumayo, que funcionaba como punto de conexión para los vapores de la *Peruvian Amazon Company* (PAC) entre sus concesiones del Putumayo (La Chorrera y El Encanto) e Iquitos. Según J. Woodroffe (1914: 125), Colonia Riojana era una dependencia de la PAC. Era también el lugar donde los barbadenses procedentes de Manaos esperaban (en calidad de contratados por Arana) las lanchas peruanas que les llevaban hasta La Chorrera. Rey de Castro y sus acompañantes embarcaron en el vapor *Liberal*, propiedad de la PAC, en este punto para juntarse con la comisión de los cónsules británico y norteamericano, y proseguir el viaje sobre el Putumayo (Michell 1913: 3).

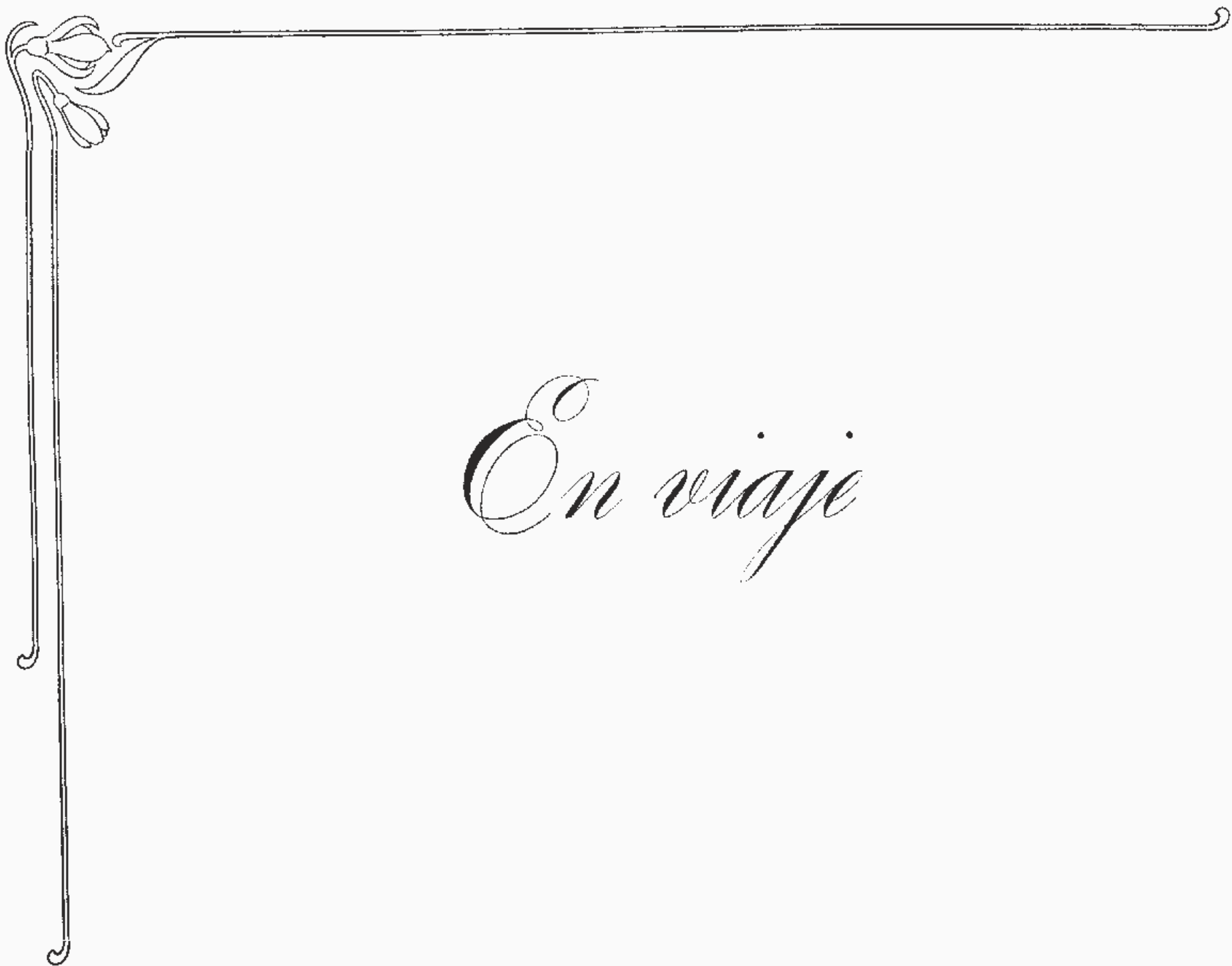
Casa principal ▶
17.0 x 11.3 cm







Ganado de la colonia
17.0 x 11.5 cm



En viaje



Caño de doña Margarita (Río Putumayo)
16.5 x 11.5 cm



Caño de Gamboa (Río Putumayo)
16.5 x 11.5 cm



Paisaje en el Putumayo
16.6 x 11.3 cm



Boca del Pupuña
16.8 x 11.5 cm



Tarapacá (frontera peruana)
16.9 x 12.0 cm



Tarapacá (frontera peruana)
17.0 x 12.0 cm



Boca del Igaraparaná
16.8 x 10.9 cm



Indostán
16.7 x 11.6 cm



Antiguo puerto de la sección Oriente
16.9 x 11.5 cm



Chorrera



Entrada
16.5 x 11.5 cm



El «Liberal» llegando a la Chorrera ▶
16.2 x 11.5 cm



LIBERAL



La cascada
16.5 x 11.4 cm

Nota: Entrada de la cascada conocida con el nombre de La Chorrera (río Igara Paraná).



Un aspecto de la cascada
16.9 x 11.5 cm



Otro aspecto de la cascada
16.7 x 11.1 cm



Huitotos bañándose en la bahía de la Chorrera
16.5 x 11.6 cm



Vista general coronada por el arco iris
16.3 x 11.2 cm

Nota: Caserío de La Chorrera "coronado por un arco iris. Esta notable vista fotográfica fue tomada por el Señor Silvino Santos, fotógrafo oficial del representante peruano" (Rey de Castro 1913: 200).



La casa principal vista de abordo
16.5 x 11.1 cm

Nota: Casa principal de La Chorrera, una de las secciones principales de la Peruvian Amazon Company.



La casa principal vista de abordo
16.5 x 11.0 cm



Vista general
16.5 x 11.0 cm

Nota: Vista desde el río de la estación de La Chorrera con sus construcciones anexas y las viviendas (malocas) indígenas.



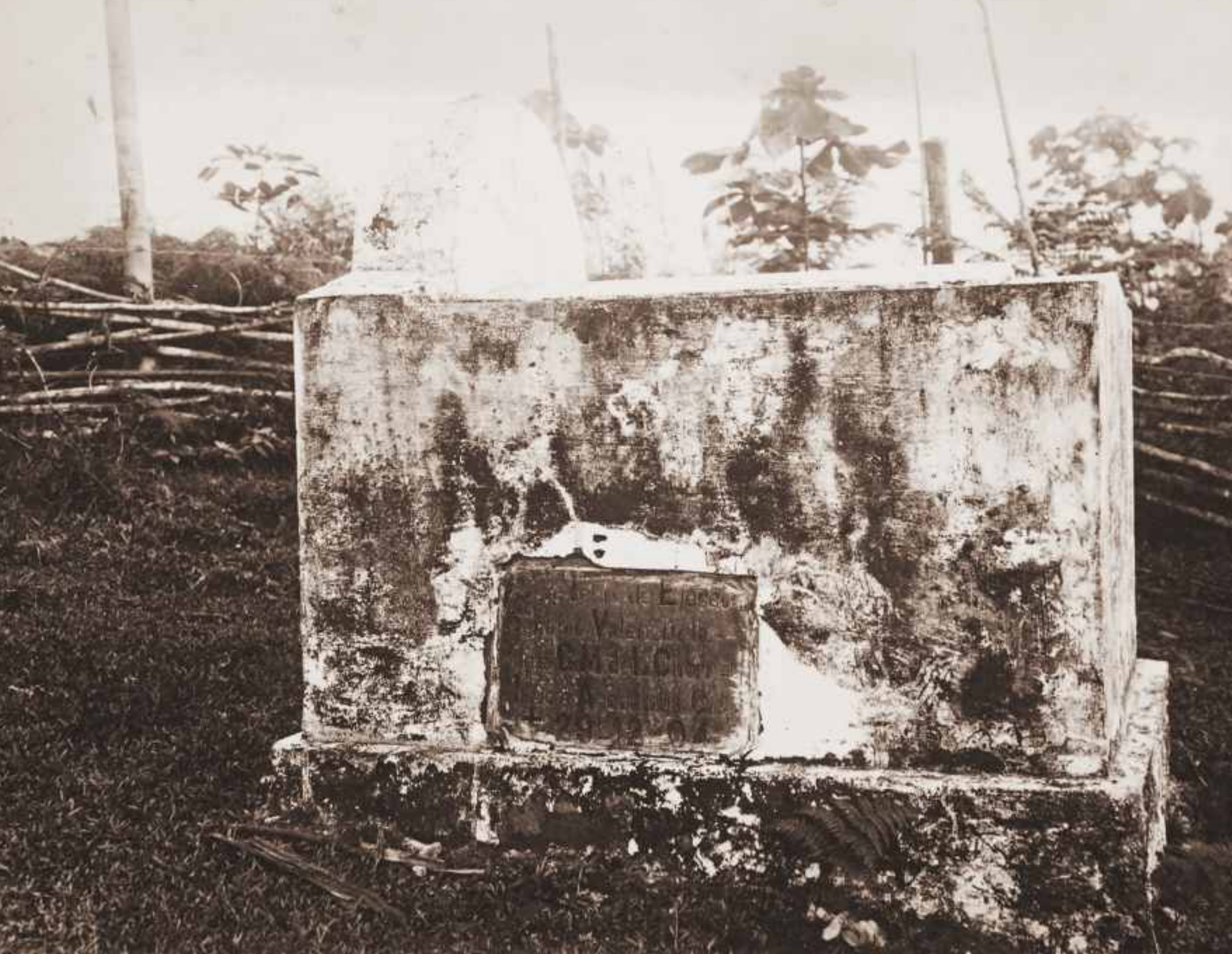
Huitotas civilizadas
16.3 x 11.1 cm

Nota: Las "esposas" de los empleados de la compañía. Sobre la situación de las mujeres indígenas en La Chorrera, Casement escribía: "Todos estos hombres, excepto O'Donnell y Arana, van descalzos y vestidos como vagabundos. Todos tienen "esposas", y algunas de estas pobres mujeres han tenido hijos suyos. O'Donnell tiene su propio harén aparte: una casa como la de Velarde dentro del complejo" (Casement 2011: 142). Se sabe, por otro lado, que muchas de estas mujeres eran maltratadas por sus "dueños", que cometían con ellas todo tipo de abusos.



Pesando goma
17.0 x 12.1 cm

Nota: Peones indígenas descansando después de la entrega del caucho. A la derecha se ven los "chorizos" de caucho. En algunas secciones, se preparaba el caucho en forma de chorizos muy delgados.

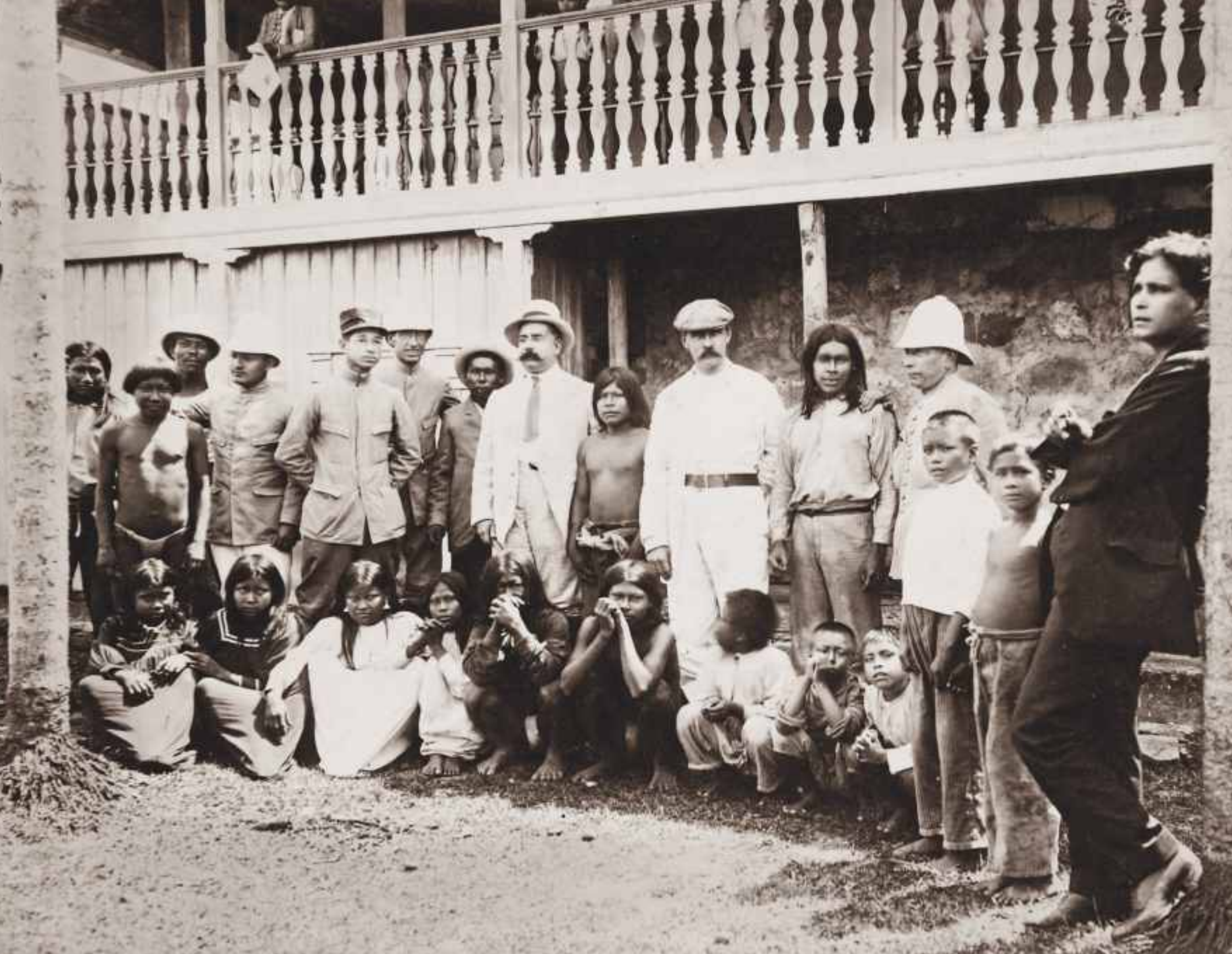


◀ *Lápida en la tumba de un oficial de ejército*
16.8 x 11.6 cm



India bora ▶
11.6 x 16.7 cm

Nota: "Esposa" de cauchero con la típica vestimenta que la distingue de las otras mujeres indígenas, que iban desnudas según su costumbre. La vestimenta tenía el fin de dar un toque "civilizado", y formaba parte de la propaganda de la compañía para mostrar su obra civilizadora.



◀ *Cónsul peruano, señor Rey de Castro, comisario señor Lores, comandante Castro y otros*
16.7 x 11.8 cm

Nota: Foto de "familia", donde se encuentran, de derecha a izquierda, Marcial Zumaeta (cuñado y secretario de Arana) recostado contra el tronco de una palmera, el teniente coronel Antonio Castro (con el casco colonial), Benito Lores (con el gorrito), Rey de Castro (con el sombrero) y el teniente Risco (con el quepis), así como indígenas y gendarmes.

Se había establecido en La Chorrera una guarnición militar comandada por el teniente Risco y a las órdenes del comisario Benito Lores. En La Chorrera, la Comisión encontró al jefe del Estado Mayor de la Quinta Región Militar, el teniente coronel Antonio Castro, y un destacamento. Según Michell (1913:14), era un oficial activo e inteligente que pasó dos años en la Escuela Militar de Saint-Cyr en Francia.

Huitota á su regreso de Barbados ▶
11.0 x 16.7 cm

Nota: Mujer indígena vestida con el traje típico de las "esposas" de caucheros. Podría tratarse de la mujer huitoto llamada Julia, que formaba parte de la tripulación del *Liberal*.





◀ *Mesa de jefe y empleados*
11.7 x 16.5 cm

Nota: Almuerzo en La Chorrera con los empleados de la *Peruvian Amazon Company* y el gerente Juan Tizón.



Gendarmes al mando del teniente Risco ▶
16.8 x 11.1 cm





Distribución de almuerzo á los indios
16.5 x 11.5 cm



Distribución de rancho á la gendarmería
16.8 x 11.5 cm



En la cocina de los indios (un dibujo indígena)
16.9 x 11.4 cm

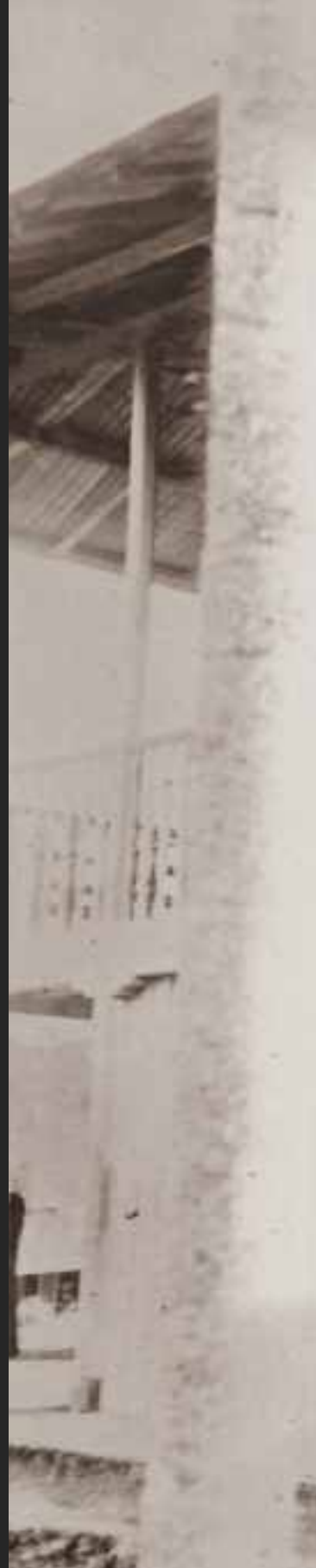


Escena íntima
16.4 x 11.6 cm

Nota: Foto de un empleado barbadense en La Chorrera, uno de los últimos que se quedaron en el Putumayo después de las denuncias de Casement. Podría tratarse de Simeon Ford.



◀ *El ropero de los indios*
11.6 x 16.6 cm



Niños huitotos ▶
16.6 x 11.3 cm



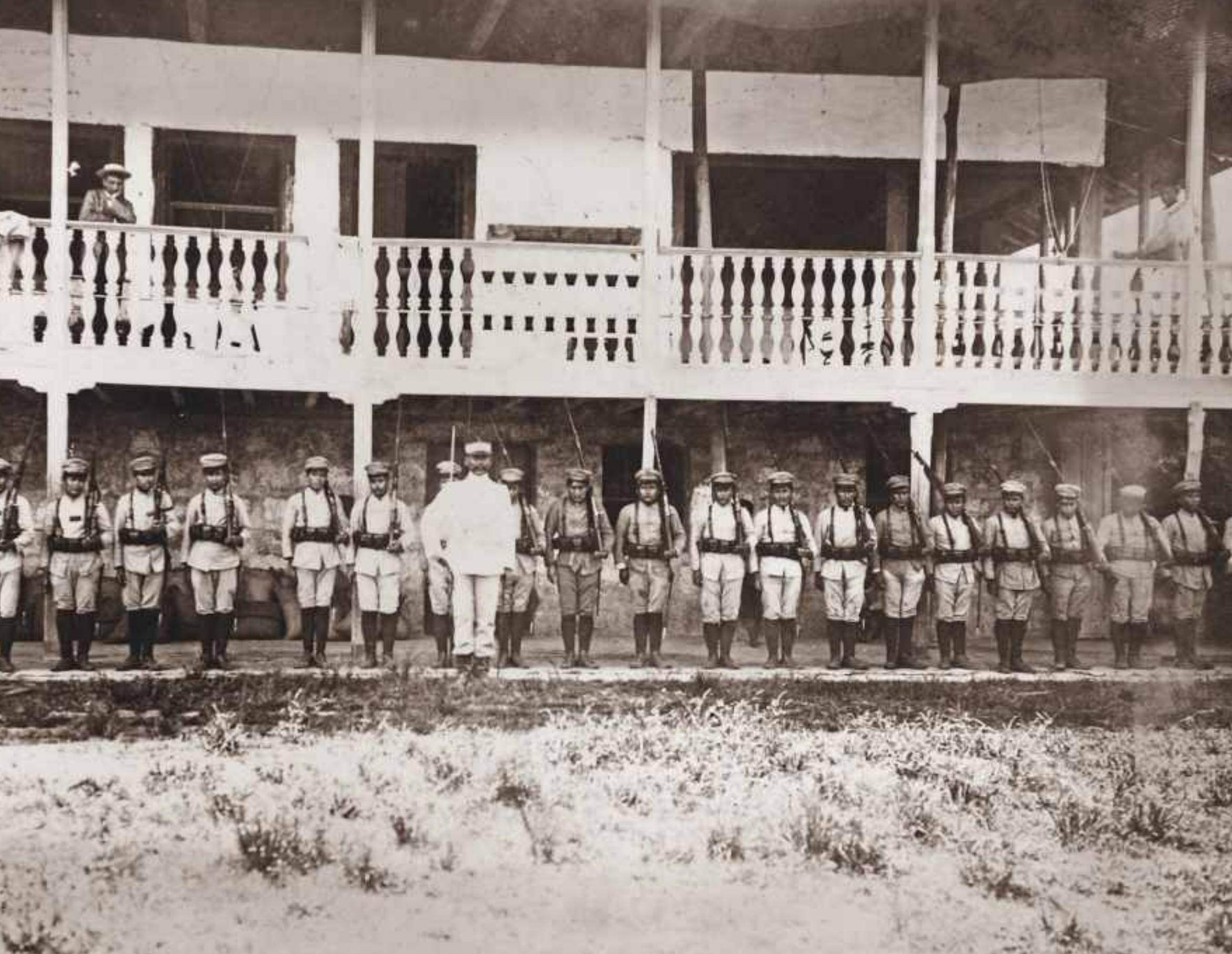


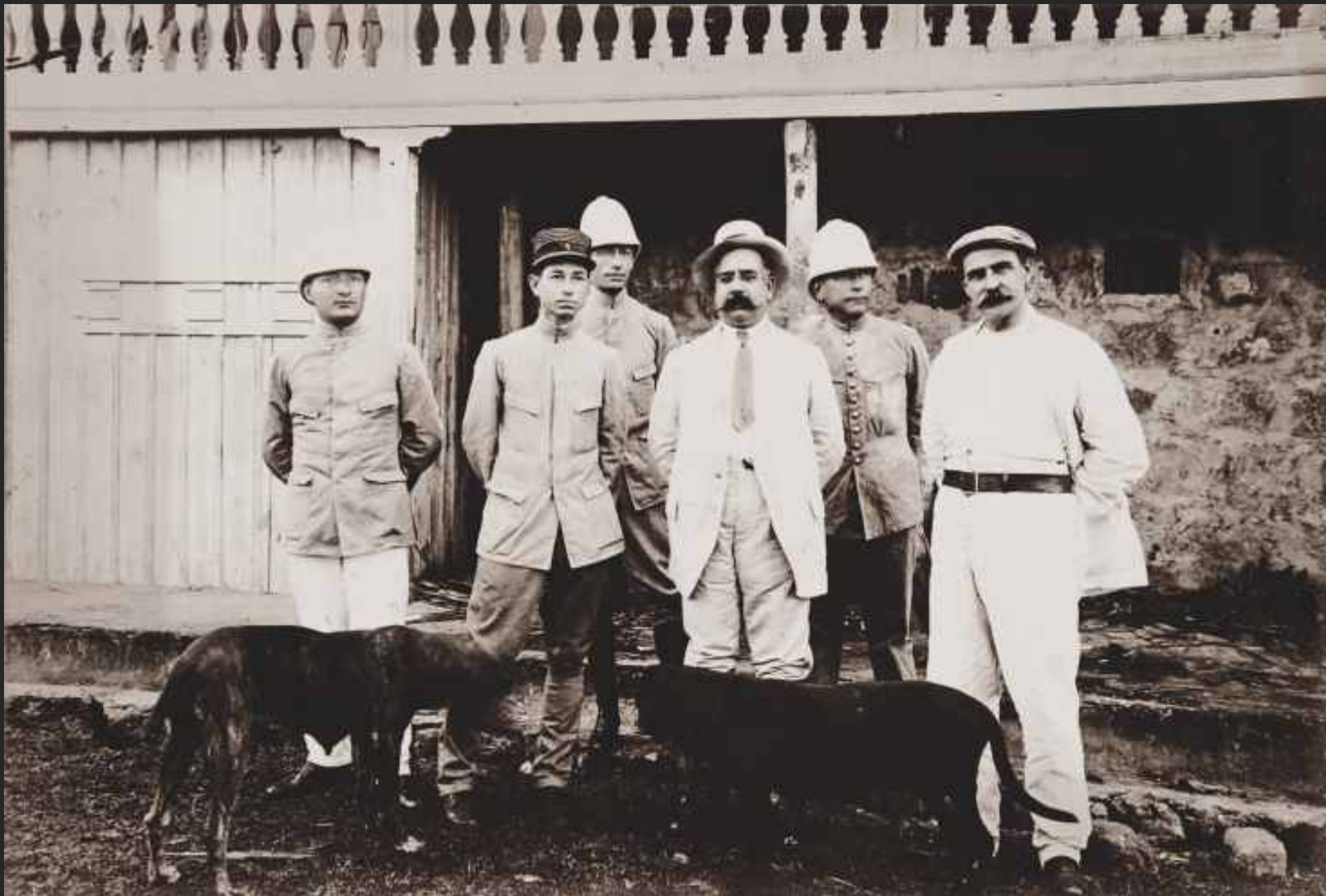
◀ *El capitán Francisco y sus mujeres*
11.2 x 16.8 cm

Nota: "Cacique huitoto y sus mujeres"
(según Rey de Castro 1913: 22).



Gendarmes delante de la casa principal ▶
16.7 x 11.1 cm



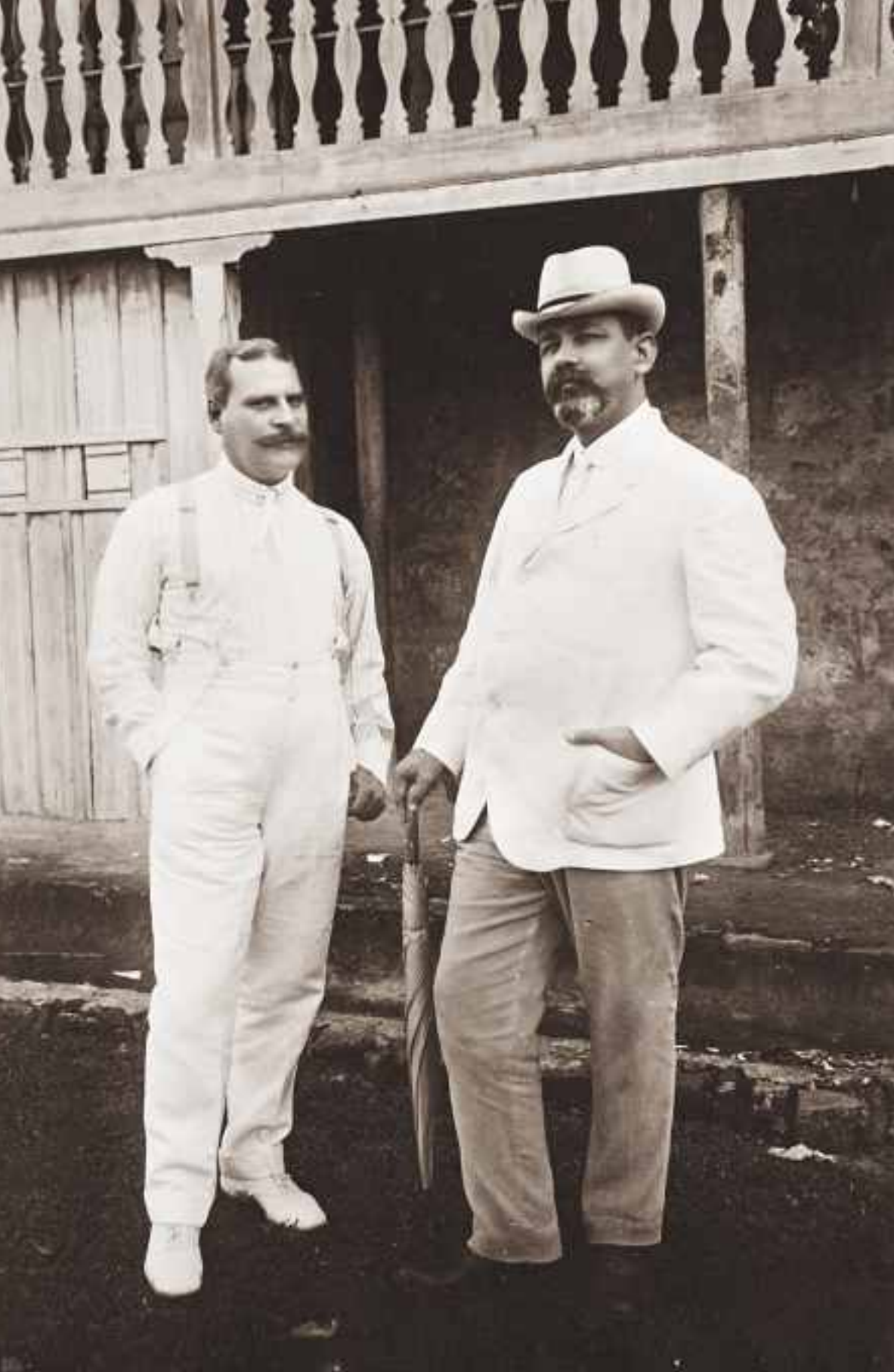


Grupo de autoridades peruanas
16.6 x 11.4 cm

Nota: (De izquierda a derecha), capitán Álvarez (?), teniente Risco, Rey de Castro, teniente coronel Castro y Benito Lores.



Grupo de indios
16.38 x 11.3 cm



◀ *Señores Julio C. Arana y Juan A. Tizón*
10.9 x 16.5 cm

Lancha «Veloz» al otro lado de la cascada ▶
16.8 x 11.3 cm

Nota: Embarcación de la Compañía Arana sobre el río Igara Paraná. Se reconoce en la foto a Marcial Zumaeta, secretario y cuñado de Arana.







Lavanderas en la Chorrera
16.7 x 11.2 cm



Lancha «Huitota» y alvarenga «Putumayo»
16.7 x 11.2 cm



El «Liberal» descargando mercaderías
16.7 x 11.2 cm

Nota: El vapor *Liberal*, propiedad de Arana, en que viajaron los cónsules inglés, norteamericano y peruano, y los otros acompañantes de la Comisión, entre ellos el propio Arana. En este vapor se cometieron también las peores atrocidades y abusos en contra de los indígenas.



Grupo de huitotos ▶
16.7 x 11.5 cm



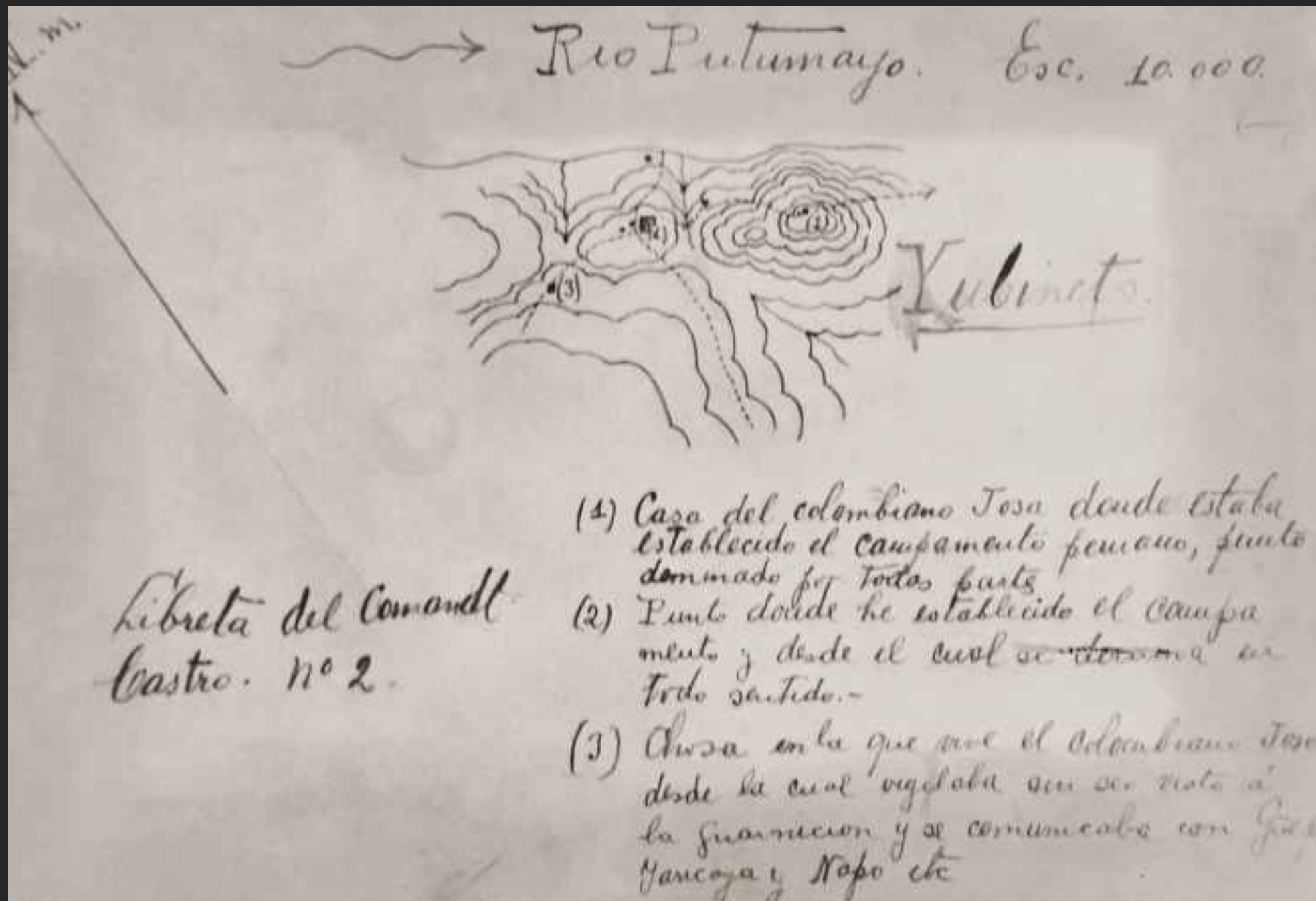


◀ *Cónsules peruano, inglés y norte-americano, comisario señor Lores y médico señor Dickey*
16.7 x 11.0 cm

Nota: La Chorrera. Delante de las carpas de los cónsules inglés y norteamericano, de izquierda a derecha: Sr. Benito Lores, comisario especial del Putumayo, Mr. G. B. Michell, C. Rey de Castro, Mr. S. J. Fuller y Dr. Dickie, médico de la Compañía (según Rey de Castro, 1913: 74).



El teniente coronel Castro ▶
11.2 x 16.4 cm



Croquis del Yubinet
15.8 x 11.2 cm

Nota: Croquis del comandante Castro sobre la región del Yubinet, afluente del Putumayo.



Vista parcial
16.5 x 10.9 cm



Casa en construcción
16.4 x 11.2 cm



Indumentarias curiosas
16.9 x 11.4 cm

Nota: Grupo de peones indígenas con un capataz mestizo frente a la casa principal.



Grupo de visitantes é indios
16.8 x 11.4 cm



Cabecera de la mesa en el «Liberal»
16.7 x 11.7 cm

Nota: La famosa foto que muestra la cabecera de la mesa del vapor *Liberal*. En primer término, a la izquierda, Julio C. Arana; de espaldas, Ubaldo Lores, comandante del vapor; y a la derecha, C. Rey de Castro y G. B. Michell, cónsul inglés.



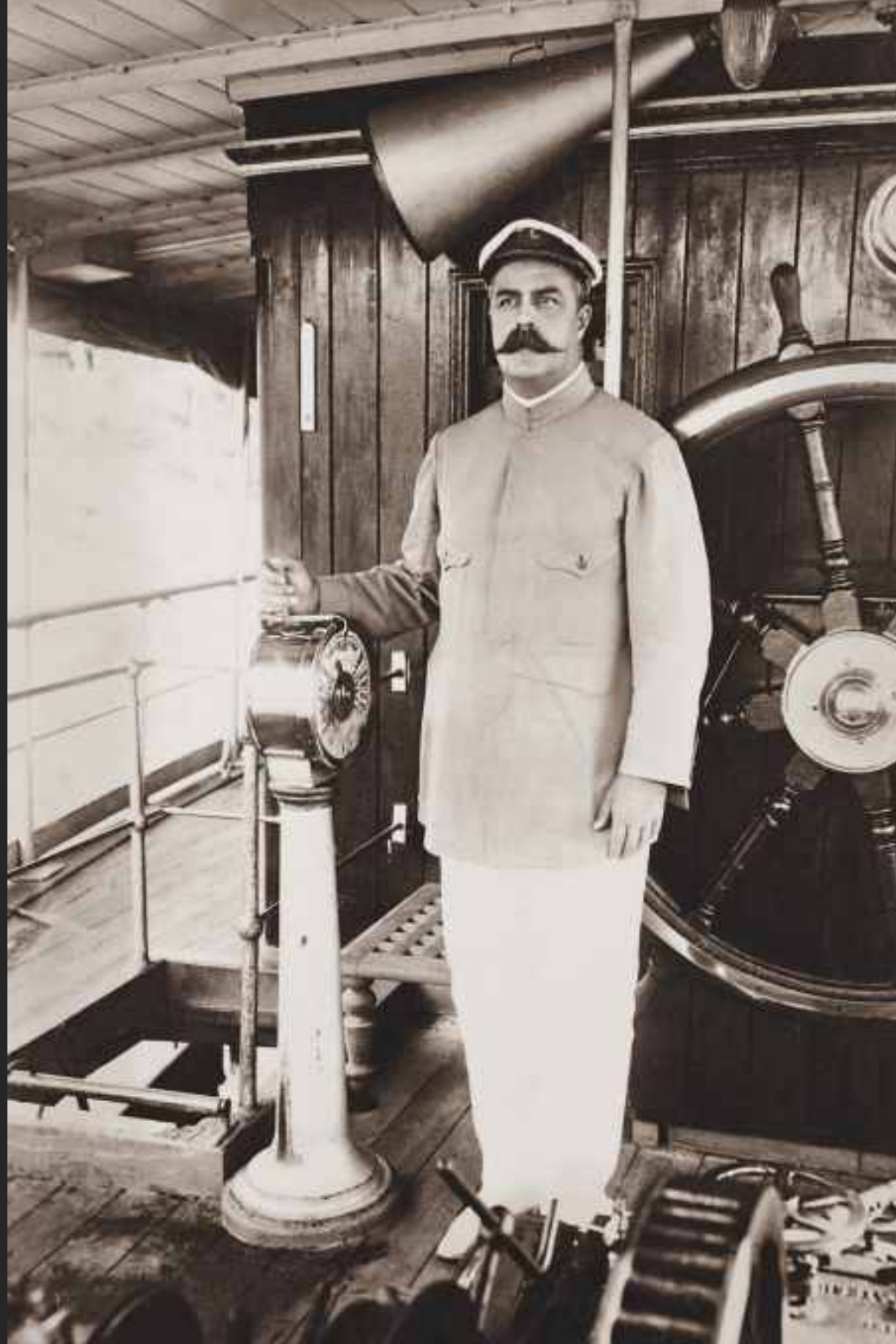
Soldados, civiles é indios
17.1 x 11.3 cm

Nota: Foto de conjunto con las autoridades vestidas de blanco al centro. A la izquierda, el cuerpo de gendarmes y, a la derecha, los empleados indígenas frente a la casa principal.

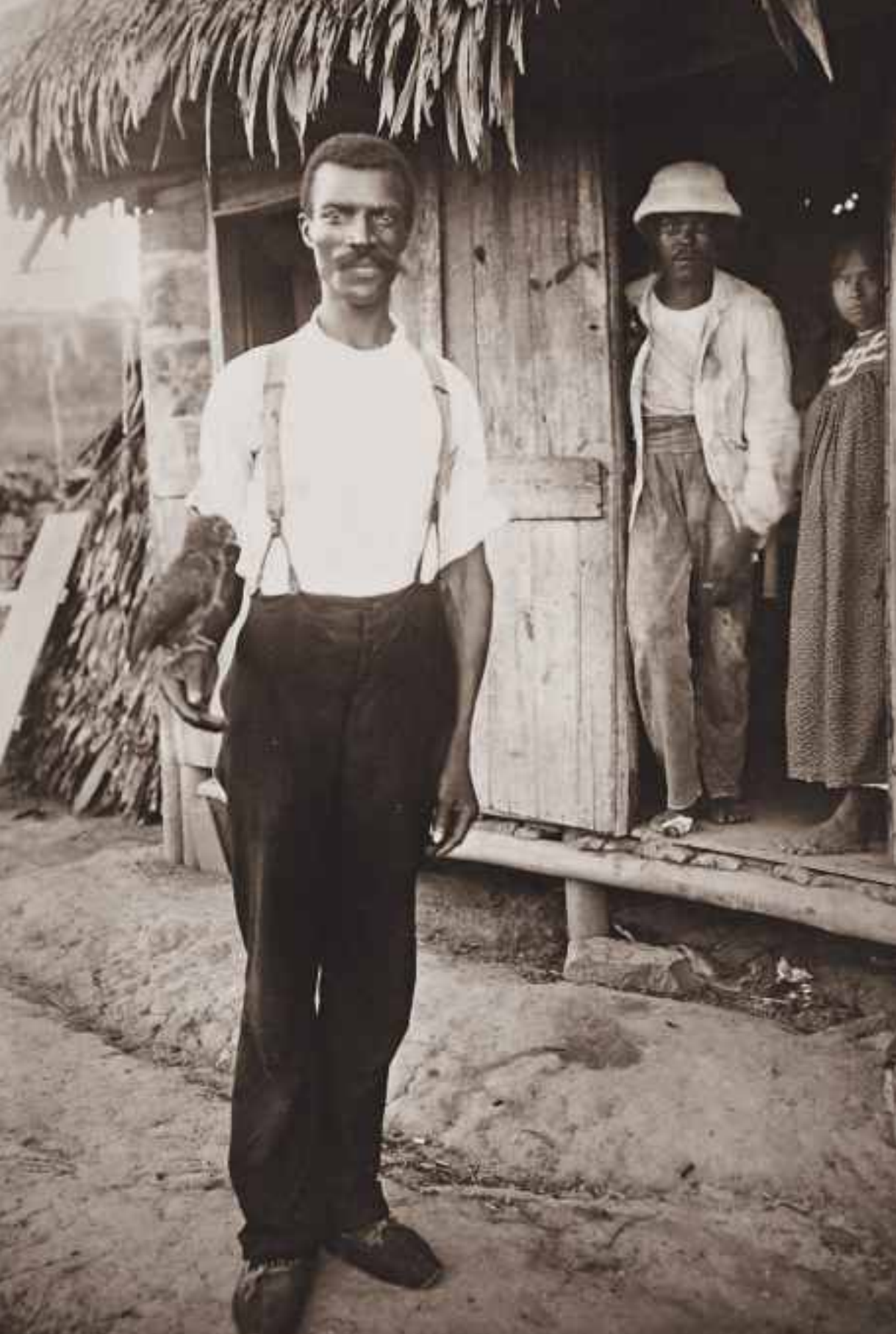


◀ *Cargando goma*
16.8 x 11.1 cm

Nota: Embarcando los "chorizos" de caucho en el *Liberal* rumbo a Iquitos. Casement decía en su diario (2011:225): "En Atenas, el caucho se prepara en forma de chorizos muy delgados, como las salchichas que hay en las charcuterías. Es la 'auténtica salchicha del Putumayo', me dicen. Y de hecho lo es. Son las entrañas de un pueblo".



El comandante Ubaldo Lores a bordo del «Liberal» ▶
11.1 x 16.7 cm



John Brown, intérprete de los señores cónsules
11.4 x 16.6 cm

Nota: Una de las pocas fotos del famoso barbadense John Brown, que acompañó como intérprete a la Comisión de los cónsules. J. Brown, casado con una mujer huitoto, dominaba varios idiomas indígenas. Sirvió anteriormente de guía al malgrado explorador francés Eugene Robuchon (lideró la expedición organizada para averiguar la suerte corrida por este francés desaparecido en el río Cahuarí, probablemente víctima de los hombres de Arana). Posteriormente, fue intérprete y guía del capitán británico Whiffen y luego del propio Casement. John Brown nació en Montserrat (Barbados) en 1883 y llegó a Iquitos en 1903, donde fue contratado por Arana hasta 1911.

En la foto se aprecia a John Brown, con un loro en el brazo, frente a una casa de otro barbadense, probablemente casado con la mujer indígena que aparece a su lado en la puerta.



John Brown, intérprete de los señores cónsules
11.3 x 16.6 cm

Nota: Excepcional foto de John Brown "disfrazado" de indígena, con macana (espada de madera), corona de plumas, bigotes de paja, taparrabo de corteza y collar de dientes de jaguar. Esta foto, tomada por Silvino Santos, recuerda otra tomada en 1909 donde aparece el capitán Whiffen disfrazado y vestido a la manera indígena, con adornos y collares. John Brown se encontraba con Whiffen cuando se efectuó esta toma en 1909, aunque se desconoce quién tomó la foto. Para el cliché de Whiffen disfrazado de huitoto, ver Chaumeil (2009: 59).



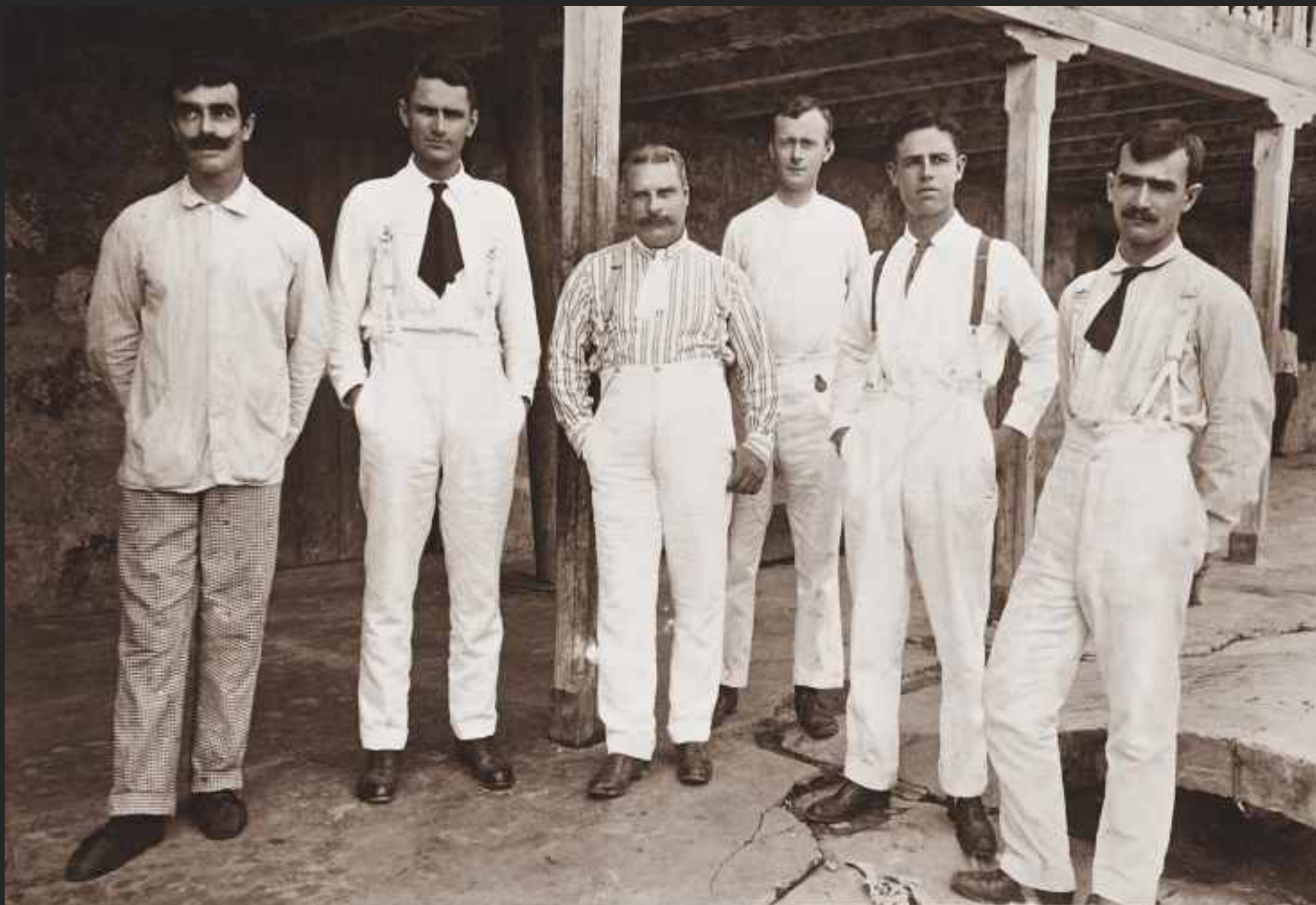
◀ *Cabecera de la mesa del «Liberal» y los cónsules*
17.0 x 11.1 cm

Nota: Otra toma de la mesa del vapor *Liberal*. Lagos (2005: 325) comenta esta foto: "Existe una sola fotografía [en realidad existen varias] de este insólito grupo tomada en la cubierta superior del *Liberal*... donde se pueden percibir con nitidez los rasgos de los pasajeros, como si los hubiera inmortalizado un pintor. Bajo el toldo protector y sentados alrededor de una mesa, en primer plano, aparece Julio César Arana flanqueado por Ubaldo Lores, capitán del barco; en segundo plano, se divisa al cónsul norteamericano, Stuart Fuller, de impecables traje blanco y corbata oscura; al cónsul británico, George Michell, con cuello duro a pesar del calor tropical, y a Carlos Rey de Castro, de prominentes bigotes. Sobre la mesa se descubren un mantel y platos blancos, y botellas, presumiblemente de cerveza".

Indio bora ▶
11.0 x 16.7 cm

Nota: Es la misma mujer indígena que aparece en una foto anterior en compañía de un empleado barbadense y de John Brown.





Jefe y empleados de la Chorrera
16.8 x 11.2 cm

Nota: El gerente de La Chorrera, Juan Tizón (al centro), con algunos de sus empleados.



Señor Juan A. Tizón
8.0 x 11.3 cm

Nota: Retrato de Juan Tizón, gerente de La Chorrera en reemplazo de Víctor Macedo.



Señor Benito Lores
8 x 11.6 cm



Oriente



Grupo de indios ocainas en toilette de baile
16.4 x 11.4 cm



Vista parcial
16.8 x 11.1 cm



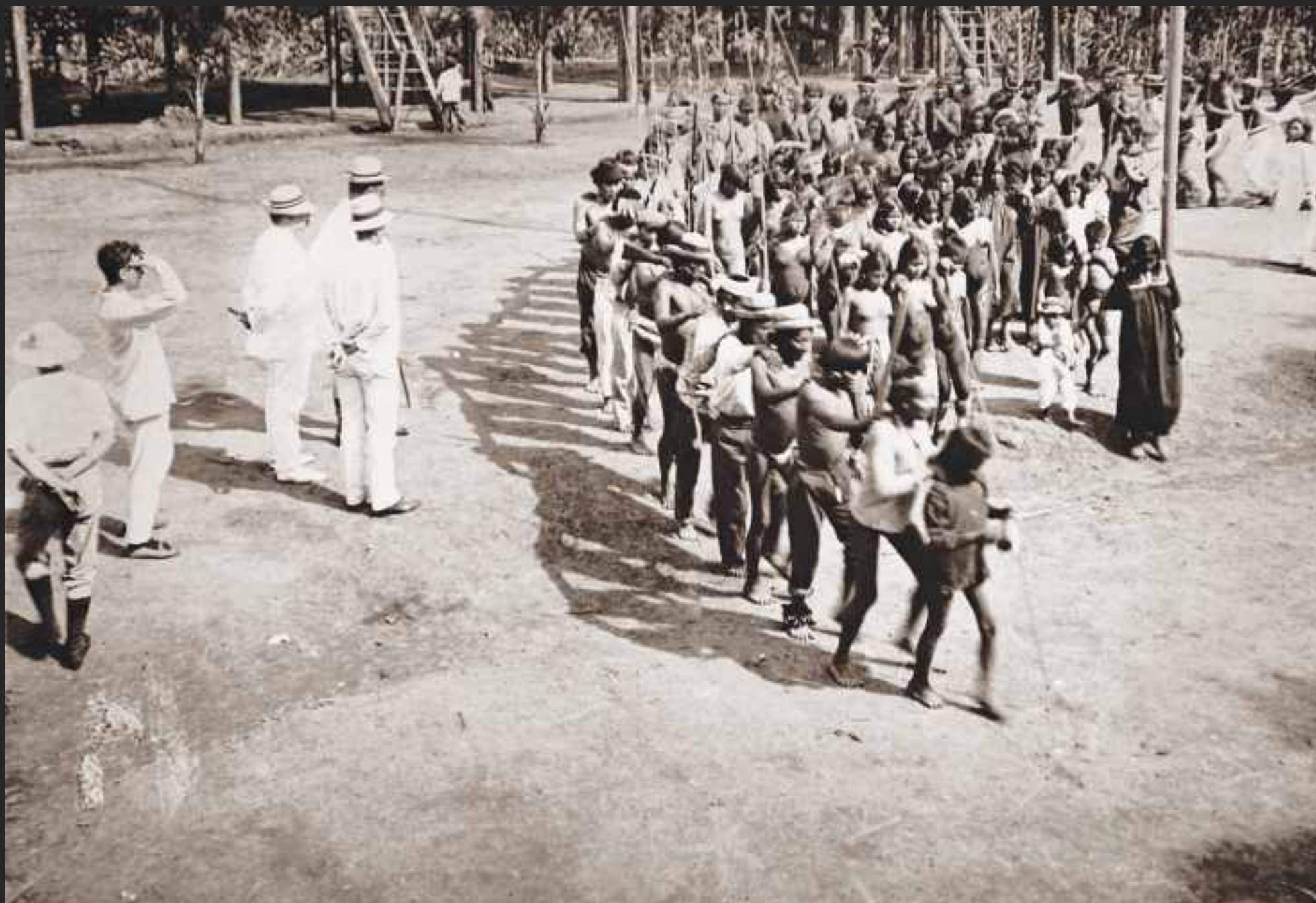
Vista parcial
16.6 x 11.1 cm



Señores Arana y Alcorta recogiendo caimitos
16.4 x 11.6 cm



Señores Arana y Alcorta, recogiendo frutas
15.7 x 11.0 cm

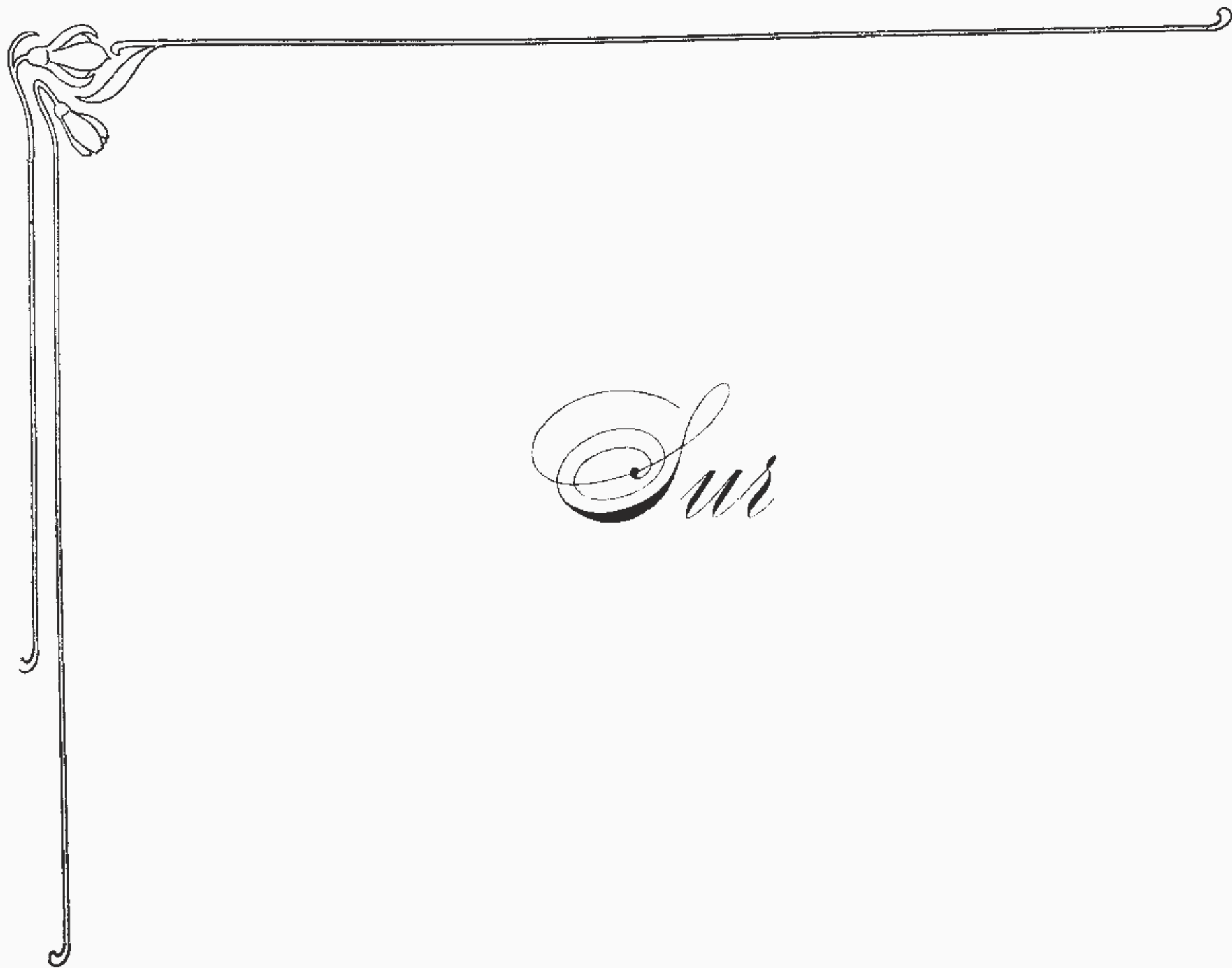


Baile de indios ocainas
11.6 x 8.0 cm

Nota: Baile para los cónsules. La organización constante de bailes formaba parte de la propaganda desplegada por la compañía (y en particular por Rey de Castro) para ocultar la situación real de los indígenas.



Personal de empleados
11.5 x 7.7 cm



Sur



La flauta del dios Pan tocada por los capitanes indígenas
13.3 x 8.6 cm



Vista parcial
16.5 x 11.2 cm

Nota: Llegada a la casa principal de la sección Sur, a cinco horas de camino de La Chorrera.



Baile de indios al rededor de sus payasos
16.5 x 11.5 cm

Nota: Organización de un baile huitoto para los cónsules, frente a la maloca. J. C. Arana aparece a la derecha, mientras que en el centro de la plaza actúan personajes enmascarados frente a dos postes adornados, uno con una piel de jaguar.



Bailando al rededor de una figura que simula las antiguas víctimas del canibalismo
16.6 x 11.5 cm

Nota: Otra toma del mismo baile, con los comentarios de Rey de Castro (1914: 6): "Indios danzando delante de dos figuras, que indudablemente simulan a las antiguas víctimas del canibalismo".

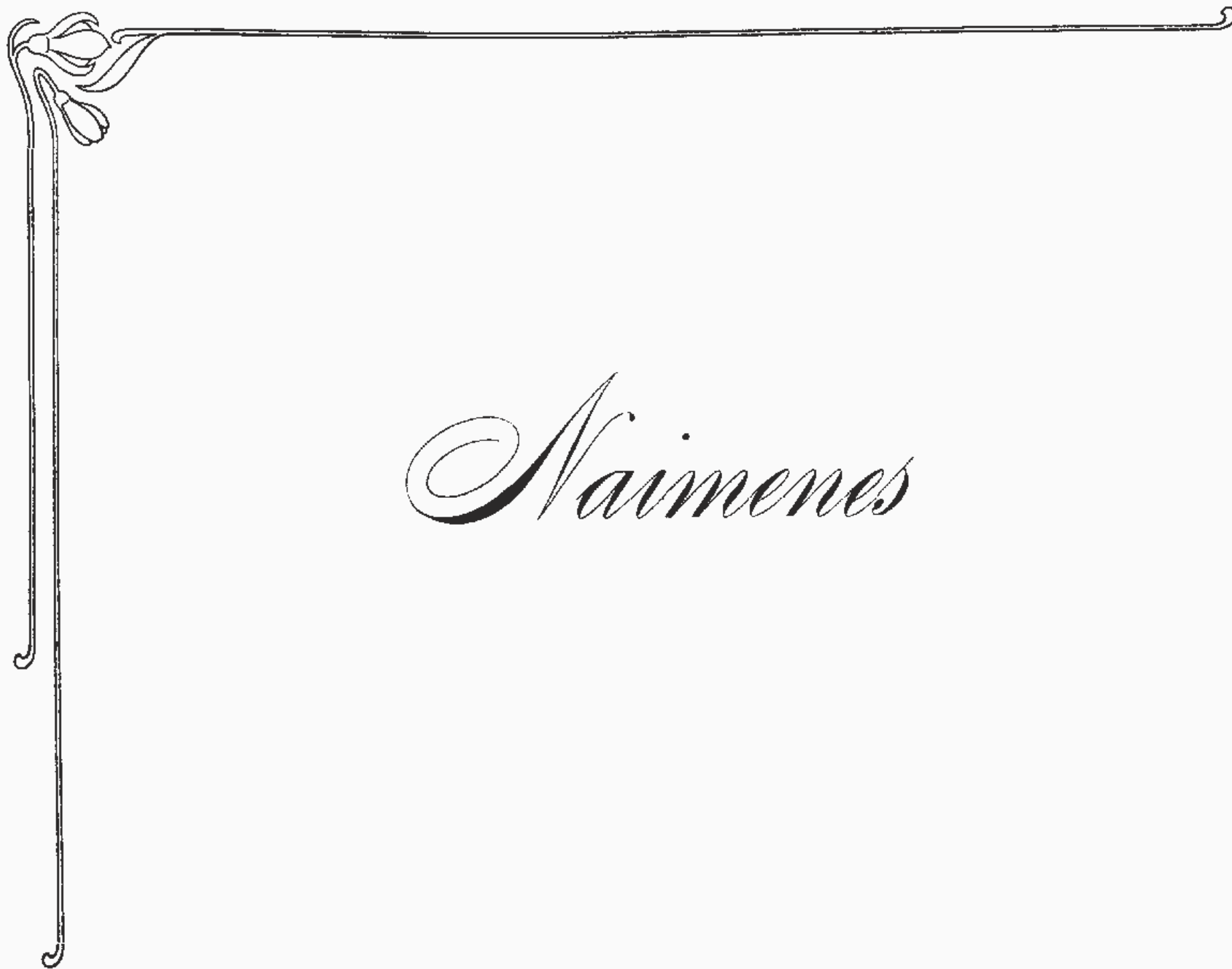


Grupo general~blancos é indios
16.6 x 11.0 cm

Nota: Los cónsules, los capataces y los bailarines indígenas frente a la maloca para inmortalizar la escena.



Almacenes para caucho - Mr. Michell y el jefe de la sección, señor Plaza
17.0 x 11.1 cm



Naimenes



A bordo de la «Veloz»
16.5 x 11.0 cm



Vista general ▶
16.2 x 10.7 cm





Después del almuerzo
16.8 x 11.1 cm

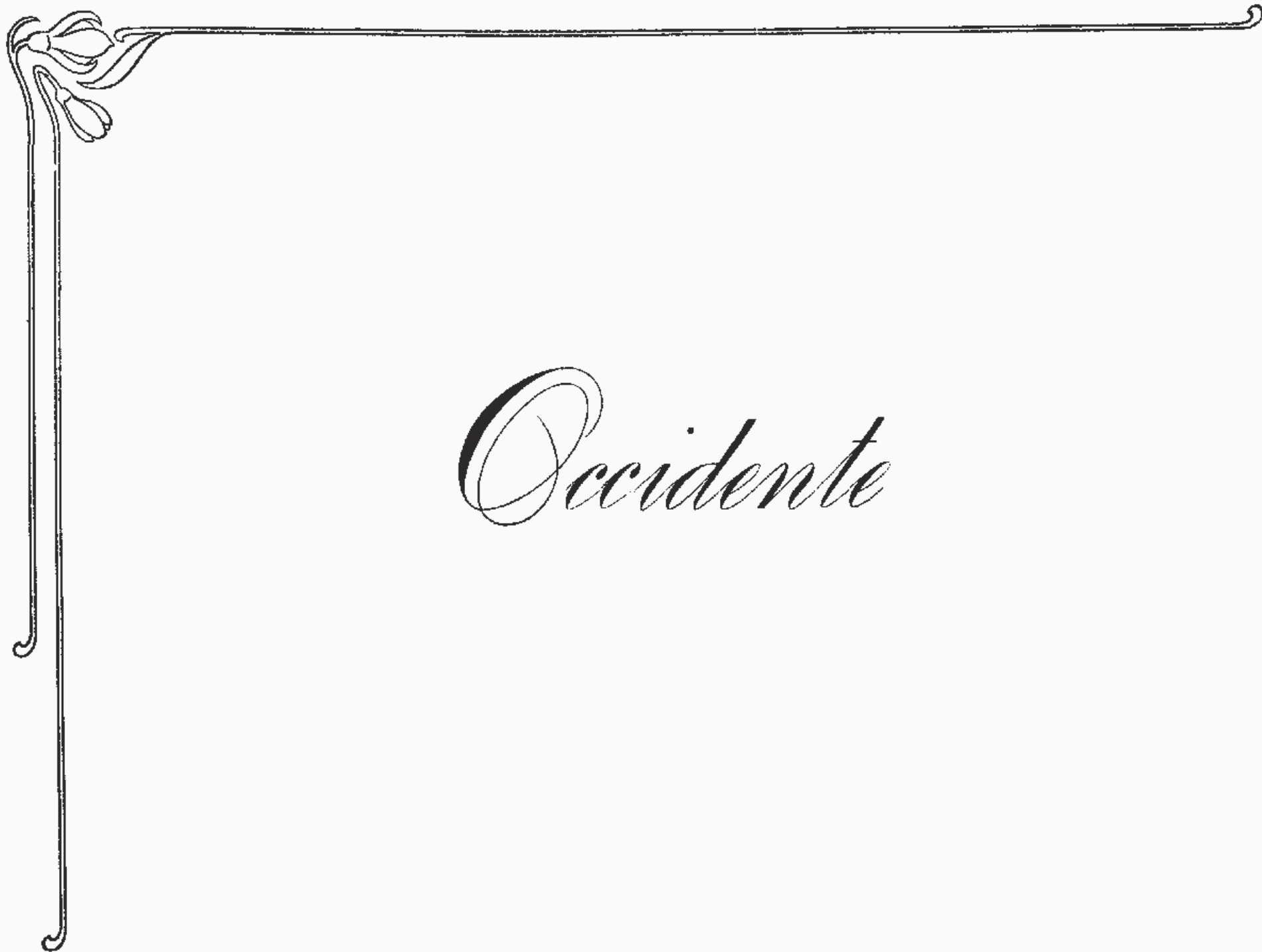
Nota: Descanso en la casa del jefe de sección. Sentados alrededor de la mesa, aparecen (de izquierda a derecha), Arana, Rey de Castro y Zumaeta.



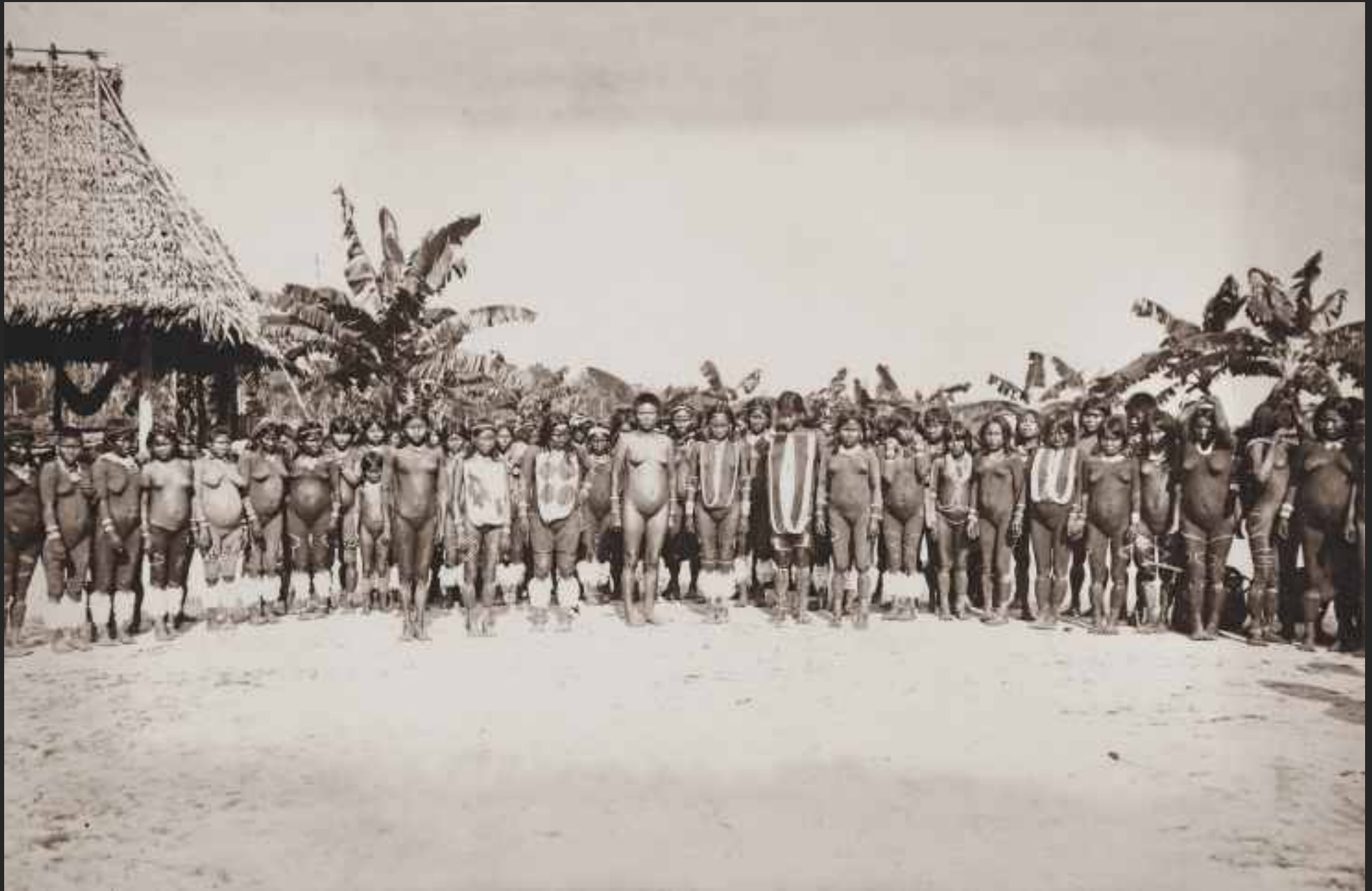
Embarque
16.8 x 11.2 cm

Nota: La Comisión se moviliza en ruta hacia Occidente, remontando el río Igara Paraná.

Nota: Sección Occidente. La Comisión fue detenida dos días en Occidente, donde se organizó un gran baile. Esto interrumpió el avance de los cónsules, quienes sospecharon que se trataba de una maniobra de Arana y Rey de Castro para detener la marcha de la inspección. ▶



Occidente



Indios en toilette de baile
16.9 x 11.0 cm



Indios bailando
16.7 x 11.4 cm



Indios bailando
16.8 X 11.2 cm



Indios bailando
16.8 X 11.2 cm



Indios bailando
17.0 X 11.2 cm



Retirándose del baile
16.9 x 11.0 cm

Nota: Diferentes escenas del baile organizado para los cónsules británico y norteamericano. Se puede apreciar el gran número de indígenas que se logró reunir para realizar este baile, que demoró dos días, según Michell. Rey de Castro, en una carta dirigida a Michell, habló de más de 1000 indígenas huitoto reunidos en Occidente.



Llegada de indios en son de fiesta
16.9 x 11.2 cm



Indios armados
16.2 x 11.5 cm



Empleados, intérpretes é indios
17.1 x 11.4 cm



Canoa indígena
16.8 x 11.3 cm



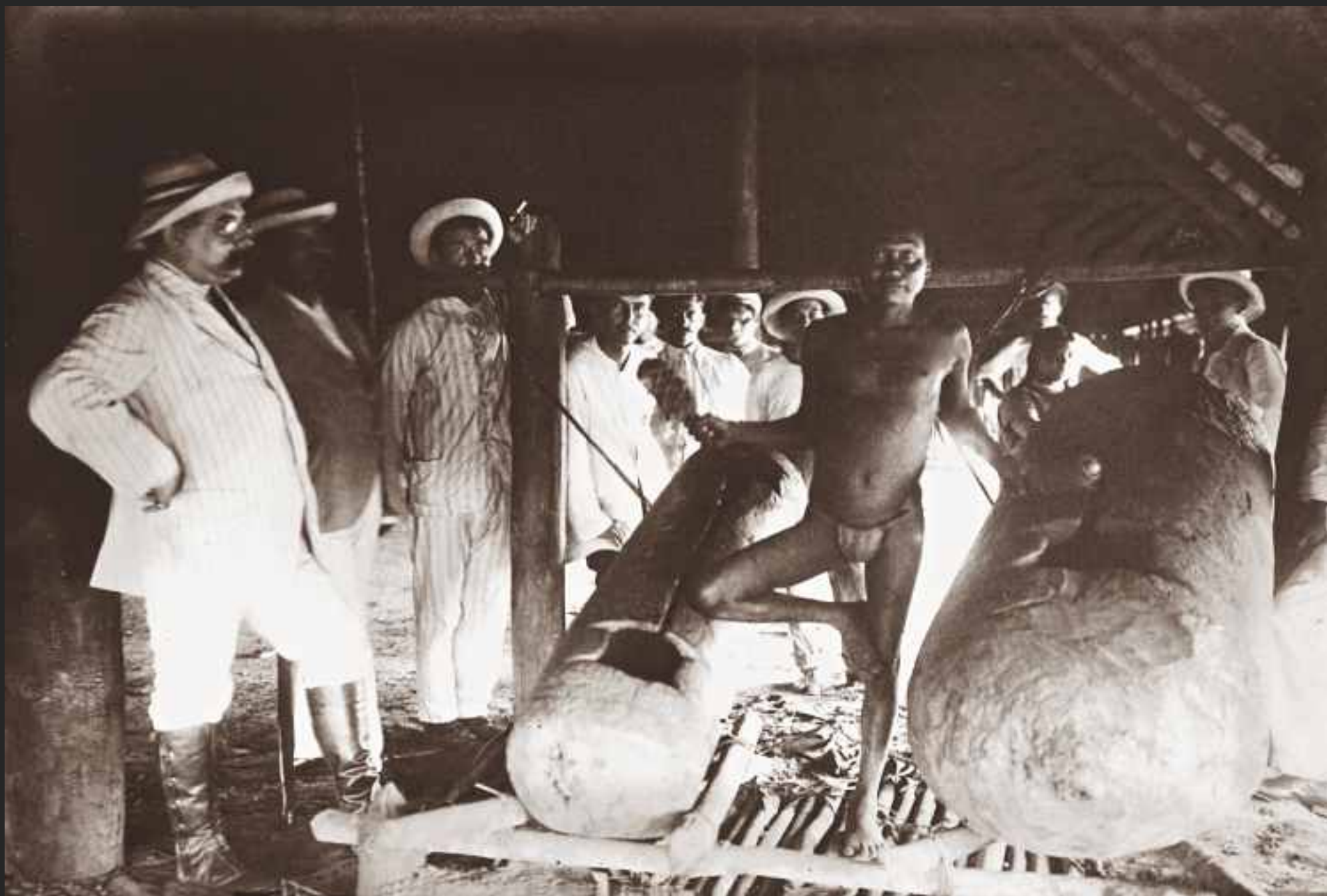
Parejas de indios jóvenes
16.7 x 11.2 cm

Nota: Grupo de mujeres huito acompañadas por los famosos "muchachos de confianza", indígenas al servicio de la *Peruvian Amazon Company* encargados de vigilar el trabajo de los indígenas. Muchos de ellos cometieron exacciones contra su propia gente.



Cónsules inglés y americano al lado de un ídolo indígena
16.7 x 11.0 cm

Nota: Campamento de la Comisión en Occidente. S. J. Fuller y G. B. Michell con un fetiche huitoto. Rey de Castro recogió durante este viaje una colección etnográfica que destinó al Museo Histórico del Perú. Entre estos objetos (la mayoría reproducidos en su libro de 1914), figuraba dicho fetiche tallado por el capitán (cacique) Juirayema, y que es copia fidedigna de las esculturas incaicas de igual género. Rey de Castro defendía la idea de que los indígenas del Putumayo eran lejanos descendientes de los incas.



El manguaré
16.7 x 11.9 cm

Nota: Foto del famoso manguaré de los huitoto, "aparato compuesto de dos troncos de árbol huecos, y que golpean los indios con unos mazos de goma, para comunicarse a distancia por medio del sonido" (Rey de Castro 1913:184). En primer plano aparece Rey de Castro con su legendario sombrero.



Cónsules inglés, americano y peruano rodeados de indios
17.0 x 11.4 cm

Nota: Esta foto fue utilizada por Rey de Castro para desacreditar las declaraciones de sus colegas británico y norteamericano en contra de la compañía.



◀ *Un matrimonio de indios elegantes*
10.8 x 16.9 cm

Nota: Joven pareja indígena con su niño. El tono de esta foto, así como el ángulo de la toma, difieren de la mayoría de los otros clichés que componen el álbum.



Indios armados de escopetas y macanas ▶
16.8 x 11.0 cm





◀ *Simeon Stuart, criado del cónsul norte-americano*
10.7 x 16.7 cm

Un sargento y un indio ▶
10.9 x 16.9 cm

Nota: Célebre fotomontaje que compara a un sargento del Ejército Peruano natural del Cusco con un huitoto del Putumayo. Estaba destinado a dar prueba del origen "inca" de los indígenas del Putumayo, y así afirmar su origen peruano (frente a las pretensiones colombianas de extender su soberanía sobre la región).





Dos matrimonios de funuñas
16.3 X 10.9 cm



Grupo de indios
16.9 x 11.5 cm

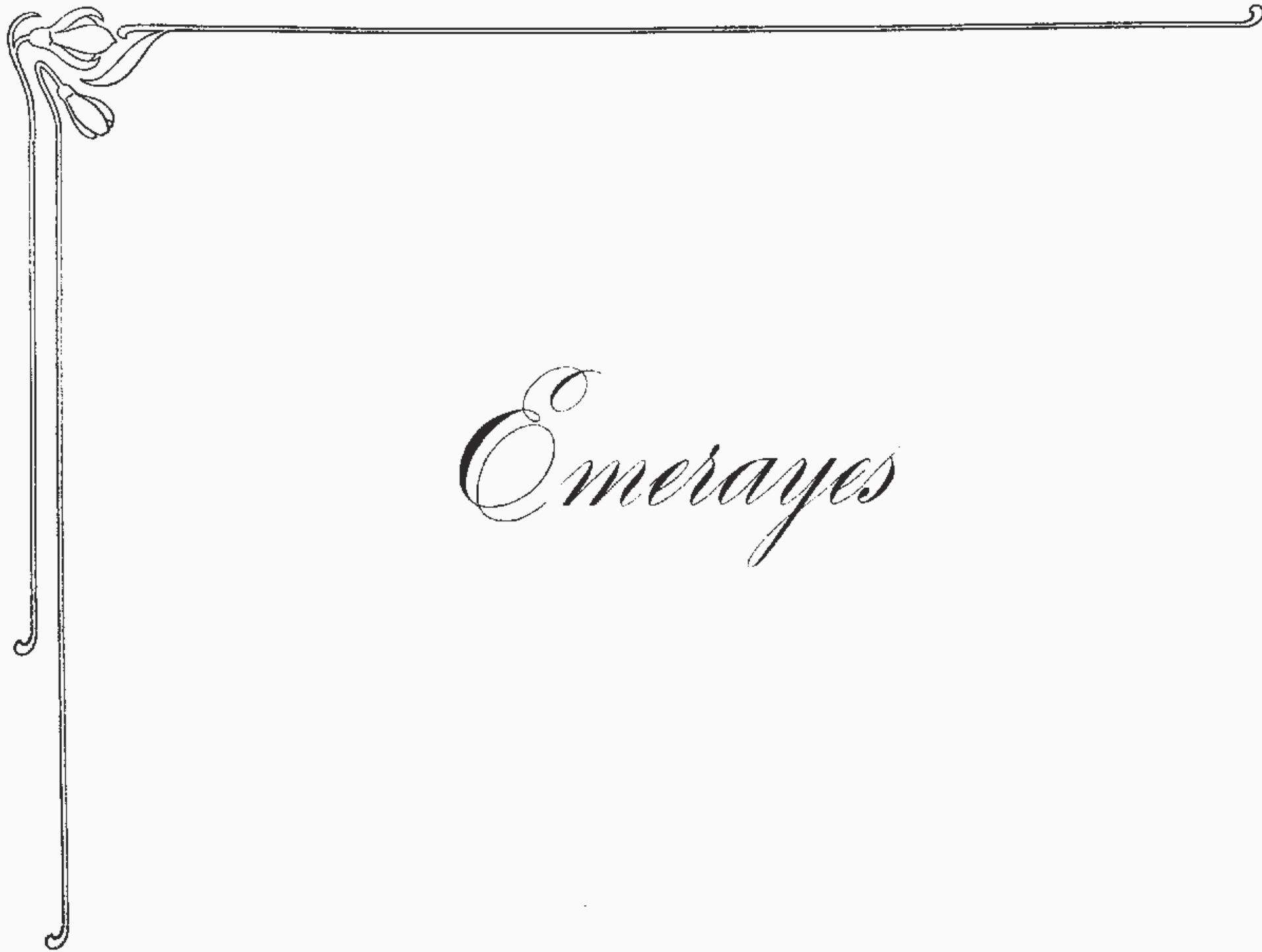


◀ El jefe de la sección y el señor Reátegui
rodeados de indios
16.8 x 11.0 cm



Parejas de nonuyas ▶
10.9 x 16.9 cm





Emerayes



Vista general
16.8 x 11.8 cm



Grupo de indios ▶
16.5 x 11.0 cm





◀ *Firayema y su mujer*
11.1 x 16.6 cm

Nota: Foto del famoso cacique Juirayema con su esposa. La foto del cacique aparece en la carátula del libro de Rey de Castro de 1914. Él describe al cacique de esta manera: "Juirayema es algo así como un poeta bohemio, improvisador de cantigas, maestro de ceremonias en las fiestas solemnes, y, por añadidura, marido o compañero de una de las indias de mejor cuerpo y más despejada inteligencia de la región" (Rey de Castro 1914: 40-41).



Indias cargando á sus hijos ▶
16.3 x 11.0 cm

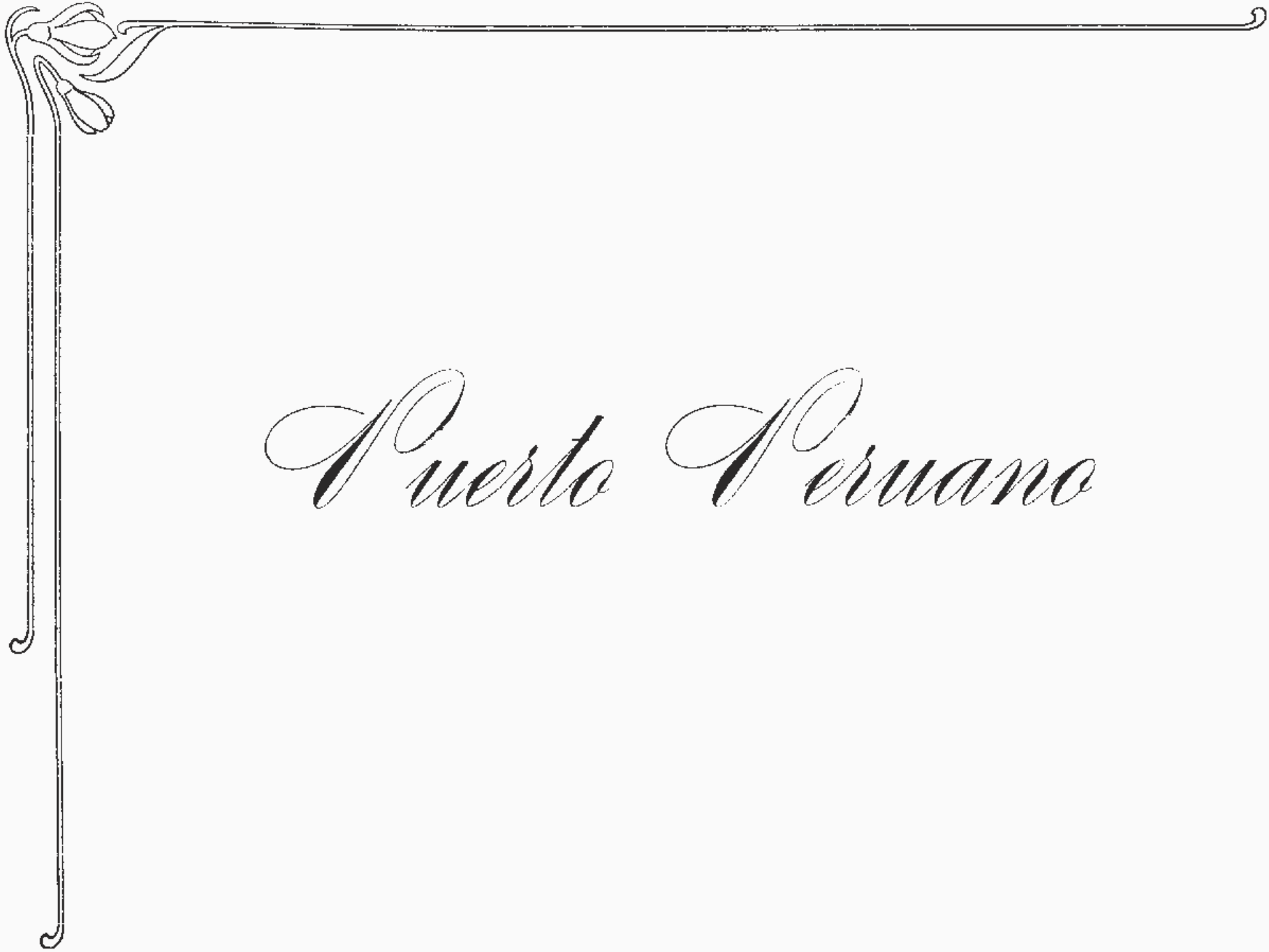
Nota: Grupo de mujeres indígenas cargando a niños en presencia de los cónsules y de los otros miembros de la Comisión, entre los cuales están, en el segundo piso, Arana, Rey de Castro y Zumaeta.





El embarque
17.0 x 11.5 cm

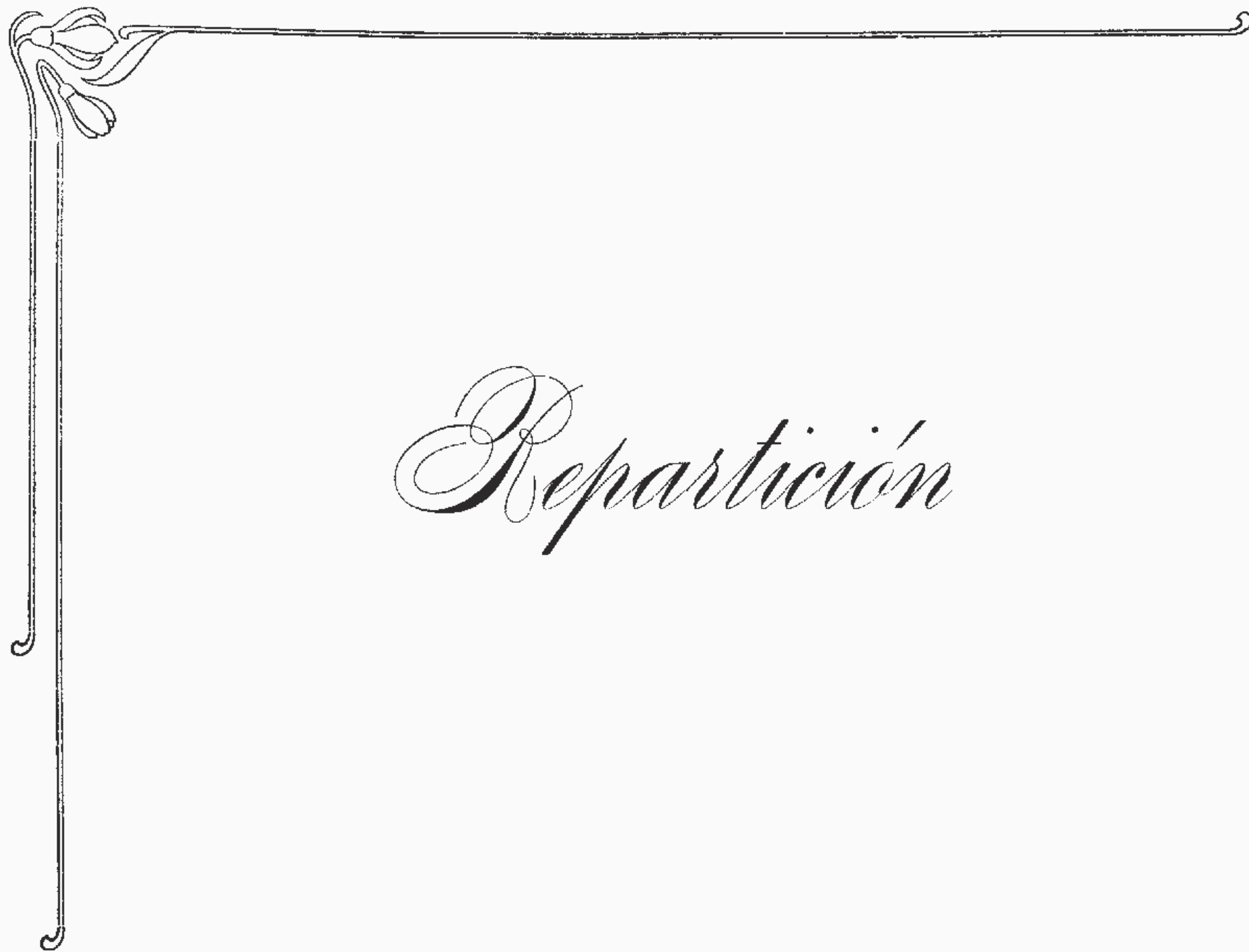
Nota: La Comisión se pone en marcha y atraviesa en el camino varias viviendas indígenas. En esta oportunidad, los cónsules pudieron darse cuenta un poco más del modo de vivir de los indígenas fuera del perímetro inmediato de los establecimientos caucheros.



Puerto Peruano



Armando un tambo para cocina
16.3 x 11.6 cm



Repartición



Distribuyendo desayuno á los indios
16.8 x 11.2 cm

Nota: Sección Entre Ríos (alto Cahuinari), que fue el antiguo dominio del jefe de sección Andrés O'Donnell, el irlandés "que se había degradado tanto que se volvió un bandido", según las palabras de Casement (2011: 112). La estación se encontraba en ese momento a cargo de un joven llamado Vega, y tenía 314 empleados y peones. ▶

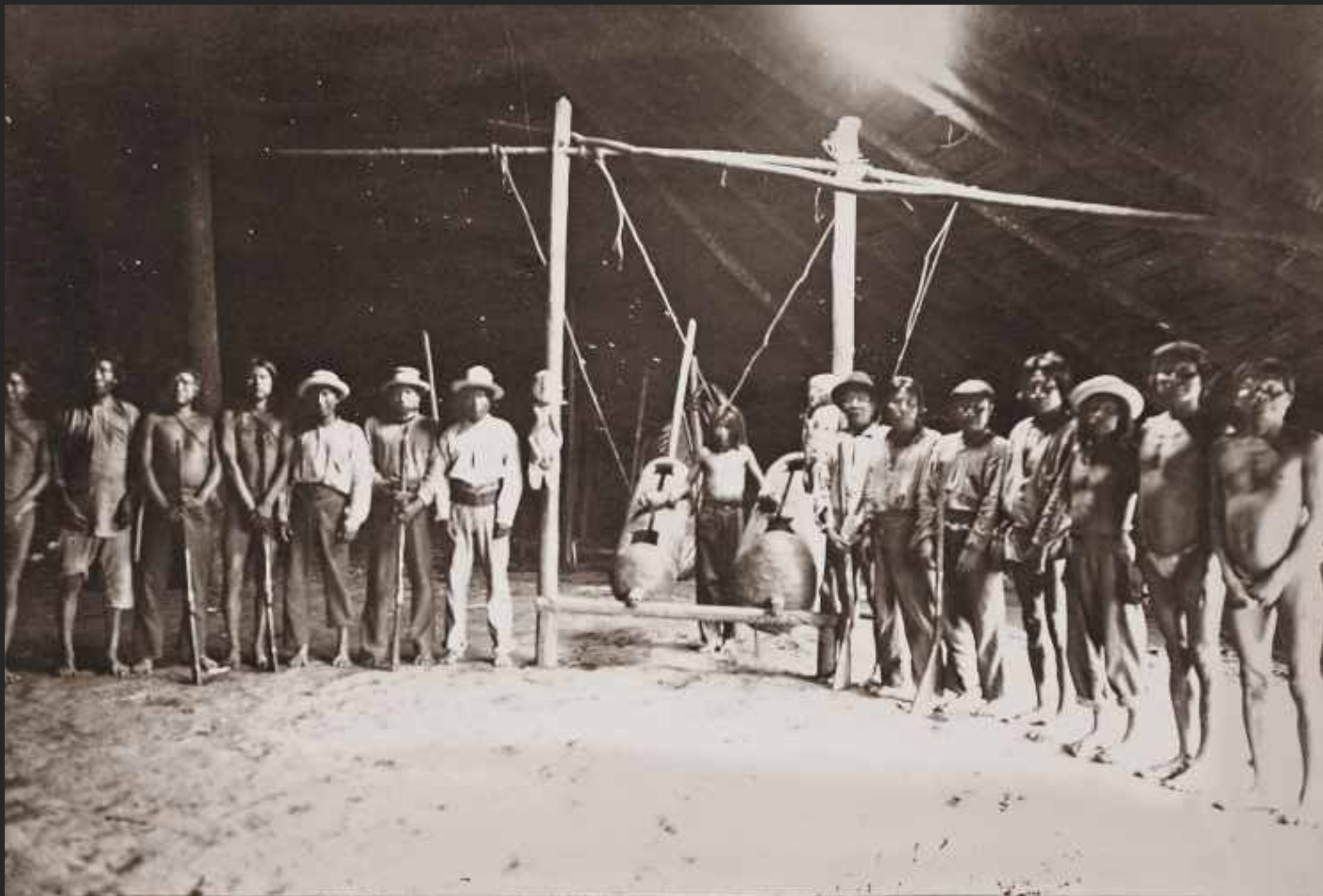


Entre Ríos



Casa principal
16.8 x 11.2 cm

Nota: Casa principal de la sección, residencia y teatro de las "hazañas" macabras de O'Donnell, quien la hizo construir. En la foto se ve la habitación que se comunica con la cocina mediante un largo puente elevado.



Haciendo tocar el manguaré
16.5 x 11.2 cm



Río Cahuinarí, los tres cónsules, J. C. Arana y otros sobre el puente del baño
16.7 x 11.5 cm

Nota: A orillas del alto Cahuinarí. Sobre el puente (de izquierda a derecha) encontramos a Julio C. Arana, Stuart Fuller, Carlos Rey de Castro y Marcial Zumaeta. Fuera del puente y en tierra: Geo Michell y el agrónomo Miguel Reátegui (sentado).



Muchachos indígenas y empleados
16.6 x 11.5 cm



Grupo de indias ya civilizadas, mujeres de empleados
16.5 x 11.8 cm

Nota: El "harén" de O'Donnell. Casement escribió: "Aquí hay una gran cantidad de mujeres. "Esposas" indias y muchachas que acarrean agua como en Occidente; este sitio es más "respetable" que Último Retiro, aquello era un auténtico barco pirata, sin ningún recato" (Casement 2011: 144).



Vista general y plantación de caña
16.5 x 11.6 cm

Nota: "La estación de Entre Ríos se encuentra en el centro de un enorme claro de más de 900.000 m²" (Casement 2011: 138).



◀ *La india huitota Julia cosiendo á máquina*
11.1 x 16.7 cm

La famosa foto de propaganda que dio la vuelta al mundo para ilustrar la obra "civilizadora" de la *Peruvian Amazon Company*.

"India huitoto que hace diez o quince años iba desnuda y pintarrajeada y que hoy viste ropas cosidas por ella misma con máquina de mano Singer, último modelo" (Rey de Castro 1914: 9).



*Personal de empleados delante
del depósito de caucho* ▶
16.5 x 11.0 cm



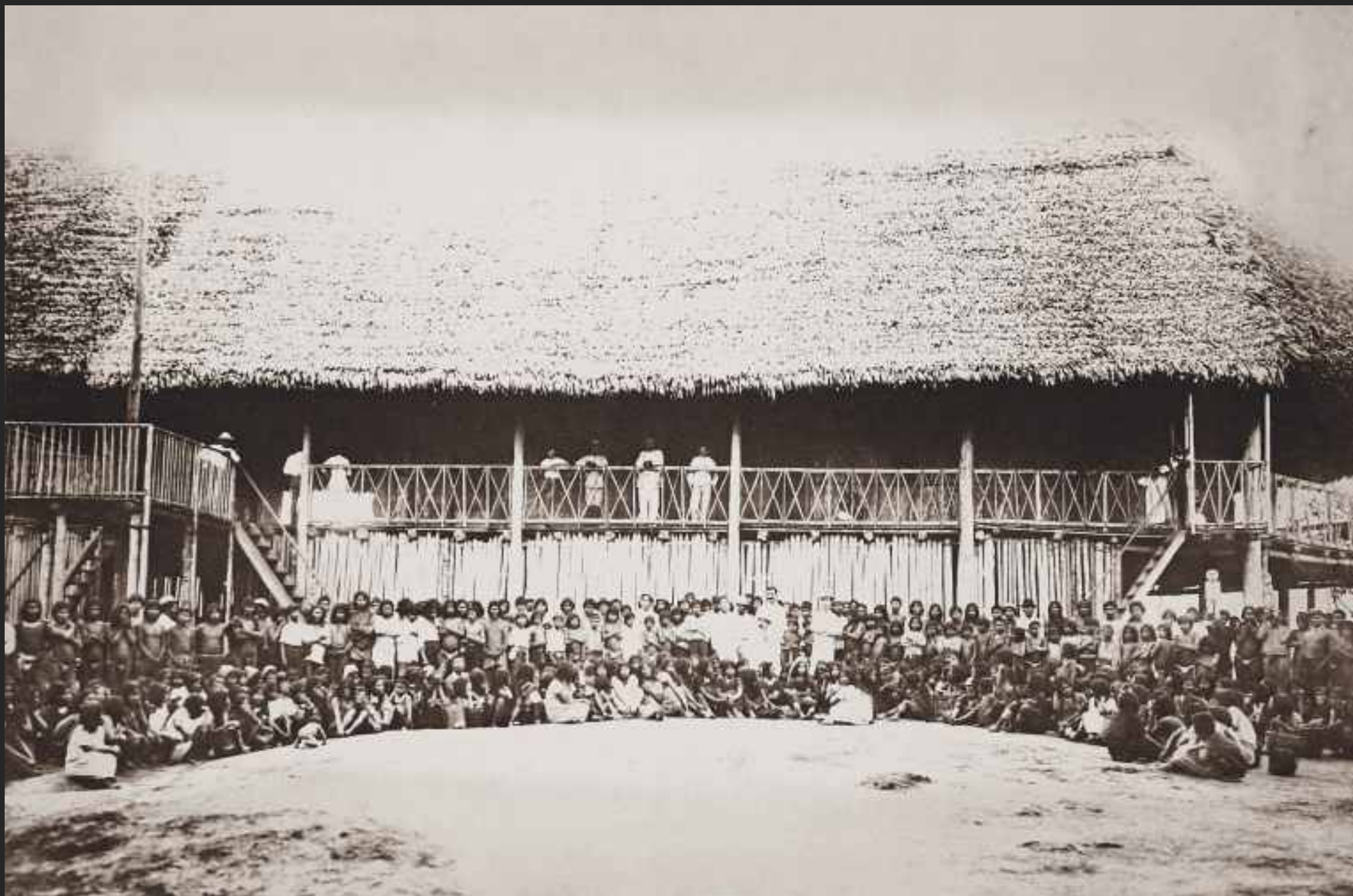


Carpas de los cónsules
16.7 x 11.0 cm

Nota: J. C. Arana en medio de los indígenas preparando el baile para entretener a los cónsules retenidos cerca de sus carpas de campaña, con la bendición de C. Rey de Castro.



Grupo de indios
16.6 x 10.8 cm



El cónsul peruano y los jefes de la sección rodeados de indios
16.8 x 10.6 cm



Grupos de indios vestidos.- Mr. Michell
16.1 x 10.5 cm





Salida de Entre~Ríos
16.4 x 10.5 cm

◀ *Grupo de indios armados*
16.8 x 11.2 cm

Nota: Los "muchachos de confianza" armados. El personaje parado en el segundo piso podría ser el Señor Vega, jefe de la sección.



Aterias



En marcha hacia Atenas
16.6 x 11.2 cm

Nota: Pausa en el camino. En primer plano, sentado, Arana, y parado de perfil, Rey de Castro, con los hombres de la escolta.



La llegada
16.5 x 10.8 cm



Grupo de indios armados y sus mujeres
16.8 x 11.1 cm

Nota: Grupo de empleados indígenas delante de la casa principal de la estación.



Indios jóvenes
16.4 x 11.6 cm

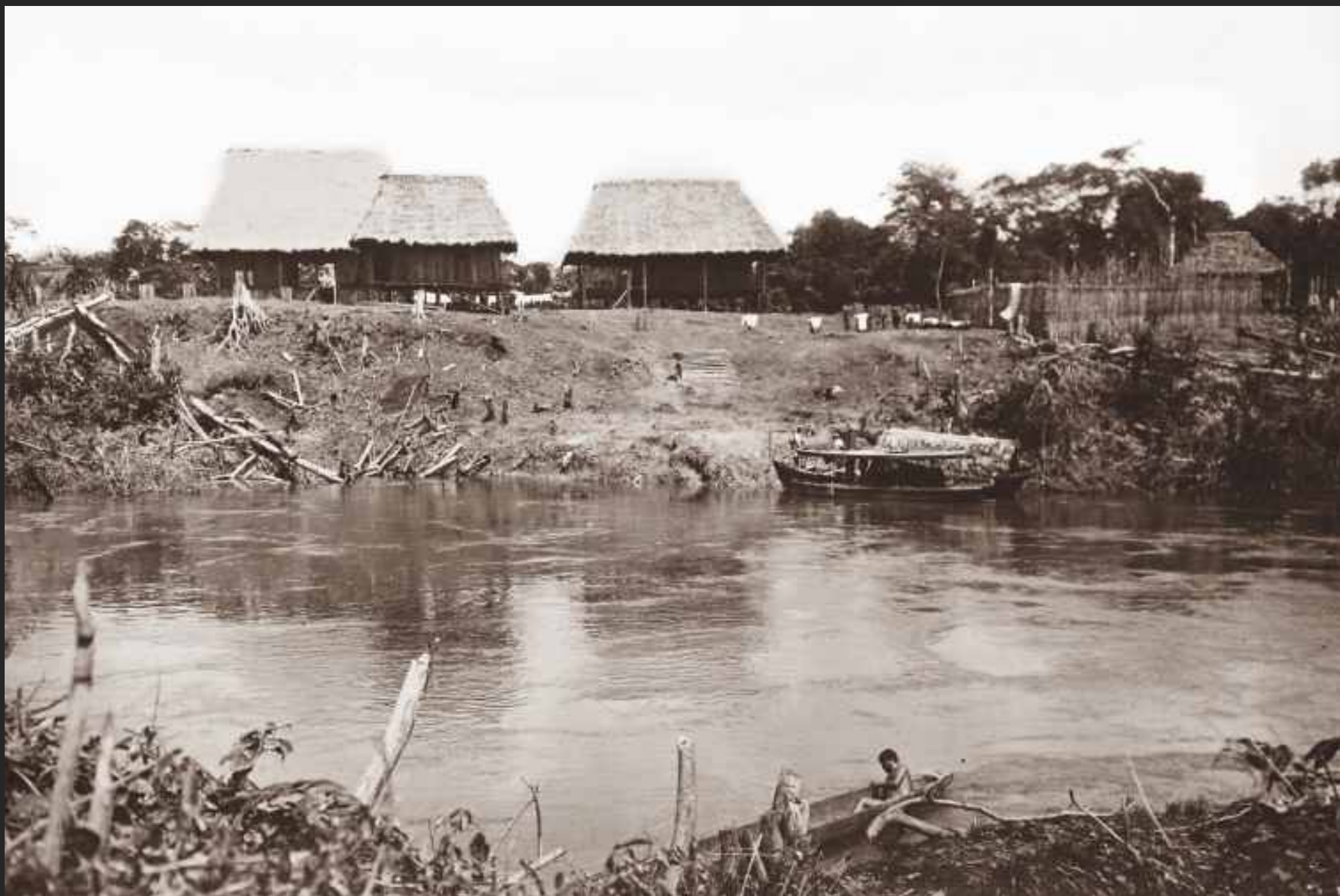
Nota: Leyenda de Rey de Castro (1913: 18): "Grupo de indias huitoto-aimenes. ¿En qué respectos serán débiles estas indias? ¿Se habrá referido Mr. Michell al pudor? Conviene advertir que se desnudaron en presencia del cónsul inglés para fotografiarse".



Grupo de indios delante de su casa
16.4 x 10.6 cm



Ultimo Retiro



Vista general
16.7 x 11.2 cm

Nota: Estación de Último Retiro, a orillas del Igará Paraná. La estación estaba a cargo del jefe de sección Harry Samuel Parr, de nacionalidad inglesa, quien tenía anteriormente un almacén y era contador en La Chorrera. Estuvo a cargo de la estación hasta octubre de 1912. En esa época, Último Retiro contaba con 22 casas de indígenas huitoto-aimenes. Según Fuller (1913: 61) la sección se redujo de 2000 a 200 peones indígenas, por los maltratos y la caída del precio de la goma.



Salida de los cónsules inglés y americano
16.2 x 11.2 cm



Un chiquillo anglo-huitoto
9.6 x 16.1 cm

Nota: La mayoría de empleados blancos de las estaciones caucheras tenían mujeres indígenas.



Examinando un árbol de goma
11.2 x 16.9 cm



Personal de empleados
17.0 x 11.1 cm

Nota: Responsables de la sección. El segundo desde la izquierda es Samuel Parr, súbdito británico y encargado de la estación. Hizo una declaración en contra del cónsul Casement.



◀ *India bora con su hijo*
11.1 x 16.7 cm



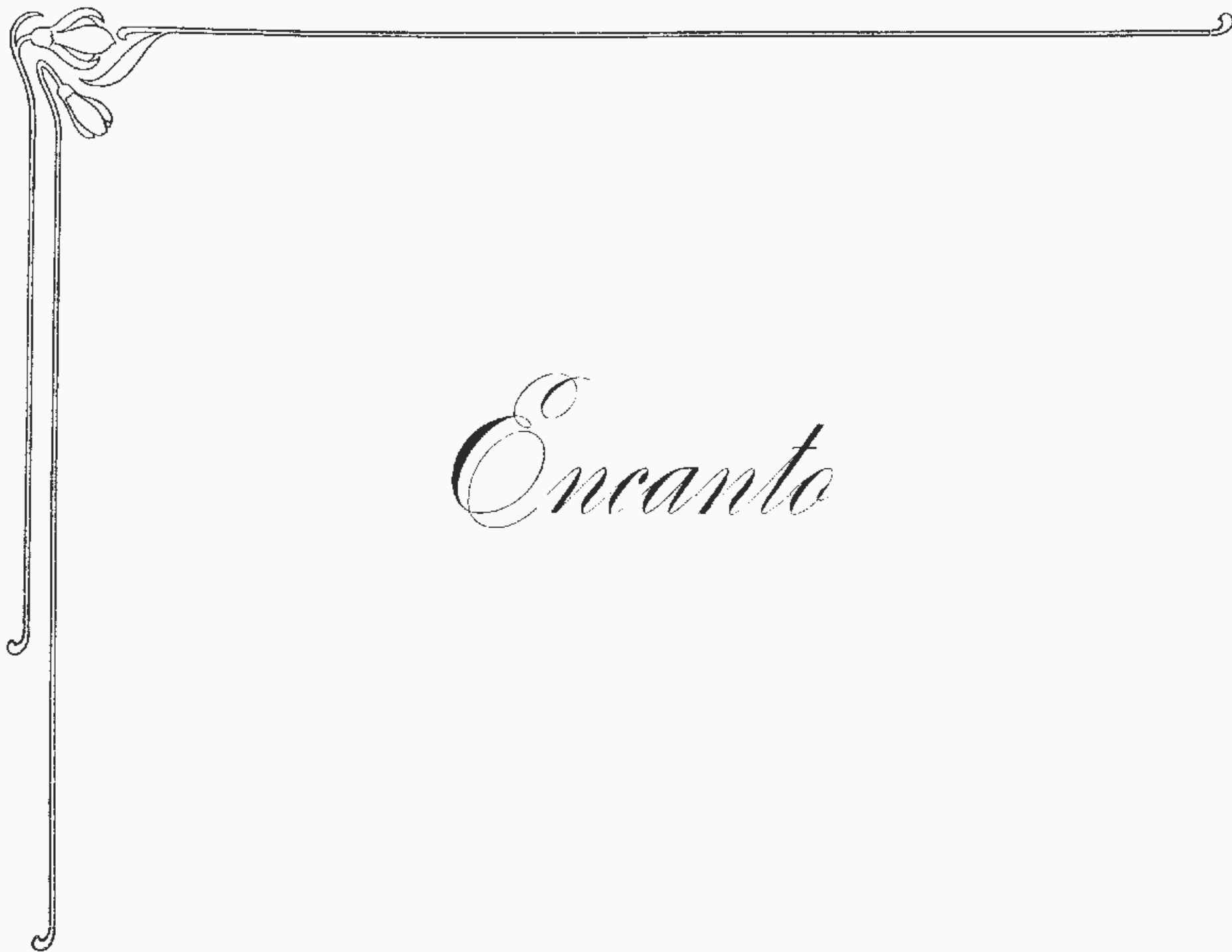
Casa principal ▶
16.6 x 11.1 cm

Nota: Leyenda de Rey de Castro (1913:17): "Grupo de indios. En el centro Mr. Michell, cónsul inglés, con un chiquillo huitoto en los brazos". Durante la visita de la Comisión, se realizó un gran baile, como siempre, para divertir a los cónsules. En la novela de Gargurevich (1965), que recuerda estos episodios del viaje al Putumayo con un tono favorable a Arana y Rey de Castro, los cónsules británico y norteamericano aparecen como unos payasos, únicamente preocupados por sus informes.





◀ *Llegada de indios*
11.2 x 16.8 cm



Encanto



Vista parcial tomada del río
16.5 x 11.4 cm

Nota: Sección El Encanto, ubicada en el río Cara-Paraná (afluente del río Putumayo), a 10 horas de camino por tierra desde La Chorrera.



Casa del Encanto
16.3 x 10.8 cm

Nota: Casa principal del Sr Miguel Loayza, gerente de la estación El Encanto. Estaba muy bien hecha y se emplearon alrededor de 10 años para construirla (Woodroffe 1914: 136). Siempre según Woodroffe, existía cerca de la casa central una construcción de greda llamada El Convento, donde se concentraban las mujeres indígenas solteras sometidas al trabajo forzado y a todo tipo de abusos.



Vista general del Encanto
16.7 x 11.1 cm

Nota: Vista del fundo ganadero. Muchas secciones empezaron a criar ganado para mantenerse económicamente después de la caída del precio del caucho.



Cónsul peruano, jefes, empleados é indios
16.7 x 11.6 cm





◀ Vista parcial del Encanto, día lluvioso
16.5 x 11.0 cm



Señores J.C. Arana y M. S. Loayza ▶
10.9 x 16.2 cm



◀ *Una india civilizada de «Oriente»*
7.9 x 11.3 cm

Nota: Mujer indígena "esposa" de un empleado cauchero, quizás del propio Loayza.



Personal de empleados ▶
16.6 x 11.3 cm

Nota: Los capataces de El Encanto con su jefe, Miguel Loayza (sentado).





Hermanos Coloma (contador y jefe de sección)
11.2 x 16.6 cm



Señor Miguel S. Loayza (gerente del Encanto)
11.5 x 16.4 cm

Nota: Miguel Loayza en persona, uno de los pocos gerentes que se quedaron en su puesto como jefe de sección después de las denuncias de Casement. Este último lo describió como un bandido acompañado por una banda de pistoleros que no tenían otro oficio que el de asesinar.



La Sombra

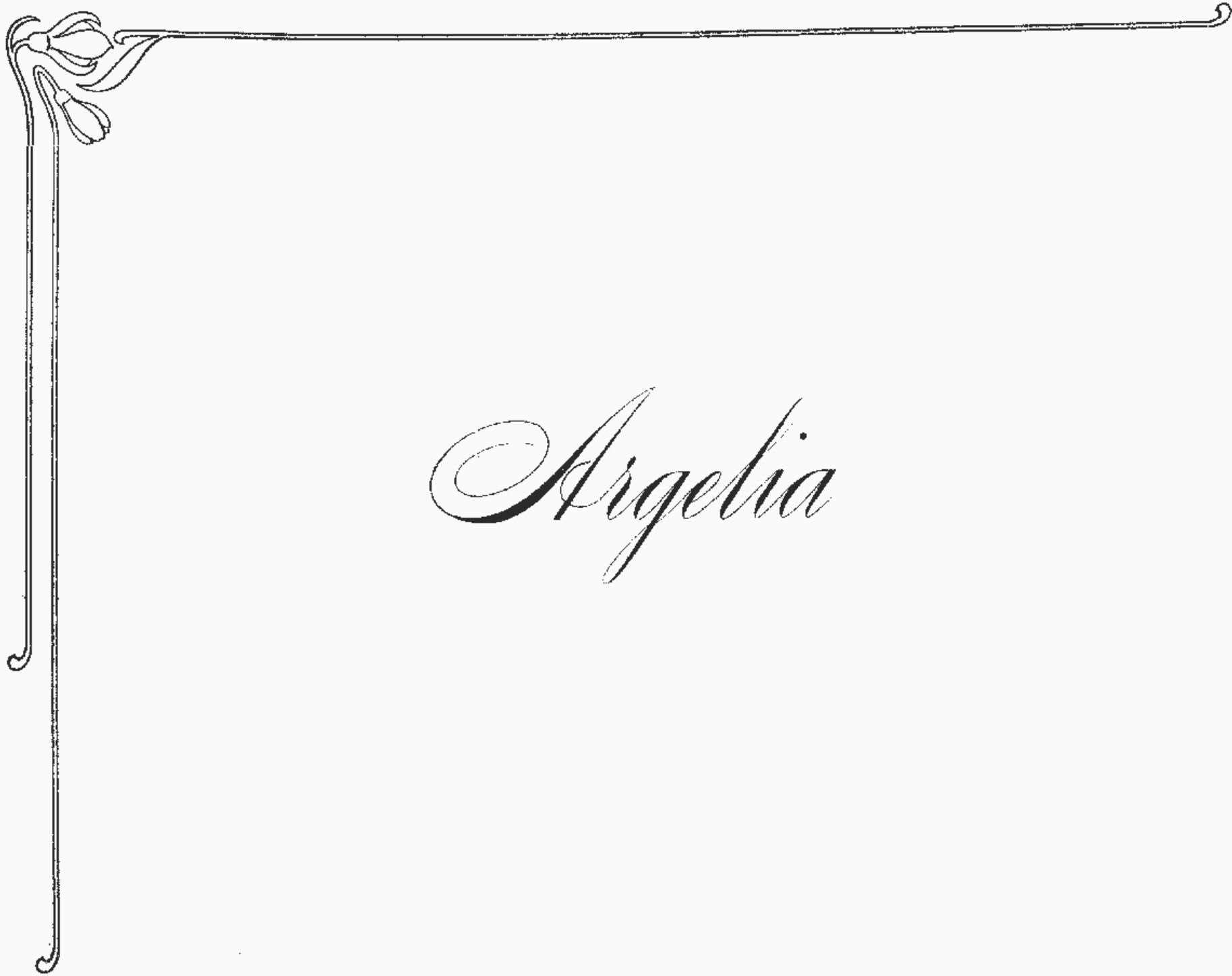


Personal de empleados y muchachos intérpretes
16.6 x 10.9 cm

Nota: Estación La Sombra, distante varias horas de camino de la estación El Encanto. En la foto aparece el supuesto personal de la estación reunido para la visita de los cónsules. En el segundo piso se reconoce a Rey de Castro.



Grupo de indios
16.5 x 11.5 cm



Argelia



Prensado caucho
16.8 x 11.5 cm

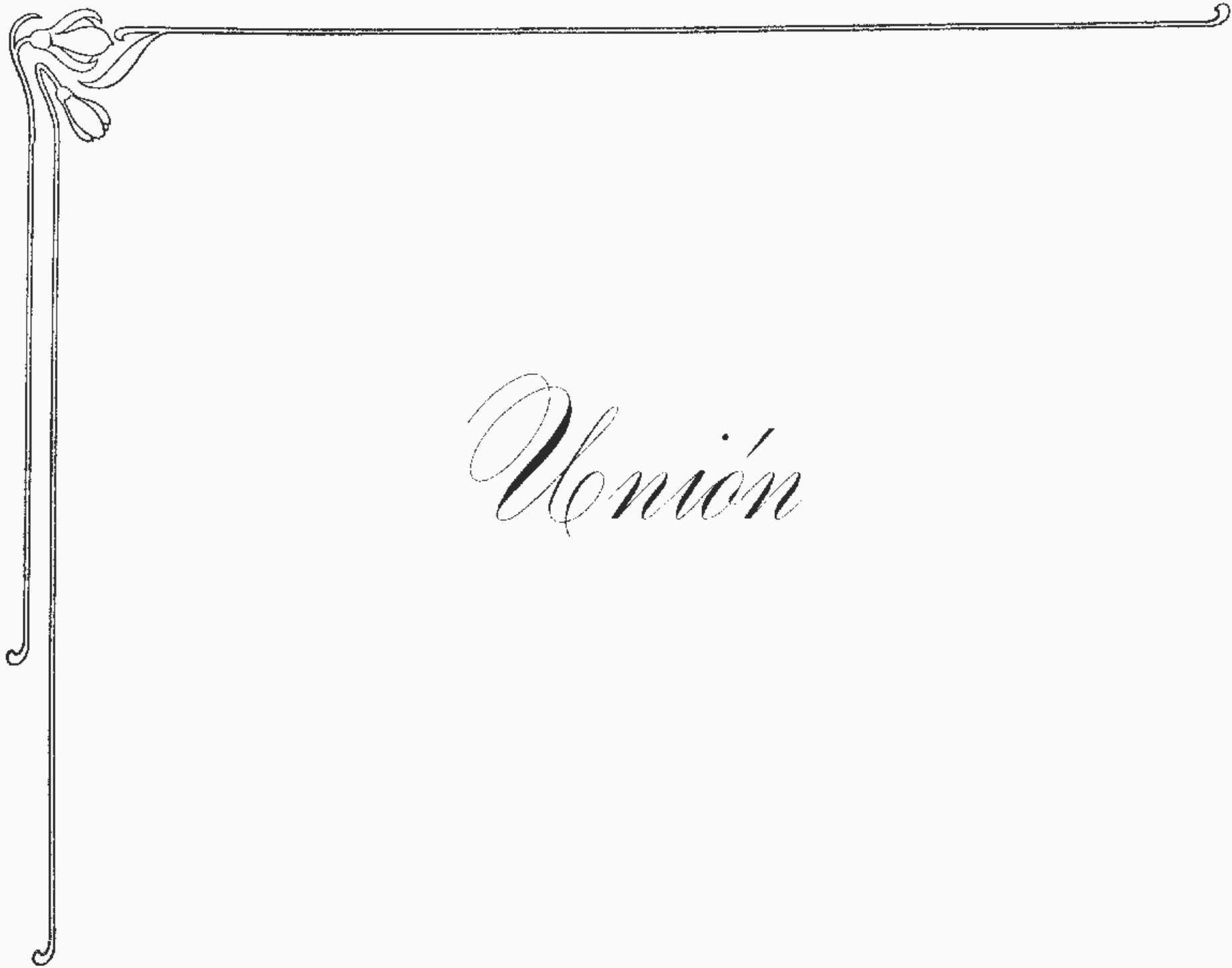
Nota: Máquina para prensar el caucho. El jefe de Argelia, Sr. Amadeo Burga, estaba probando un nuevo método de coagulación del caucho con el uso de ácidos (Michell 1913: 5). Burga era cuñado de Arana y de Zumaeta, y fue subprefecto de Iquitos. Tenía unos 60 peones indígenas que trabajaban en su sección con sus respectivas familias.



Ganado
16.6 x 11.2 cm



Casa y ganado
16.2 x 10.8 cm



Unión



Vista general
16.5 x 11.0 cm

Nota: Vista de la Estación Unión, puesto militar del distrito.



Guarnición militar peruana~Mr. Michell
16.5 x 11.3 cm

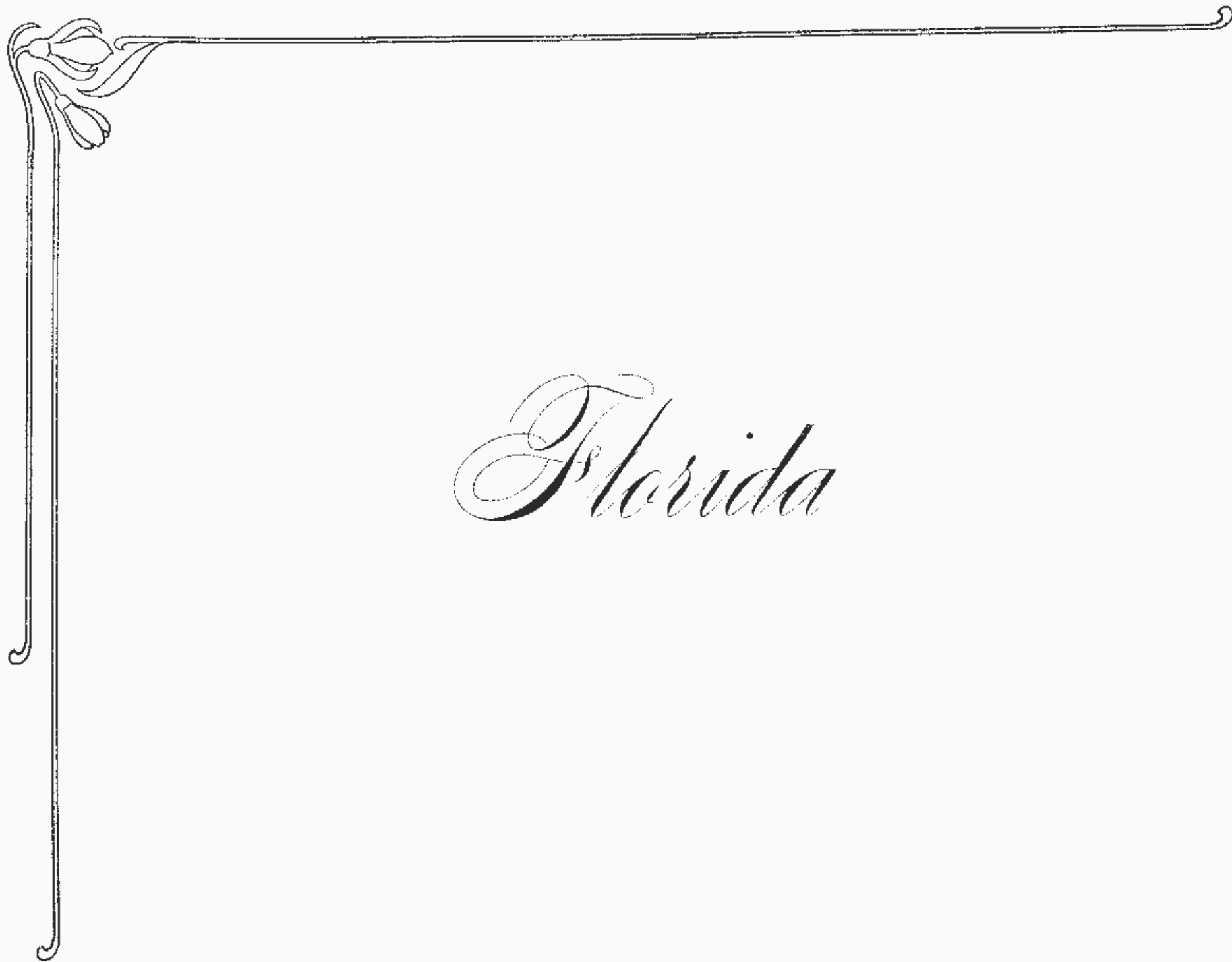
Nota: Leyenda de Rey de Castro (1913: 44): "Mr. Geo B. Michell, cónsul inglés, presenciando el funcionamiento de una ametralladora del ejército peruano".



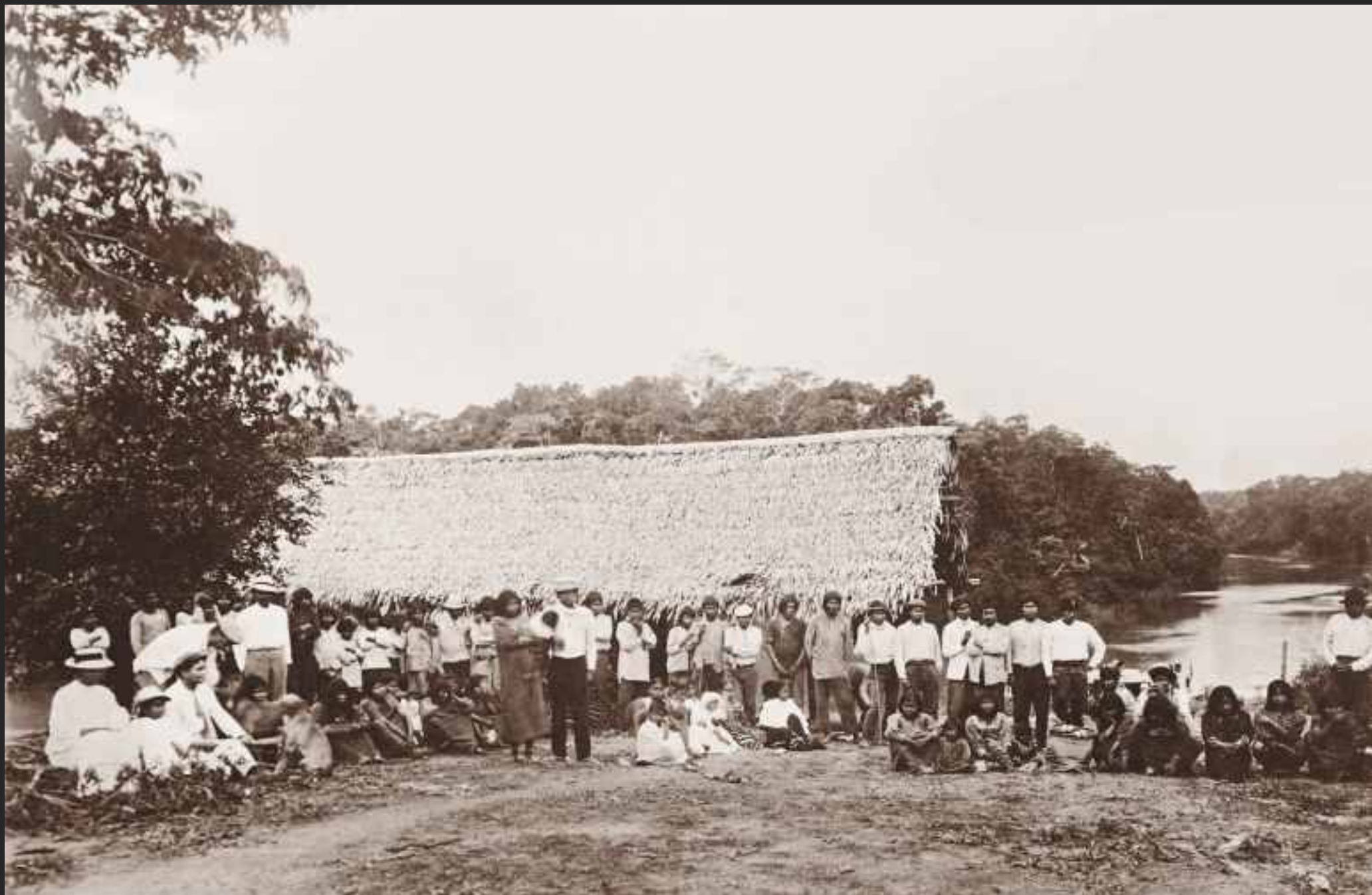
Guarnición militar peruana. Ensayo de ametralladoras
16.7 x 11.3 cm



Guarnición peruana
17.0 x 11.0 cm



Florida



Grupo de indios con su capitán
16.7 x 11.0 cm



Grupo de indios con el jefe de sección señor Torres
16.5 x 11.2 cm



Embarque de caucho en Florida
16.6 x 11.3 cm



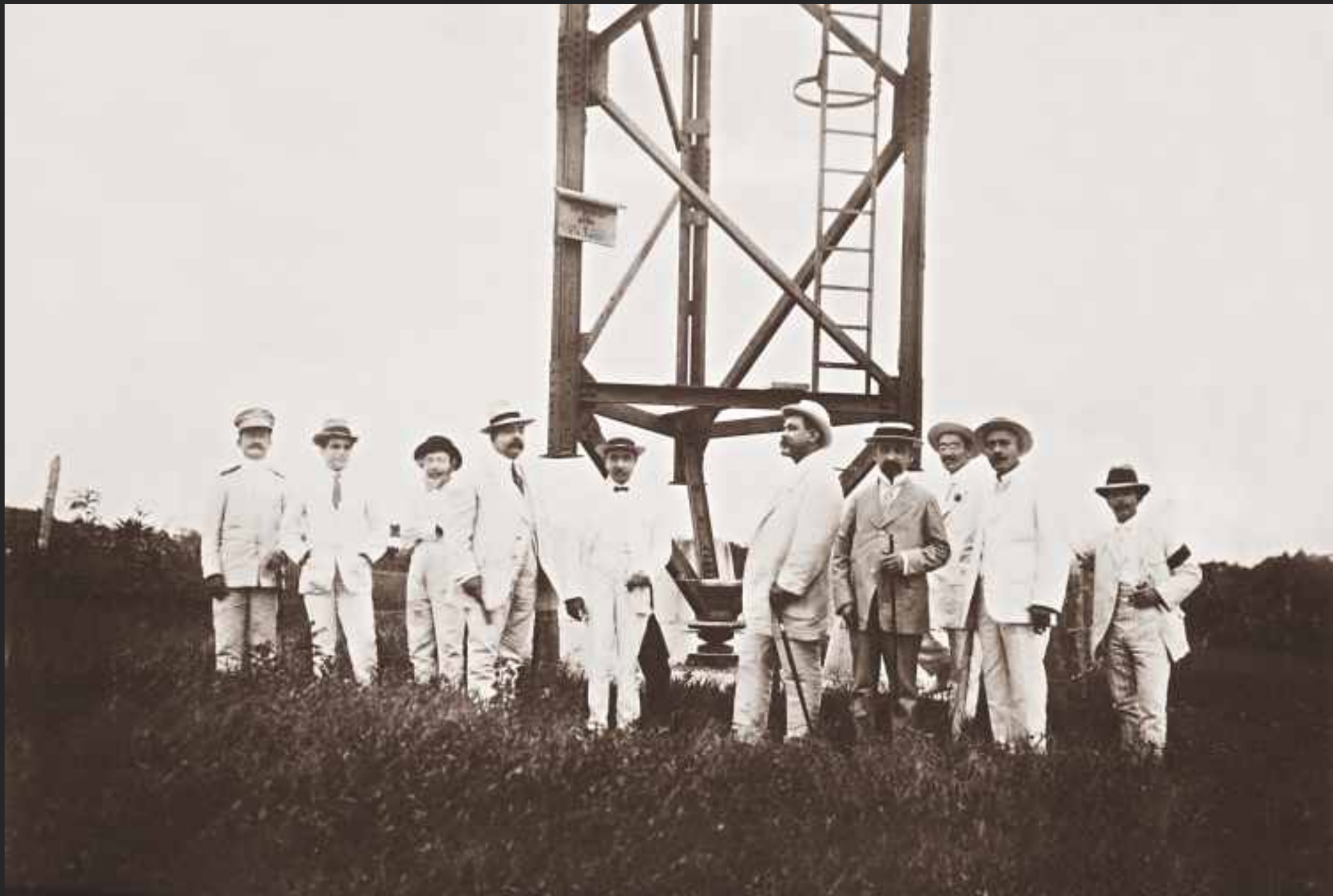
Embarque de caucho
16.5 x 11.5 cm



Entre los nonuyas
16.7 x 11.5 cm



17.0x11.4 cm



17.0 x 11.3 cm



11.5 x 16.8 cm ▶

Nota: Estación inalámbrica en El Encanto, cuyo objetivo era mantener una constante y rápida comunicación con este puerto (Rey de Castro 1913: 111).



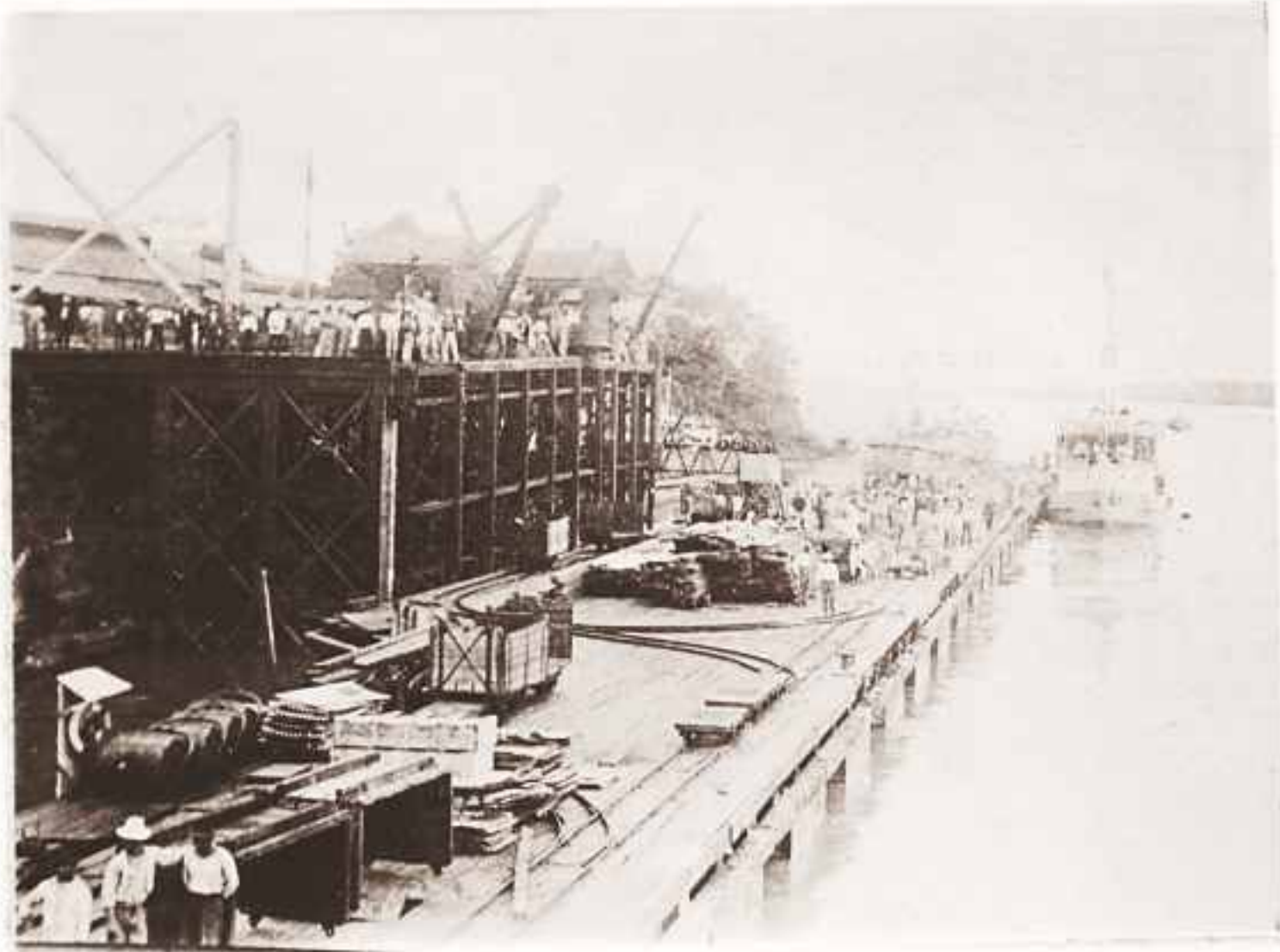
◀ 8.1 x 11.9 cm

Nota: Foto de una mujer con su hija. Se puede leer en letras manuscritas al pie de la foto: "The husband of the lady sitting was eaten by the Boras" ("El esposo de la mujer sentada fue comido por los boras").

The husband of the lady
sitting was eaten by
the Boras

13.9 x 9.0 cm ▶

Nota: Muelle del puerto de Iquitos. Llegada del *Liberal* de regreso del Putumayo, el 6 de octubre de 1912.





17.0 x 11.3 cm



16.9 x 11.3 cm



13.8 x 9.0 cm

Nota: Vapor sobre el Amazonas.



16.7 x 11.9 cm

Nota: Línea de tranvía entre Punchana e Iquitos.



◀ 16.9 x 11.7 cm

Nota: Equipo de fútbol y sus seguidores.



8.8 x 14.0 cm ▶

Nota: Personas de servicio de la familia Arana en Biarritz (Francia). La esposa de Julio C. Arana, Eleonora Zumaeta de Arana, se estableció en Biarritz con sus hijas (Alicia, Angélica y Lily) y luego con su hijo (Luis). Arana, quien se instaló en Manaos por su negocio, alquiló la propiedad en Biarritz y contrató a 14 empleadas de servicio. Es posible que llevaran muchachas del Perú.

Biarritz se puso de moda a partir de la segunda mitad del siglo XIX y ejercía una especial atracción sobre los millonarios sudamericanos (Lagos 2005: 104). La familia de Arana dejó Biarritz a finales de 1909 para mudarse a Londres.





◀ 6.3 x 10.4 cm

Nota: Foto del estudio A. Lebrun, ubicado en Biarritz. Muestra a dos adolescentes del personal de servicio de la familia Arana.

A. LEBRUN BIARRITZ

11.0 x 16.1 cm ▶

Nota: Excepcional foto de los dos jóvenes indígenas llevados a Londres por Casement, con la finalidad de exhibirlos como propaganda y llamar la atención de la opinión pública británica sobre la dramática suerte de los indígenas del Putumayo. Se trata de Omarino (de origen naimenes) y Arédomi (de origen andoque). Llegaron a Londres en junio de 1911.

Durante su estadía, Casement encargó al pintor William Rothenstein realizar un retrato de ambos jóvenes y contrató a un fotógrafo de renombre, John Thomson, para que hiciera varios clichés de ellos. Uno de estos clichés, firmado "Thomson", aparece en el álbum de Arana. Circularon otras fotos de los dos jóvenes mostrándolos generalmente desnudos. Esta es la primera foto donde aparecen en traje típicamente londinense.



41, NEW BOND ST, W.

Thomson



◀ 12.9 x 17.9 cm

Nota: Retrato de un joven en traje de ciudad realizado en el estudio Schmidt de Cliftonville (Irlanda del Norte). Se desconoce la identidad del joven, pero podría tratarse del indígena huitoto Juan Aymena, que Arana llevó a Londres para inscribirlo en el Margate Collage, en Kent (Lagos 2005: 195). Si tal fuera el caso, sería la primera foto conocida de este joven.

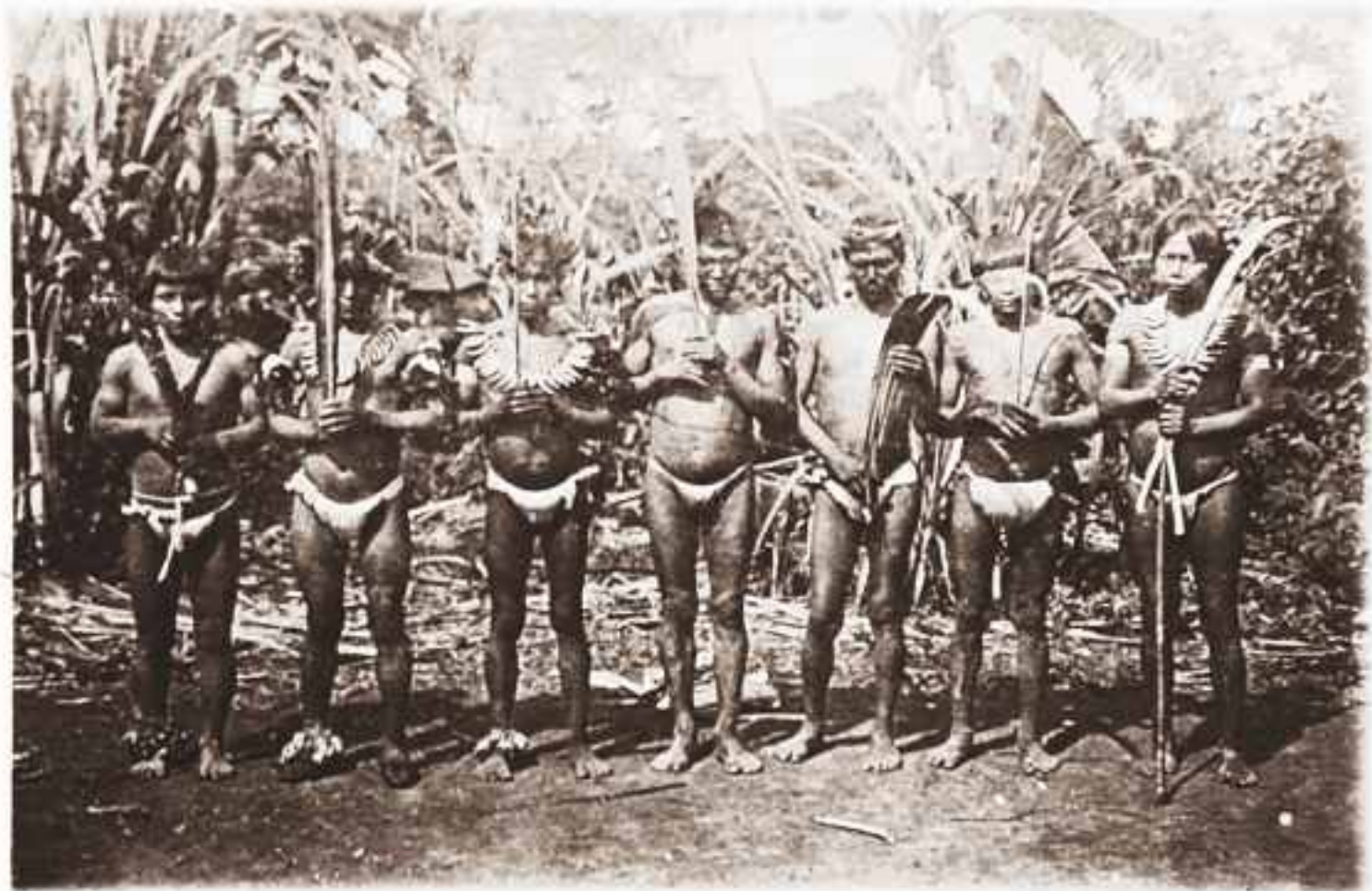
13.8 x 8.9 cm

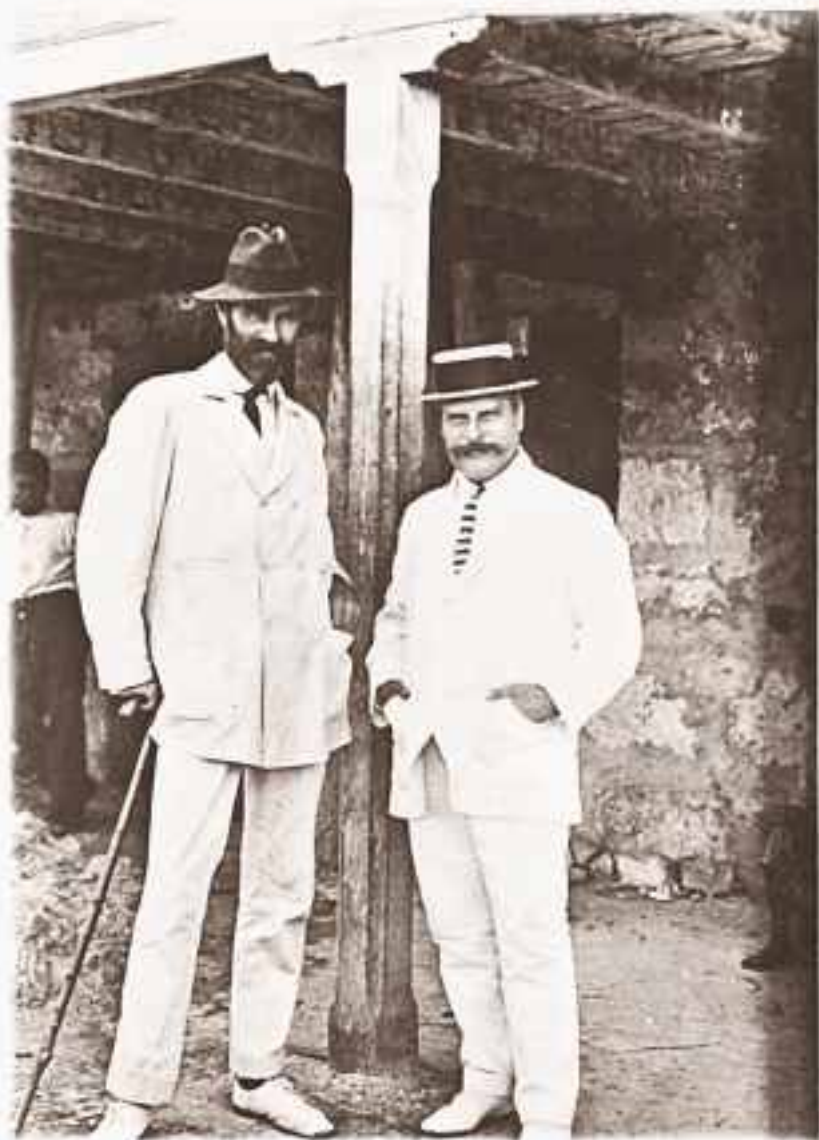
Nota: Fotos de origen desconocido que muestran a hombres y mujeres indígenas del Putumayo posando con sus adornos y pinturas (de frente y de espalda), en lo que vendría a ser las primeras fotos "turísticas" producidas sobre estos grupos. ▶▶





13.9 x 8.9 cm





◀ 9.0 x 13.9 cm

Nota: El cónsul Roger Casement en compañía del gerente de la estación de La Chorrera, Juan A. Tizón. Foto tomada en La Chorrera en 1911, es decir, un año antes del viaje de los cónsules británico y norteamericano. Tizón era casi el único entre los empleados de la casa Arana que gozaba del favor de Casement.



11.7 x 16.9 cm ▶

Nota: Retrato de Pablo Zumaeta, cuñado de Arana y gerente general de la Peruvian Amazon Company en Iquitos.



17.1 x 11.6 cm

Nota: Julio C. Arana en su mesa de trabajo en Iquitos.



16.8 x 11.7 cm

Nota: Julio C. Arana en el balcón de su residencia en la calle Próspero, Iquitos. Podría tratarse también del balcón de la oficina de la PAC.

Breve cronología del caucho y de su extracción en el Putumayo

1000 A. C.

- Algunas culturas mesoamericanas ya utilizaban el caucho en varios rituales y juegos de gran importancia social. Es conocido que olmecas, mayas y aztecas realizaban juegos con pelotas elaboradas con la resina de diferentes especies de árboles de la goma. Estos juegos tenían una gran importancia y reconocimiento social, tanto es así que los perdedores generalmente eran castigados con la muerte. Asimismo, el caucho era utilizado para elaborar instrumentos utilitarios de uso cotidiano.

1492-1542

- Período de conquista y exploración del "Nuevo Mundo". Son numerosas las crónicas que hacen referencia a una resina utilizada por los indios amazónicos para la elaboración de diferentes utensilios y pelotas que eran usadas en los tiempos de ocio. Los españoles, ocupados con la conquista, el quebrantamiento de los pobladores originarios y la búsqueda de paraísos terrenales, no llegaron a entender las magníficas propiedades que tenía el caucho, y lo consideraron una de las tantas curiosidades de esas "tierras vírgenes".

1745

- El geógrafo, botánico, astrónomo y militar francés Charles Marie de La Condamine da las primeras noticias sobre las cualidades de las gomas elásticas y su uso entre los indígenas amazónicos.

1770

- El químico Joseph Priestley inventa la "goma de borrar" o "borrador de grafito" al darse cuenta de que al frotar un pedazo de caucho en el trazo realizado por un lápiz de grafito, este lo borraba sin dejar marca. Uno de los mayores problemas del invento era que el caucho, en forma natural, se pudría fácilmente, despedía un fuerte olor y se inutilizaba para tal fin. Esto no se solucionaría hasta el año 1839, fecha en la que fue descubierto el proceso de vulcanización.

1832

- Se crea el departamento de Amazonas.

1839

- Charles Goodyear inventa el proceso de vulcanización, por el cual el caucho se vuelve más consistente y estable a los cambios de temperatura. La vulcanización consiste básicamente en calentar el caucho crudo impregnado en azufre. Se dice que Goodyear descubrió el proceso por accidente, al volcar un recipiente de azufre y caucho sobre una estufa. Pero a pesar de que otros investigadores ya habían realizado experimentos con el azufre, sin duda alguna la suerte o la astucia de Goodyear marcaron la diferencia.

1845

- El inventor escocés Robert William Thomson inventa la llanta de aire recubierta de tejidos impregnados en caucho. Al poco tiempo, en 1847, consigue su patente. El invento no tuvo mayor repercusión y quedó en el olvido rápidamente.

1853

- En el Perú se inician las políticas para colonizar la Amazonía y promover la inmigración europea.
- Se crea la gobernación de Maynas independiente de Amazonas.

1861

- Ramón Castilla crea el Departamento Marítimo Militar de Loreto.

1864

- Nace Julio César Arana en Rioja.
- Nace Sir Roger Casement en Dublín.

1876

- Sir Clements Markham, presidente del *Foreign Office*, encarga al explorador Henry Wickham la tarea de trasladar de manera ilegal 70 000 semillas de la especie *Hevea brasiliensis* desde Brasil hasta los jardines botánicos de Inglaterra y Ceilán, y posteriormente a sus colonias en el sudeste asiático. Este acto, aparentemente irrelevante, ocasionó, tres décadas más tarde, la caída de la industria del caucho en América del Sur. Las plantaciones de caucho que los ingleses instalaron en el sudeste asiático, a partir del robo de las semillas perpetrado por Wickham, eran mucho más eficientes en cuanto a la producción comparadas con las de América del Sur. Las plantaciones de caucho inglesas estaban bien organizadas y preparadas para la producción a una escala comercial, mientras que en América del Sur el proceso de extracción resultaba dificultoso, debido, sobre todo, a que la densidad de los árboles de caucho era casi siempre baja, como consecuencia de la biodiversidad propia de la selva amazónica. Los experimentos brasileños para llevar a cabo el cultivo artificial de caucho en la Amazonía resultaron vulnerables a varias plagas, lo que imposibilitó una comercialización a gran escala del producto.

1879

- El viajero francés Jules Crevaux viaja al Putumayo y publica los primeros fotograbados sobre los indígenas huitotos, boras, ocainas, andoques, muinanes y mirañas. Se crea el mito del "canibalismo huitoto" sobre imágenes manipuladas.

1881

- Julio César Arana empieza a explotar el caucho y otros productos amazónicos en Yurimaguas.

1888

- El inventor escocés John Boyd Dunlop reinventa la rueda de caucho y consigue su patente. El invento, basado en la patente de Thomson, introduce mejoras a este. Dunlop utiliza una cámara de goma recubierta con tela y caucho. El invento tuvo mucha acogida por parte de la emergente industria de bicicletas y, años más tarde, también por la industria del automóvil.

1889

- El auge de la industria automovilística en el mundo y la demanda de caucho para la fabricación de llantas, cables, etcétera, provoca la explotación masiva de la especie en muchas regiones amazónicas. En el Perú, las principales explotaciones se pusieron en marcha en las cuencas de los ríos Putumayo y Madre de Dios.
- Arana se establece en Iquitos y extiende sus actividades hasta el Putumayo a través de su empresa J. C. Arana y Hermanos, con agencias en Londres y Nueva York.

1897

- Naufraga y muere Fermín Fitzcarrald, cauchero asentado en las cuencas de los ríos Urubamba y Madre de Dios.

1901

- Arana se asocia con el cauchero colombiano Benjamín Larrañaga y juntos fundan la firma Arana, Larrañaga y Compañía.

1907

- El empresario peruano Julio César Arana registra en Londres la empresa de su propiedad The Peruvian Amazon Company. La empresa, destinada a la explotación del caucho al igual que la Casa Arana y Hermanos, tendría su ámbito de acción en el río Putumayo y afluentes. Este mismo año aparecen las primeras denuncias de asesinato y esclavismo, formuladas por el periodista Benjamín Saldaña Rojas en los periódicos *La Felpa* y *La Sanción*. El ingeniero Walter Handerburg recorre el Putumayo y es testigo de los malos tratos a los que eran sometidos los indígenas.

1909

- El periódico londinense *The Truth* publica el artículo del ingeniero norteamericano Walter Handerburg sobre los crímenes cometidos por Julio César Arana y sus huéspedes en las caucherías del río Putumayo. El artículo causó consternación y un gran escándalo de magnitud internacional, y provocó la apertura de una investigación oficial dirigida a la *Peruvian Amazon Company* por parte del *Foreign Office*.

1910

- El juez Carlos A. Valcárcel inicia el proceso contra la Casa Arana por parte del Estado peruano.
- El cónsul británico en Río de Janeiro, Sir Roger Casement, es comisionado por el Gobierno inglés para iniciar la investigación de los crímenes cometidos en el Putumayo por la *Peruvian Amazon Company*.
- El Estado peruano designa a Carlos Rey de Castro para que investigue los hechos.

1911

- El juez Rómulo Paredes reemplaza a Carlos A. Valcárcel en el proceso abierto contra J. C. Arana. Recorre La Chorrera y entrevista a los capataces de las caucherías del Putumayo. Se imputa a la Casa Arana el exterminio de 30 mil indígenas entre los años 1903 y 1910.
- Sir Roger Casement presenta al Parlamento Inglés un informe elaborado a partir de las entrevistas realizadas a los barbadenses en el que se confirman las denuncias realizadas hasta el momento.
- Los capataces de Barbados y los administradores de la Casa Arana empiezan la fuga sistemática.

1912

- Handerburg publica en Londres la obra *El Putumayo: el paraíso del diablo*.
- Ávido por limpiar su imagen, Arana organiza un viaje a las explotaciones caucheras administradas por su persona. La comitiva estuvo formada por Carlos Rey de Castro, cónsul del Perú en Amazonas y Pará, y por E. J. Fuller y George B. Michell, cónsules en Iquitos de Estados Unidos y Gran Bretaña, respectivamente. Silvino Santos ejerció como fotógrafo oficial del viaje.
- Se presenta el informe de Sir Roger Casement sobre los sucesos del Putumayo. Este informe, denominado *Blue Book*, fue un duro golpe para los intereses de Arana en el Putumayo, pues sembró desconfianza entre sus inversionistas ingleses.

1913

- Se abre el canal de Panamá. Estados Unidos tiene una activa presencia comercial en el Perú.
- El cónsul peruano Carlos Rey de Castro publica en España *Los escándalos del Putumayo*, libro en el que defiende a la Casa Arana.

1913-1916

- El fotógrafo y cineasta portugués Silvino Santos, contratado por J. C. Arana, realiza el registro fotográfico de los indígenas y filma dos películas. Una de ellas, *Putumayo*, ha sido recuperada recientemente.

1914

- Rey de Castro publica en Barcelona *Los pobladores del Putumayo*, obra en la que sostiene la tesis del canibalismo practicado por los indígenas y la necesidad de civilizarlos.
- Se inicia la crisis de la explotación del caucho en América del Sur. Las plantaciones realizadas por Gran Bretaña en el sudeste asiático llegaron a más de 3 millones de acres, con una producción de látex que superaba con creces la de los bosques naturales.

1915

- Thomas Whiffen publica en Inglaterra *The North-West Amazon. Notes of some months spent among Cannibal Tribes*.
- El juez Carlos A. Valcárcel publica *El proceso del Putumayo*.

1916

- Sir Roger Casement muere ahorcado en Londres, acusado de traicionar a la Corona británica, a pesar de los pedidos de clemencia de Arthur Conan Doyle, W. B. Yeats y Bernard Shaw.

1922

- La producción en las plantaciones asiáticas alcanza el 93,1% de la demanda mundial. La industria del caucho en América del Sur se desploma definitivamente.
- Durante el gobierno de Augusto B. Leguía, se suscribe en secreto el Tratado Salomón Lozano, en el que se establecía que el Perú debía entregar el río Putumayo y el trapecio que incluía la población de Leticia a Colombia, dando salida a este país al río Amazonas. El descontento de la población de Iquitos motiva un violento enfrentamiento entre peruanos y colombianos.
- Los hermanos Miguel y Carlos Loayza, administradores de la casa Arana, trasladan a un grupo de indígenas huitotos, boras, andoques, ocainas y muinanes desde el Caquetá hacia la margen derecha del río Putumayo.

1925

- Se suscribe en Washington el Acta Tripartita sobre Límites y Navegación entre Colombia, Perú y Brasil.

1929

- Se ratifica el Tratado Salomón Lozano.

1930

- Se hace entrega oficial de los terrenos ofrecidos en el Tratado Salomón Lozano.

1934

- Carlos Loayza realiza el segundo traslado de 6719 indígenas desde la margen derecha del río Putumayo hasta el río Ampiyacu, donde siguen asentados hasta la actualidad. Aproximadamente el 50% de la población murió como consecuencia del paludismo, la viruela, el sarampión, el beri-beri y otras enfermedades.

1952

- Muere Julio César Arana en Lima.

1961

- Muere Rómulo Paredes en Chiclayo.

1987

- Se crea la Federación de Comunidades Nativas de la Cuenca del Ampiyacu (FECONA).

2011-2012

- Se aprueba y reglamenta la Ley de Consulta Previa.

Proceso de edición digital de las fotografías del álbum

Modelo página original



Cinta de empastado del álbum

Bordes oscurecidos

Pie de foto original

Fotografía

Papel cartulina

Fotografia original



01 Fotografía original



02 Tono y saturación



03 Equilibrio de color



04 Niveles



05 Brillo y contraste



02 Corrección de tono y saturación



Saturación = -100

03 Corrección de equilibrio de color



Cian - Rojo = +13
Magenta - Verde = -13
Amarillo - Azul = -31

04 Corrección de niveles



05 Corrección de brillo y contraste



06 Eliminación de bordes oscurecidos



07 Limpieza de raspones y arañazos



Fotografía final



Galería de fotos: estado original



*Richard T. Salway
y familia*

River



Chico Canyon



Coyote



Chico



















CAATP Centro Amazónico
de Antropología
y Aplicación Práctica



 tierra nueva



ISBN: 978-612-46303-4-7



9 786124 630347